

Estudio Cualitativo

---

# EJERCER EL PERIODISMO EN VENEZUELA

**Marzo, 2023**

Investigadora:  
Mariana Bacalao

Asesoría académica:  
Morella Alvarado  
Héctor Vanolli

Edición:  
Griselda Colina Hibirma



# CONTENIDO

---

## I

**Introducción**

## II

**Propósito**

## III

**Apartado Metodológico**

## IV

**Principales Hallazgos**

- 1) El ejercicio en el contexto venezolano
- 2) Las competencias
- 3) Las necesidades y demandas
- 4) Oportunidades y desafíos para promover agendas y coberturas periodísticas de calidad

## V

**Imaginario APP**

## VI

**Reflexiones finales**

## VII

**Anexos**

# MIRADA EN RETROSPECTIVA

---

El periodismo, como institución, se encuentra en crisis a nivel global, cuestionado por la pérdida de confianza en los medios tradicionales, la desinformación sistemática y la erosión de la noción misma de verdad. En Venezuela, estas tensiones se agravan por un contexto político autoritario donde ejercer el periodismo implica altos niveles de riesgo y en condiciones de precariedad. El informe "Ejercer el periodismo en Venezuela", (marzo, 2023) revela la compleja y desafiante realidad que enfrentan hoy en día los periodistas venezolanos, tanto dentro del país como en el exilio.

A pesar de las adversidades, el periodismo independiente en Venezuela ha demostrado una notable capacidad de resistencia. Los periodistas consultados reconocen que la persistencia, la creatividad y la colaboración han sido claves para seguir informando. Pero también señalan que esta resistencia debe evolucionar hacia estrategias sostenibles de crecimiento y formación, con apoyo organizativo y acceso a recursos.

Entre las ideas más destacadas que surgieron para fortalecer al gremio, están la creación de espacios de encuentro y formación —presenciales y virtuales— que permitan reconstruir una comunidad de periodistas y compartir experiencias. Asimismo, se proponen iniciativas de memoria para rescatar y digitalizar archivos periodísticos y recuperar el legado de figuras históricas del periodismo nacional. Otra propuesta recurrente fue el impulso a buenas prácticas, con sistemas de reconocimiento, estudios de caso y mentorías para formar nuevas generaciones, especialmente en regiones donde los recursos son escasos.

Entre otros hallazgos, el informe revela la profunda precarización laboral. La mayoría de los periodistas dentro del país deben combinar varios trabajos para sobrevivir, en un entorno marcado por salarios ínfimos, falta de equipos adecuados y conexión a internet deficiente. La pandemia también dejó huella al consolidar el trabajo remoto, lo cual ha implicado transformaciones logísticas y la exigencia de competencias adicionales vinculadas al uso de herramientas de las TIC pero también aislamiento y pérdida del intercambio profesional en redacciones tradicionales.

La investigación también indagó en las necesidades formativas urgentes, que van desde el fortalecimiento de habilidades técnicas hasta el desarrollo personal. Muchos periodistas viven bajo estrés crónico, miedo por amenazas o persecución y padecen consecuencias en su salud mental. Por ello, se demanda no solo formación en verificación de datos, cobertura en contextos autoritarios o manejo de redes, sino también herramientas para el autocuidado, la resiliencia y la gestión emocional. Se habla de la necesidad de protocolos de seguridad, finanzas personales, trabajo colaborativo y enfoque de género.

La transformación digital del periodismo ha impuesto nuevas exigencias tecnológicas. Los periodistas jóvenes tienden a manejar mejor herramientas como edición de video, diseño de infografías o producción de contenido para redes sociales, mientras que los mayores de 45 años evidencian brechas importantes en estas áreas. Sin embargo, ambos grupos muestran competencias similares en escritura, análisis de la realidad, ética profesional y conocimiento del contexto político. A pesar de estos saberes, la mayoría no domina narrativas transmedia ni ha sido formada para adaptarse plenamente a los cambios de consumo informativo.

Por último, se plantea la necesidad de mapear al gremio, identificar talentos, áreas de especialización y ubicación geográfica de los periodistas venezolanos, muchos de los cuales hoy viven en el exilio. Se sugiere además crear instancias institucionales que ayuden a canalizar becas, subsidios y programas de formación, conscientes de que la rutina de vida de muchos periodistas hoy es insostenible, con extensas jornadas, múltiples empleos simultáneos (dentro y fuera de la profesión) y escaso tiempo libre.

# I. INTRODUCCIÓN

*“Hago periodismo porque sigue siendo para mí apasionante, estimulante, yo me siento vivo cuando lo hago, a pesar de todas las limitaciones, porque eso tú lo llevas por dentro, como el amor a tu madre, a tu tierra y a la vida. Pero hacer periodismo en esta Venezuela es mucho más lo que te quita que lo que te da; para cambiar eso es que tenemos que reencontrarnos y ponernos a trabajar, junto con otra gente que también lo viene haciendo, contra viento y marea”.*

**Periodista zuliano**

El ejercicio del periodismo enfrenta hoy una serie de desafíos inéditos. El desplazamiento o pérdida relativa de vigencia de la noción tradicional de verdad, el uso de la desinformación como arma política por parte de distintos factores de poder y el creciente desprestigio de los medios como instrumentos principales de validación de los hechos, han puesto en jaque los cimientos mismos sobre los que se asienta el gran edificio del periodismo moderno.

Como lo señaló recientemente el sociólogo y filósofo alemán Jürgen Habermas, la humanidad vive hoy en un mundo en el que si bien la mayor parte de la ciudadanía rechaza los *fake news* tampoco confía en la prensa tradicional, un mundo en el que “el espacio público ha degenerado en un campo de batalla, en el que mucha gente es ya incapaz de distinguir si las noticias que consume son falsas”.<sup>1</sup> Habermas refleja su preocupación respecto a la desinformación y la fragmentación del espacio público en la era digital señalando la forma en que las plataformas digitales pueden llevar a la formación de “cámaras de eco” y “burbujas de filtro”, dificultando la distinción entre noticias verdaderas y falsas. Frente a este panorama, afirma, se torna imprescindible “mantener una estructura mediática que posibilite el carácter inclusivo de lo público y el carácter deliberativo de la opinión pública”.<sup>2</sup>

El periodismo, sin embargo, tal y como está concebido actualmente, no parece estar preparado para asumir las responsabilidades que el autor de la teoría de la acción comunicativa le asigna a los medios. Frente a las nuevas y formidables amenazas, el periodismo se ha mantenido en buena medida anclado al conjunto de normas, preceptos y principios tradicionales con los que nació a finales del siglo XIX. Como lo han señalado importantes críticos de medios, para hacer frente a las nuevas e inéditas amenazas, y continuar asumiendo su papel de vigilante del poder, el periodismo debe reinventarse. Ya no basta con investigar y exponer los hechos para que la verdad se abra paso. Hoy hace falta defender activamente las bases que, en última instancia, hacen posible la existencia misma del periodismo independiente. Esto significa, básicamente, asumir el papel de defensor activo de la democracia.

La Alianza Pro Periodismo (APP) nació como respuesta a los interrogantes y dilemas que plantea la situación antes descrita. En este sentido, las inquietudes que dieron origen a la

---

<sup>1</sup> Habermas, J. (2022). Ein neuer Strukturwandel der Öffentlichkeit und die deliberative Politik. Berlín: Suhrkamp Verlag.

<sup>2</sup> Habermas, J. (2022). Ein neuer Strukturwandel der Öffentlichkeit und die deliberative Politik. Berlín: Suhrkamp Verlag.

APP pueden resumirse en dos afirmaciones básicas: 1) El periodismo, como pilar fundamental del orden democrático, enfrenta hoy un conjunto de retos únicos, sin precedentes en su historia, retos que ponen en peligro su propia existencia como disciplina; y 2) Frente a este panorama, urge que los periodistas, en todo el mundo, se abran el debate sobre el tema, y, sobre todo, se preparen para afrontar estos nuevos desafíos.

En este contexto, la primera decisión que tomó el grupo promotor de la APP fue la de pulsar el sentir de los propios periodistas venezolanos. La investigación que se presenta a continuación es el resultado de esa decisión. En ella se intenta responder, entre otros, a los siguientes interrogantes: ¿Cuál es la visión de los periodistas venezolanos sobre el rol del periodismo en la sociedad? ¿En qué condiciones cumplen sus tareas? ¿Cuáles son las dificultades que enfrentan? ¿Cuáles son sus necesidades de formación y capacitación?

La respuesta a estas preguntas asume, en el contexto venezolano, características particulares. Los periodistas venezolanos ejercen su profesión en un país donde, desde el año 2013, se vienen registrando, de manera sistemática, gravísimas violaciones a las normas y principios básicos asociados a la libertad de prensa. Dichas violaciones incluyen cierres masivos de medios independientes, hostigamiento y amenazas a los periodistas críticos y, en algunos casos, detenciones y encarcelamientos arbitrarios. Como consecuencia de esa situación, docenas de periodistas se han visto forzados en los últimos años a abandonar el país. Dada esa circunstancia, la investigación que aquí se presenta incluye las visiones y pareceres tanto de los periodistas que todavía trabajan en Venezuela como de los que tuvieron que emigrar, y que viven hoy repartidos en un amplio abanico de países.

El sondeo incluyó una serie de interrogantes vinculados a las condiciones bajo las cuales los periodistas venezolanos desempeñan su profesión. ¿Cómo ha repercutido el cierre del espacio cívico en el país en el desempeño del periodismo independiente? ¿Cuáles han sido las consecuencias de dichas circunstancias en la salud mental de los periodistas venezolanos? ¿Cómo contribuir, en este contexto, a la formación de profesionales conscientes de las herramientas de seguridad y capacitados para minimizar los riesgos y amenazas asociados al ejercicio de la profesión en el contexto venezolano?

## II. PROPÓSITO

El propósito general de este estudio fue el consolidar una investigación de opinión que, a su vez, tuviera como fin:

- 1) Proporcionar un panorama general para la comprensión de la realidad, las necesidades, las visiones y las aspiraciones de los periodistas venezolanos;
- 2) Coadyuvar con la construcción de una comunidad de periodistas conscientes de su rol en la sociedad, y capaces de cohesionarse y articularse en función de los intereses, dilemas y desafíos que plantea la profesión, en el marco de la reducción del espacio cívico y el asedio de parte del estado contra medios y periodistas;

### Objetivo general

Conocer los procesos, prácticas y experiencias profesionales, así como las visiones, opiniones y expectativas sobre el rol del periodismo en la sociedad, de un grupo de periodistas venezolanos, ubicados dentro y fuera del territorio nacional.

### Objetivos específicos

- 1) Conocer la visión y opinión de los periodistas venezolanos sobre el rol del periodismo en la sociedad, así como la capacidad o habilidad de éstos para asumir esas expectativas, con particular énfasis en el periodismo independiente.
- 2) Identificar los vacíos, falencias, necesidades y demandas de capacitación y actualización de conocimientos, procedimientos, visiones y actitudes entre los editores y jefes de redacción, con miras a promover la calidad de las agendas y coberturas periodísticas.
- 3) Exponer diferentes percepciones sobre cómo contribuir a la optimización del proceso de formación de profesionales del periodismo, en temas vinculados con herramientas y mecanismos de seguridad, minimización de riesgos y amenazas que provienen del espacio cívico, y el desarrollo de capacidades frente a la autocensura y la censura.
- 4) Explorar las maneras de generar entre los periodistas venezolanos el sentido de pertenencia a una comunidad profesional relevante, cohesionada y articulada en torno a los intereses, dilemas y desafíos que plantea la profesión.

### III. APARTADO METODOLÓGICO

#### ***Disclaimer***

*Los resultados de la investigación evidencian cómo la mirada cualitativa elabora la radiografía de un momento e indaga en las subjetividades de las personas. Se justifica en la medida en que son pocos los estudios realizados en Venezuela, que abordan una problemática como la expuesta. El estudio busca además desarrollar una mirada global sobre la práctica periodística en un contexto como el venezolano, el cual, al perseguir y silenciar a las voces que muestran miradas críticas sobre la realidad sociopolítica, impone una serie de limitaciones.*

*Los testimonios y las opiniones reflejadas en este informe son responsabilidad de las personas entrevistadas. Las posturas y comentarios no reflejan el objeto ni el interés de los investigadores, ni de las organizaciones que auspiciaron la investigación. Las identidades de las personas entrevistadas se mantienen en reserva, para preservar el anonimato.*

## Ficha Descriptiva

La recopilación de datos se realizó a partir de entrevistas semiestructuradas, ejecutadas como sesiones de grupos focales y entrevistas individuales en profundidad. Debido a las limitaciones de presupuesto y tiempo, así como a condiciones de privacidad solicitadas por los participantes, las entrevistas realizadas a periodistas residenciados fuera de Venezuela, así como a una parte de la muestra que vive actualmente en las regiones venezolanas, fueron hechas de manera remota e individualmente. Los resultados son un estimado de 52 horas de grabaciones en formatos audiovisuales. La lista de las personas entrevistadas se realizó de acuerdo con las variables de interés para el estudio: tipo de medio/institución (tradicional/nativo digital), función principal (reportero, redactor, editor), fuente (política, otras), residencia (país/ciudad), y medio o medios en los que labora (Ver Tabla 1 en Anexos)

La muestra total estuvo conformada por 85 periodistas, segmentados en tres grupos y vinculados con 37 medios de comunicación e inter relacionados entre sí, a saber:

- Grupo I: veinticuatro (24) periodistas residenciados en la Gran Caracas;
- Grupo II: treinta y siete (37) periodistas residenciados en los estados Aragua, Carabobo, Lara, Táchira y Zulia;
- Grupo III: veinticuatro (24) periodistas residenciados fuera de Venezuela (Argentina, Chile, Colombia, EEUU, España, Italia, México y Perú).

Los participantes fueron clasificados a partir de tres aspectos: 1) Soporte fundacional del medio en el que trabajan (medios tradicionales y medios nativos digitales); 2) Fuente principal que cubren (política -electoral, campañas, parlamento-) y otras; y 3) Ubicación de residencia (en Venezuela y en el extranjero), según se expone en la Tabla Nro. 1.

Desde el punto de vista del alcance territorial, las personas entrevistadas se ubican en Venezuela (Distrito Capital, Barquisimeto, Maracaibo, Maracay, San Cristóbal y Valencia) y en Argentina, Colombia, Chile, Estados Unidos, España, Italia y México.(Ver Tabla 1 en Anexos)

## IV. PRINCIPALES HALLAZGOS

### 1. EL EJERCICIO EN EL CONTEXTO VENEZOLANO

Las prácticas profesionales de los periodistas en el contexto venezolano están marcadas por una realidad compleja que afecta el ejercicio de la profesión, a continuación se describen los principales temas mencionados por los periodistas entrevistados:

- a) **La precarización del salario.** Los periodistas residenciados en Venezuela, tanto en el Distrito Capital como en las ciudades de las regiones que formaron parte de la muestra, coincidieron en señalar que, para poder sobrevivir, deben trabajar simultáneamente en varios medios o portales noticiosos. Esta situación se intensifica entre aquellos que hacen vida en las regiones del interior del país, quienes, en su gran mayoría, indicaron desempeñar, en promedio, entre dos y tres cargos simultáneamente. En algunos casos, esta situación ha impulsado a algunos periodistas a dedicarse a otras actividades.

*“Tengo compañeras que están en Bolívar, Táchira, Cojedes, Lara y Zulia que trabajan para agencias internacionales como corresponsales. Las agencias bajaron el ritmo y han tenido mucho menos trabajo, lo que se traduce en menos ingresos. En una oportunidad, en una reunión, nos informaron que Venezuela ya no era un punto tan noticioso, como lo fue antes, en tiempos de las protestas, y antes de que la situación cambiara por la pandemia y la guerra en Ucrania, entre otras cosas. Entonces, saca la cuenta, te pagan lo mismo desde 2019, ha disminuído la solicitud de trabajos, pero ha aumentado la inflación y los gastos son en dólares, pues tenemos un gremio que en efecto hace dos, tres y hasta cuatro trabajos en simultáneo para redondearse. Y eso somos “los afortunados”. Son muchos los colegas, que por no tener la experiencia, o un nombre más firme, han tenido que dedicarse a otras cosas”.*

Esta sobrecarga laboral se debe primordialmente a los bajos salarios que los periodistas perciben como contraparte de su ejercicio profesional. Debido a esta circunstancia, los profesionales entrevistados se ven obligados a asumir varios trabajos, situación que, en sus propias palabras, los deja sin tiempo extra para ninguna otra actividad.

*“Yo soy reportero de El Informador. Y también estoy en otras dos cosas más. Entonces, cualquier periodista sabe que con una sola, solamente con ser reportero para un diario o un medio, uno entra a las ocho o nueve de la mañana y a veces son las siete de la noche y no has salido. Porque haces muchas cosas, se genera mucha información y tienes que ir sobre la marcha corrigiendo, actualizando. Entonces imagínese cuando además estamos con uno, dos y hasta tres proyectos en simultáneo. Uno de verdad anda por la vida es fletiao. Yo estoy acá (grupo focal APP) porque me gusta esta iniciativa, me parece valiosa, nutritiva, me gustó mucho el video con las intervenciones de los colegas jóvenes en Caracas. Pero acá donde estoy me pican los pies y tengo el whatsapp que revienta. Porque es así, el día se va y siempre hay más por hacer”.*

En las regiones, a medida que aumenta la edad de los entrevistados, es más frecuente que éstos tengan trabajos ajenos al ejercicio periodístico. Dichas actividades incluyen trabajos que van desde la docencia, las consultorías por proyectos y los emprendimientos (como

venta de ropa y otros rubros) hasta antiguos hobbies devenidos en fuente de ingresos importante (como cocina y repostería).

*“Hay un sesgo en el periodismo venezolano y tiene que ver con que desde aproximadamente el 2013, 2014 y 2015, desde que empezaron los experimentos de medios digitales, el periodismo digital se convirtió, para llamarlo de alguna manera, en un oficio maquilero. La gente se fue a lo digital y entonces era muy barato mantener una nómina pagándole a la gente 20, 50 dólares al mes. Y hoy en día sigue siendo muy sub pagado, entonces el resultado tiene que ser precario. Y digo sub pagado porque cuando me reúno con colegas de América Latina y me cuentan qué hacen y los salarios que se manejan, esa es la realidad. Por ejemplo, recuerdo una amiga chilena que hace un tiempo me vino a reclamar, me dijo con lo que yo pago mi nómina de cuatro periodistas a 1500 dólares cada uno, entonces los proyectos me los terminan quitando los venezolanos porque pagan eso, 20 dólares mensuales Y el resultado de estos salarios ya sabemos cuál es. Por supuesto que entiendo que está acompasado con la realidad del país y todas esas cosas, pero entonces no podemos decir que “tenemos una oportunidad de innovación” basándose que tienen un fondo de 5.000 dólares para mantener a diez personas durante un año. Eso es de locos. Así no funciona esto. Se necesitan más recursos”.*

- b) **El trabajo remoto.** Muchos de los entrevistados señalaron que, como resultado de la pandemia, debieron instalar estaciones de trabajo en sus propios hogares e hicieron del trabajo remoto una rutina. Si bien es cierto que muchos medios ya habían adoptado formatos semi-presenciales antes de la aparición del Covid, los años transcurridos bajo la pandemia terminaron de normalizar el trabajo fuera de las redacciones, especialmente entre quienes trabajan para medios nativos digitales.

La experiencia del trabajo remoto fue distinta para los que trabajaban en medios digitales o agencias de noticias que para los que tenían un trabajo más operativo en radio o televisión. La pandemia obligó a una migración al trabajo remoto que implicaba no solo conocimiento de los entornos digitales sino también servicios de conexión que no se tenían además de equipos y trabajo en solitario.

- c) **La conexión a servicios de internet** La posibilidad de contar con una conexión a internet eficiente fue considerada fundamental para incrementar las probabilidades de mejorar el desempeño profesional pero también para recibir un mejor salario. A este respecto, los periodistas entrevistados coincidieron en describir numerosos obstáculos y dificultades.

*“Acá en Caracas, en las zonas en donde está instalada, la conexión de fibra óptica de Cantv arranca como desde los 25 dólares y entiendo que es buena. Pero hay muchos sitios en donde no está. Además, la gente no confía porque sienten que es zamuro cuidando carne. Porque al final tus datos todos pasan por ahí. Hay mucha oferta, yo diría entre 25 y hasta 180 dólares para hogares, dependiendo de la tecnología, la rapidez, el ancho de banda, etc. Para mí es fundamental. Y por supuesto cada quien paga lo suyo, es decir, en ningún medio te dicen “acá está tu bono para conexión”, aunque sería lo justo. Eso sale de tu bolsillo”*

En primer lugar, los entrevistados que utilizan el servicio que presta la empresa nacional de telecomunicaciones, ABA CANTV, como su fuente principal de conexión a internet son muy escasos. De hecho, la mayoría no cuenta con ABA ni con el servicio de telefonía CANTV en sus hogares, pues en algún punto o bien sufrieron averías que no fueron nunca reparadas (como consecuencia de las lluvias, por ejemplo); o bien el cableado fue robado y la empresa exigió que los usuarios pagaran los costos de reposición del material; o bien la empresa sencillamente no atendió los reportes de avería. Coincidieron en señalar que si bien

siguen pagando tanto la conexión telefónica como la conexión a internet, en una gran cantidad de casos no disfrutaban de este último servicio. Aquellos periodistas que solo poseen ABA CANTV en sus hogares, son los que acuden de manera presencial con mayor regularidad a los medios en los que laboran, para conectarse a internet desde allí, pues evaluaron que el servicio que presta ABA CANTV como pésimo.

*“Yo te puedo decir que voy a la redacción, porque ahí el internet es muy bueno. En mi casa no he podido instalar una conexión mejor y solo tengo CANTV, que es pésimo. Entonces, yo todo lo que puedo lo hago desde mi celular y también desde la redacción. A veces usando mi celular desde la redacción o en las propias computadoras de allá. Por eso voy cada segundo día a la redacción”.*

Esta circunstancia ha hecho que los periodistas deban incorporar a sus gastos fijos los costos de la conexión a internet por parte de compañías privadas, adicionalmente a los costos por datos móviles y telefonía celular.

*“Estamos viviendo un momento en que el servicio eléctrico en Maracaibo ha mejorado. Eso ayuda a que las empresas de internet mantengan su señal más estable, pero durante muchos años no es secreto que no tuvimos ni electricidad y mucho menos internet. Nos apagaron la luz. Yo pago para mí y mis hijos 75 dólares mensuales. La electricidad en mi casa, acá en Maracaibo, no se fue en todo diciembre (los participantes aplauden y celebran) y estamos a finales de enero y no se ha ido tampoco. La situación anterior eran cortes diarios, “racionamiento” sin horario ni fecha en el calendario. Y estamos hablando de cortes de más de diez horas en el día. Y la gente trabajando en las noches, redactando, montando material, lavando ropa. Una cosa inhumana y muy fuerte. Acá te estoy contando esto y estoy agarrado a la madera, porque tenemos un sentir acá de que cuando lo dices mucho, viene el apagón”.*

Algunos de los participantes residenciados en el estado Táchira, específicamente en San Antonio del Táchira/Ureña dijeron haberse cambiado a compañías telefónicas colombianas, porque son de mejor calidad:

*“Yo estoy todo el día en la calle, buscando información como corresponsal aquí en frontera. Me amparo en la señal colombiana desde hace más de cuatro años. Fue una decisión basada en las facilidades que me da la conexión. La línea colombiana me permite enviar el material de manera muy rápida y más segura. Sin esos contratiempos de este lado: de que la señal falla, se pone lenta y otras cosas varias. Movistar colombiano me permite esa facilidad simplemente con una simcard. Entonces, desde el puente, desde la parada, desde toda la frontera esa es una opción para facilitar la vida. Pero ya más lejos, por ejemplo, desde San Cristóbal, no se puede, porque la señal no llega bien”.*

- d) El desafío tecnológico.** La totalidad de los periodistas que formaron parte de la muestra, y que residen en Venezuela, dijeron poseer un teléfono inteligente y al menos una computadora o tableta operativa en sus hogares. El teléfono móvil (“celular”) es casi siempre de uso exclusivo. Sólo en algunos pocos casos los medios de comunicación para los que laboran les facilitan un celular inteligente para que realicen sus labores. Estos dispositivos son recibidos en calidad de préstamo y al momento de cesar en sus funciones deben devolverlos.

Los periodistas que hacen vida en las regiones tienden a compartir los dispositivos que tienen en sus hogares (computadores de escritorio, portátiles y/o tabletas) con uno o más miembros del núcleo familiar (pareja/hijos/familiares). Entre la muestra entrevistada para las regiones, fue excepcional el testimonio de uso exclusivo de los dispositivos en hogares. Por lo general, solamente aquellos que viven solos tienen un disfrute individual de los dispositivos en sus

hogares. Sin embargo, hicieron la salvedad que sus familiares y parejas entienden que estas computadoras son instrumentos de trabajo y que el uso compartido de las mismas está restringido a asuntos puntuales.

*“Mi marido no tiene computadora. La única que hay en la casa es la mía. Él tiene una en casa de su mamá, pero él dice que prefiere hacer todo desde el teléfono. Pero por ejemplo, los servicios y cosas del banco, prefiere hacerlas desde mi computadora. De resto muy poco la toca”.*

Tanto para los residentes de la región capital como para aquellos que viven en otras regiones, el tema del financiamiento de los dispositivos y la conexión a internet desembocó en críticas e insatisfacciones. Los periodistas sienten que los dueños de los medios los han abandonado y dejado a su suerte en cuanto a la adquisición de equipos para cumplir su labor. Las empresas no invierten en equipos ni pagan servicios de internet u otros insumos necesarios para un ejercicio óptimo. En la mayoría de los casos son los periodistas quienes asumen, con sacrificio, tanto la adquisición de tecnología como los servicios necesarios.

*“Voy a aprovechar este espacio para decirlo, porque hay que decirlo. Hace años que me fui de Venezuela, pero, inclusive para mí, el tema de la tecnología fue siempre un problema. Comprar una laptop, una computadora fue siempre una decisión presupuestaria difícil. Se hacía, pero era un sacrificio. Esa situación desde hace años se ha vuelto mucho más cruda, más difícil de sobrellevar. Lo digital y lo tecnológico siempre lo vivimos en carestía. Hoy en día eso es 20-30 veces peor. Eso te lleva hacia atrás, son pesos adicionales a una profesión que ya tiene suficientes complicaciones. Te jode el gobierno, te jode la ausencia de estado de derecho, pero también te jode la tecnología y el acceso a ella en sus múltiples niveles. Es una presión que no es tan fuerte como la de ir preso, pero es otra presión real”.*

El robo, la estafa, la pérdida de equipos también es parte de lo que tienen que lidiar los periodistas y no conocen de apoyos para esta situación. Al enfrentar situaciones de agresión o persecución en ambientes hostiles, los periodistas independientes se sienten solos y sin protección tanto para la reposición de los equipos sustraídos como para el apoyo psicológico por las situaciones que han venido atravesando en la cobertura de protestas en Venezuela. Pocos conocen de organizaciones que brinden estos apoyos y acompañen a los periodistas.

El hecho de que los medios rara vez proveen a los periodistas del equipamiento necesario para la realización de sus labores, tales como teléfonos móviles, revela que los medios en Venezuela también se han precarizado. Esa circunstancia se ha traducido no solo en el pago de bajos salarios sino también en la disminución de la oferta de formación para sus periodistas y la casi nula provisión de equipos y beneficios complementarios, como unidades móviles y vehículos, entre otros (la dotación de micrófonos para algunos de los participantes que trabajan en emisoras de radio, y que deben reportear desde la calle, es una de las pocas excepciones).

*“A mí el diario me da el vehículo para el traslado a las pautas, pero limitado porque es un solo transporte que tenemos que compartir con todas las fuentes, cultura, comunidades, deportes. Pues sí, a veces llego tarde a las pautas mientras distribuyen a otros, pero uno va ingenioselas para sortear esas complicaciones. Pero aunque no parezca, eso ayuda bastante, porque yo no tengo carro. Casi ningún periodista tiene carro. También tengo un micrófono prestado para mi trabajo en la radio. Lo uso y luego vengo y lo dejo de nuevo. Un teléfono que es del diario. Si me retiro debo entregarlo, pero me lo dieron ellos y también es mucha la diferencia, aunque no sea personal. También me dieron un trípode. No me gusta decirlo porque sé que hay muchos compañeros allá fuera en otros medios a los que no les están dando nada. Daban movilizaciones, celulares, pero desde hace como seis años, eso ha venido en desuso, al punto que ya no dan nada. Hay muchos periodistas que van a sede por el internet, por*

*tener en donde escribir. Lo que pasa es que eso no es algo que se vaya diciendo, porque uno no quiere ir dejando mal al medio”.*

Por su parte, el bloque de participantes que viven fuera de Venezuela afirmó haber encontrado en los países en los que residen una variedad de opciones y facilidades de pago para adquirir sus equipos y conectarse a internet, tanto desde los hogares como desde los sitios de trabajo. En ese sentido, expresaron satisfacción por “haberse liberado” de la presión por obtener conexión eficiente a internet o disponer de los dispositivos y equipos necesarios para sus labores. Respaldaron sin embargo los testimonios de sus colegas que aún viven en Venezuela, subrayando que se trata de una queja que escuchan en boca de ellos con frecuencia.

*“Chile es caro, tampoco es que sea una ganga, pero es otra cosa, sobre todo porque ganas más. Lo rudo, absurdo y hasta cruel, diría yo, es esa paradoja que pasa allá, de cobrarle mucho más por casi todo a una gente que está ganando menos que prácticamente en cualquier otro país de la región. Es muy rudo, porque terminas sintiéndote por fuera de todo o casi todo. Yo siempre digo que nací clase media y que cuando me vine era pobre y marginal. Yo viví allá un proceso de empobrecimiento que nunca se detuvo. Y estoy trabajando desde antes de graduarme.”*

## 2. LAS COMPETENCIAS

### *Evaluación de competencias para la era digital*

La transformación digital ha empujado la aparición de actores que han modificado, a su vez, los procesos y prácticas del periodismo a nivel global. Los medios atraviesan un proceso de transformación permanente, con el objetivo de engranar su quehacer diario con esta digitalización del sistema comunicativo. La actividad periodística está vinculada de manera indivisible a plataformas globales como Google, Twitter o TikTok, desde donde permanentemente se continúan impulsando nuevas técnicas narrativas, multiplicando canales, formatos y realidades que dibujan un ecosistema que más que nuevo, es siempre novedoso. Este ecosistema incide en las competencias que demanda la profesión en la actualidad. Los entrevistados fueron consultados sobre las competencias que han desarrollado en esta área y en su necesidad de actualizarse.

Se les preguntó a los participantes sobre sus competencias: a) informacionales, b) tecnológicas c) comunicativas y lingüísticas, y d) culturales ; asimismo se armaron dos grandes bloques etarios: de 25-45 años y más de 45 años.

- a) Competencias Informacionales.** En la autoevaluación de los periodistas consultados sobre las competencias informacionales referidas al uso de filtros, utilización de bases de datos especializadas, sistemas de gestión de contenido y programas de procesamiento de análisis de datos; al respecto no se encontró mayor diferencia en los grupos etarios consultados (Ver Tabla 2 en Anexos). Tanto los periodistas en el grupo de 25-45, como los mayores de 45 años mostraron competencias similares en el uso de herramientas y aplicaciones informacionales.

Asimismo, se notaron falencias en el uso o dominio de sistemas de gestión de contenidos mediáticos, programas de procesamiento y análisis de datos cuantitativos, sistemas de análisis de métricas web, uso de bases de datos especializadas para recabar contenidos oficiales o datos abiertos. (Ver Tabla 2 en Anexos).

En líneas generales, si bien los entrevistados reconocen que la pandemia les dio “un empujón” hacia el mundo digital, al mismo tiempo señalaron que se trata de un camino de formación permanente, en el que muchos sienten que tienen vacíos y “asignaturas pendientes”.

Esta sensación de conocer solo la punta del iceberg en materia de competencias digitales, que tiende a afianzarse en la medida en que la edad avanza, abrió un debate en algunas entrevistas y sesiones grupales, con participantes por lo general mayores de 40 años. Este segmento se cuestionó si realmente las competencias periodísticas tradicionales deben adaptarse a los cambios digitales, a favor de un profesional “tecnológicamente actualizado” o si por el contrario lo que convendría es incorporar nuevos roles que atiendan la producción mediática, mientras se pone todo el énfasis en la formación y actualización de periodistas sólidos en otros campos más tradicionales.

*“Mi experiencia es que hecho de manera mecánica, el diarismo puede ser embrutecedor, porque no hay tiempo ni para pensar, más allá de si redactaste bien la nota, o si el post salió con audio. Para mí la parte tecnológica es secundaria. Yo prefiero no entender cómo adaptar contenidos a diferentes redes y formatos, pero tener claro qué es lo que tengo que hacer y decir y cómo salir a buscarlo. ¿Para quién trabajo yo? ¿Por qué soy periodista? Yo llegué aquí hoy y escuché que la información son datos que reducen la incertidumbre para la toma de decisiones. Estoy respirando la frase, porque uno sabe que la mayor parte de lo que circula por ahí en la radio, la web y la televisión no creo, bajo esos parámetros, que sea información. Entonces sí, me parece que la prioridad es recordar quiénes somos y porqué hacemos lo que hacemos”.*

- b) Competencias Tecnológicas.** Al ser consultados sobre el uso de herramientas para edición de contenido multimedia, elaboración de infografías a través de aplicaciones en línea, generación de contenido para redes sociales, técnicas para optimizar el contenido para la web (SEO), y trabajo protegido en la nube, se notó una brecha entre los dos grupos de periodistas consultados. Mientras los periodistas con rango de edad entre 24 y 45 mostraron mayores habilidades en el manejo de tecnologías, los periodistas mayores de 45 años mostraron poco o ninguna competencia en algunas de las herramientas mencionadas. Esta diferencia se agudizó en las competencias para la edición de videos, diseño de infografías y gestión de redes sociales, una materia que necesita atención para los mayores de 45. (Ver tabla 3 en Anexos).

*“Desde luego que todo conocimiento necesita actualizarse, pero muy especialmente el que tiene que ver con las TIC. No es posible abarcar todas las necesidades en una tarde o en dos días. Los cursos funcionan muchas veces para mostrarte todo lo que se puede hacer, mirar otras implementaciones (...). La función primordial es decir “Bienvenidos a Internet y esto que tienes en la mano se usa de esta manera”, crear comunidades. La apuesta es a que ubiquemos, para cada uno de nuestros casos particulares, en qué quiero saber más y vayamos por ese conocimiento. Soy un creyente de la autoformación, de aprender a aprender. Ir por tu cuenta, escalando. No quedarte con el curso, porque siempre vienen cosas nuevas y más especializadas. Esa es la puerta de la hiperdiversificación. Por ejemplo tú me dices a mí que trabaje periodismo de datos y te digo: no es mi materia. Para eso está Emilia Díaz, Katherine Pennacchio, entre otros, gente que se ha especializado y con ellos hay que enlazar. Hay gente que se ha especializado en animaciones, o internet a partir de visión satelital, como Elena Carpio que hizo un trabajo genial para Prodavinci. Creo que es importante insistir con los espacios de presentación, que funcionan como un puente hacia estas realidades y herramientas y luego ubicar a ese recurso humano venezolano muy especializado e incorporarlo. Y abrir puertas para que otros se puedan formar y especializar. Yo no creo en el periodista*

*orquestra. Entonces cuando oigo “es que no hay plata”. Pues eso hay que ponerlo sobre la mesa. Hace falta dinero. Necesitamos dinero y no lo ha habido”.*

Un grueso de los periodistas entrevistados no se siente a gusto con las exigencias del entorno mediático digital. Tal y como se mencionó en el apartado anterior, los costos para mantenerse actualizados con sus dispositivos, y tener una buena conexión, producen una parte de esta incomodidad:

*“Tengo 32 años y crecí con la tecnología, pero no siento que sea mi amiga sencillamente porque nunca he podido estar al día con lo que hay. Son tantas las cosas que no hice para poder comprarme un celular, una laptop, los BAMS de conexión, etc que les pierdes el cariño. A manera de anécdota te puedo decir que en el 2020 no le regalé nada a nadie, ni me compré nada yo. Me volví prácticamente una tacaña, todo porque dije: no me calo un año más sin un celular bueno, porque me iré a morir de hambre sin trabajar”.*

Otro tanto tiene que ver con la sensación de que la tarea de mantenerse actualizados es una tarea que nunca se completa. Aunque la mayoría de los entrevistados dijeron sentir que manejaban por lo menos las competencias digitales básicas necesarias para el ejercicio de su profesión, también expresaron temor a no poder mantenerse lo suficientemente actualizados. Una parte de este temor está vinculado con la exigencia de formación que implican sus rutinas. Muchos sienten no sólo el peso de los costos de los dispositivos y la conexión sino también la necesidad de obtener el tiempo necesario para formarse/actualizarse.

De lo anterior podemos inferir que el principal obstáculo para la adquisición de las competencias digitales es de índole generacional. A mayor la edad, mayor tiende a ser la brecha en el conocimiento asociado con las TIC y por ende, crece la sensación de incapacidad y de objetivo inalcanzable. Es así como todos los jóvenes entrevistados, incluyendo a aquellos que viven en las regiones, a pesar de las carencias y las dificultades económicas, expresaron tener un manejo mucho más completo de competencias informacionales y tecnológicas que sus colegas de más edad. Así mismo, están muy interesados en actualizarlas, porque consideran que lograrlo es posible y fundamental para su desarrollo personal y profesional.

*“Hay que entender que en el mundo entero las audiencias cambiaron. Van a otra velocidad, se mueven distinto. Son otra cosa y tuvo que ver con la velocidad que imprimió internet a la información. Hoy en día tenemos la certeza de que nadie espera por el impreso. Nadie. Ese fue un cambio clave. Entonces el periodista actual tiene que tener capacidad para dialogar con esas nuevas audiencias hiper informadas, acostumbradas a hacer un proceso de selección en un entorno abundante en información. Entonces como periodistas estamos compitiendo en un entorno muy rico en información (ciertas o falsas), variedad de lenguajes, formatos, estructuras. En el fondo cambia algo que es el ritual del consumo informativo. El ritual de levantarse e ir a comprar un periódico, encender la radio, se modificó. Y más recientemente, con la llegada y masificación de los teléfonos inteligentes, la gente comenzó a informarse o desinformarse con toda esa información literalmente en la palma de su mano. En el caso de Venezuela el ritual de información no solo cambió sino que fue secuestrado. Hubo un momento en que el gobierno había acabado con la prensa, la televisión y la radio libre. Entonces los espacios en internet que están tecnologizados por definición se convierten en espacios vitales. El reto planteado es ¿cómo producir en estos espacios, desde lo periodístico, pero también sin que sea la copia del mundo pasado? El error que podemos estar cometiendo, desde hace una década para acá, es que llegaron los portales digitales y estamos tratando de hacer periodismo de periódico para los portales digitales. Estamos tratando de hacer televisión, desde YouTube y radio tradicional desde los podcasts. Es decir, todavía no terminamos de montarnos en la nueva velocidad, en las nuevas formas de relato y tal vez por eso no terminamos de ser atractivos para las audiencias hoy en*

*día. Entonces todo esto pasa por formación para la comprensión y por esas competencias dentro de lo tecnológico e informacional”.*

- c) Competencias Comunicativas y Lingüísticas.** Al respecto de las habilidades o competencias para la elaboración de textos escritos, uso de géneros periodísticos así como competencias en idiomas extranjeros los periodistas consultados no mostraron mayores diferencias en rangos etarios y reconocieron su capacidad y destreza. Sin embargo, mostraron diferencias en la adaptación de sus trabajos en múltiples plataformas y formatos para la distribución, ya que los periodistas más jóvenes se mostraron más cómodos con el uso de estas herramientas que los mayores de 45. Finalmente, ambos grupos etarios consultados señalaron que no dominaban las narrativas transmedia. (Ver tabla 4 en Anexos).

*“Tú dirás que yo soy una vieja. Y probablemente lo soy, pero por eso mismo me puedo permitir la honestidad. Yo veo las falencias de los nuevos muchachos que egresan de las escuelas de comunicación social, de periodismo, y son en muchos casos insalvables desde el punto de vista de la redacción y la producción creativa. Son muchachos que no les gusta leer, y justamente no son proficientes en la escritura. La otra vez le regalé una revista a una exalumna mía y me dijo que iba a aprovechar las vacaciones de agosto y septiembre para leerla. Como si le hubiera entregado las obras completas de James Joyce. Y te advierto que es una muchacha con buena actitud y que quiere aprender. Entonces, tú me dirás si el acento debe ir en la fulana actualización en competencias digitales o en la sustancia. Y créeme, entiendo que hoy en día para investigar, para compartir datos, archivos, necesitas un cierto nivel de competencia en el mundo tecnológico”.*

En la evaluación de las competencias informacionales y tecnológicas se encontró la diferencia más notable, entre los grupos evaluados. Las distancias, sin embargo, se acortan en lo que hace al conocimiento de lenguas extranjeras y las competencias culturales. Los más jóvenes, mucho más expuestos al uso de *streamings*, series y contenidos en inglés, se sienten más cómodos en lo relativo a sus capacidades en el manejo del inglés como segunda lengua. La casi totalidad de los entrevistados, sin embargo, coinciden en señalar que necesitan profundizar el manejo del idioma a través de cursos de gramática, comprensión lectora y conversación.

Las capacidades de expresión multimedia y transmedia exhiben una clara tendencia a un patrón negativo de percepción entre los más adultos, dada la tendencia de las comunicaciones globales hacia el consumo no lineal, multicanal y transmedia, lo cual redundan en la incomodidad frente a la tecnología, producto de sus carencias formativas.

*“A mi me asustan cuando hablan de marca personal para periodistas, porque tenemos varios que se les olvidó ser periodistas y lo único que hacen es publicidad. El periodismo si se dedica solo a elevar las competencias digitales, se pierde. Ya se está perdiendo”.*

Los más jóvenes, sin embargo, consideran que lo anterior es un falso dilema, en tanto que ambas cosas son no sólo posibles y complementarias, sino indispensables. En este sentido, se encontraron coincidencias de criterio que saltan por encima de categorías y variables convencionales, como por ejemplo la especialización, el tipo de medio o el país de residencia. Es así como los más jóvenes están convencidos (sin importar en dónde estén, para qué medio trabajen o la fuente de su especialización) que sin las competencias digitales y tecnológicas, es imposible ejercer el periodismo independiente:

*“Me da risa que ese es el discurso típico de una gente que no sabe qué es un drive. La verdad es que por más que quieras pensar en ti mismo como un defensor de los valores*

*periodísticos y la libertad de información, si no incorporas capacidades tecnológicas no puedes hacer buen periodismo. Un tipo que no sabe manejar una base de datos y tiene que buscar ahí para cotejar información, pues ahí rodó su reflexión, su aspiración de vigilar al poder y su teoría del cambio. De la misma manera que unos policías descalzos, a pie y armados con un rolo, no pueden avanzar en la lucha contra unos delincuentes con mira láser; los periodistas no podemos cumplir con nuestra labor de interpelar al poder si vamos por la vida en modo analógico. No es un asunto de periodistas, es un tema global”.*

**d) Competencias Culturales.** Los conocimientos de la ética y deontología del periodismo, la actualidad política y económica, la realidad del sistema de medios y las teorías de la comunicación fueron conocimientos que los periodistas reconocen como materias que dominan, bien sean los más jóvenes o los más adultos consultados. (Ver tabla 5 en Anexos)

*“La otra cosa es que si usted quiere hacer reels, quiere hacer tweets, para eso hay chorrocientas plataformas que lo enseñan. Son competencias técnicas, pero hay que enfocarse en el desarrollo de los criterios. ¿A dónde va esta redacción? ¿Qué propuesta tiene? No hay un medio en Venezuela digital que tenga editorial. Los editoriales son identidad. No sabemos qué medio es de centro, de centro derecha o de izquierda. Cuál es progresista, cuál es liberal. ¿Debe entonces el usuario adivinar la línea editorial por la selección de contenidos? Necesitamos medios que nos den criterios. Y que los usuarios digan me gusta o no me gusta esta visión del mundo que me plantea este medio. En Venezuela ya tampoco lo hacen los partidos. Poca gente lo hace. Toca entonces desde los medios guiar. Para decir, por ejemplo, por qué es importante la democracia. Eso siento que no está pasando. Y desde luego me parece que debe ser el foco”.*

A pesar de no haber diferencias en la evaluación de las competencias culturales medidas, se evidencia una diferencia entre los dos grupos etarios consultados. Mientras los periodistas más adultos se sienten como pez en el agua, afirmando haber tenido mentores laborales, jefes, colegas en general y a los mejores profesores que les permitieron no solo obtener una formación de primera, sino fortalecer rutinas de búsqueda permanente de información y contenidos, así como ocuparse de su formación intelectual; todo lo cual les ha acompañado a lo largo de su ejercicio profesional. Los más jóvenes, por su parte, dicen haber recibido buenos basamentos teóricos, pero sin embargo no con la visión práctica o la profundidad que les permitiera enfrentarse a la magnitud de la crisis ética y de garantías elementales que luego les tocaría enfrentar en el mercado laboral.

Se puede afirmar entonces que, en líneas generales, los jóvenes poseen la percepción de ser más competentes digitalmente que sus colegas de más de 40-45 años. A medida que crece la edad de los periodistas, mayor es la sensación no solo del manejo insuficiente de las competencias digitales, sino la autopercepción de que es poco probable que lleguen a adquirirlas, más allá de las dificultades económicas, que también pesan. En gran medida, sienten que, frente a un universo que perciben amplio y cambiante, la actualización es una batalla perdida.

Esta circunstancia se expresó con ansiedad, especialmente entre los participantes que laboran en medios de las regiones, pues el perfil que se exige en el mercado laboral es justamente ese, qué otros participantes definieron, en tono crítico, como el del periodista orquesta.

*“Yo me siento como los muchachitos que no lograron entender la matemática de primer grado y ya van como por sexto grado y cada vez entienden menos. Es como una materia de arrastre que involucra muchas cosas que van más allá del uso puntual de una red social o una app”.*

Lo anterior, remite a dos debates esenciales que plantearon nuestros participantes a lo largo de los grupos y entrevistas:

- ¿Es acertado pretender formar periodistas, de manera que sean capaces de grabar y editar sus propios videos, realizar transmisiones en vivo, montar infografías e investigar en bases de datos? ¿No avanza el periodismo hacia un camino de especialización, que es contrario al concepto del “periodista orquesta”, mencionado por los participantes? ¿Qué le exige el mercado laboral a los periodistas que están incorporados a él, en la actualidad?
- ¿Toda discusión de capacidades, de actualización y de resultados, no pasa también por una discusión de salarios y condiciones de trabajo?

### 3. LAS NECESIDADES FORMATIVAS

Tras evaluar la autoevaluación de los periodistas consultados, sobre sus capacidades y destrezas, el estudio se planteó conocer las necesidades y demandas de capacitación y actualización de los periodistas entrevistados, en pregrado, posgrado y las que consideran necesarias en este tiempo. A continuación se describen los resultados.

- a) ***Durante la formación universitaria.*** Como parte del estudio se consultó a los participantes sobre aquellos contenidos que consideran fueron especialmente relevantes en su formación universitaria de pre-grado. Por abrumador consenso, los entrevistados expresaron que si bien las escuelas de periodismo los habían capacitado en lo teórico, no lo habían hecho con una visión práctica de la realidad laboral.

Las asignaturas consideradas claves para el ejercicio de la profesión, dentro del plan de estudios de pregrado, fueron las siguientes: castellano (comprensión y producción de textos escritos, fundamentos de gramática, castellano, comunicación escrita); talleres de redacción; periodismo; ética (para comunicadores sociales y periodistas) y literatura y comunicación.

Muchos agregaron que el curso de locución, que realizaron luego, también ha sido una herramienta fundamental y que debería estar incluido en la formación de pregrado, no solo como materia electiva, sino como obligatoria y egresando además con el certificado de locutor.

- b) ***Durante el posgrado.*** Cuando fueron consultados sobre cursos y actualizaciones recibidas luego de haber egresado de las escuelas de periodismo/comunicación social, resultaron mencionados una gran variedad de programas nacionales e internacionales, muchos de los cuáles se dictaron con la coordinación de los propios medios en alianza con universidades, gremios, instituciones y organismos relacionados con la muy diversas áreas del ejercicio periodístico, como fuentes principales de su formación post-universitaria.(Ver tablas 7 -11 en Anexos)

Los entrevistados dijeron haber experimentado una disminución en la oferta de oportunidades de actualización a partir del año 2018, que aunada a la posterior llegada de

los años pandémicos redundó en un merma de las opciones, especialmente aquellas de formato presencial.

*Hoy en día en Venezuela, paradójicamente, aunque estamos inundados de reuniones virtuales y eventos, siento que existen muchas menos oportunidades y espacios para la formación de los que hubo desde comienzos del 2000, hasta el 2017-18*

Como parte activa de los procesos de actualización, resultaron mencionadas por buena parte de los participantes los siguientes medios y organizaciones a nivel nacional: Escuela Cocuyo, El Pitazo, Espacio Público, Fé y Alegría, Instituto de Prensa y Sociedad y Medianalisis.

*“Para mí y toda la gente que alguna vez ha pasado por El Pitazo, una de las actualizaciones en materia de RRSS, cobertura de noticias y muchas otras cosas más las recibí con sus cursos anuales. Creo que los estuvieron haciendo hasta el 2018”.*

Tal y como se mencionó en el apartado sobre prácticas, una mayoría de los participantes señaló que debían trabajar en varios medios en simultáneo a fin de incrementar los ingresos percibidos por su desempeño profesional. Esta situación evidenció hacerse más compleja entre los periodistas que trabajan en las regiones, quienes además de tener varios trabajos, deben también cubrir todas las fuentes:

*“Lo que está pasando en las regiones y también en algunos portales y medios en Caracas es que los más jóvenes que entramos tenemos que hacer de todo. Por ejemplo, a mí me interesa la fuente electoral, pero como eso tiene tiempo que ya no tiene una sección fija, en el día a día yo hago lo que salga. En las reuniones de pauta nos asignan así mismo, lo que caiga”.*

*“Yo soy corresponsal, en ambos medios soy corresponsal para el Táchira. Mis fuentes natas son comunidad y frontera. Pero además le bateo a lo que me salga”*

*“El principal problema con eso es que uno va abandonando la especialización y en general la formación. Yo tengo tiempo que no hago un curso de nada, ni una formación, porque no me da chance”.*

*“En mi caso, a pesar de que soy joven, siento que el periodismo te absorbe demasiado. Al periódico yo entro a las 8 de la mañana y puedo salir a las siete u ocho de la noche y también muchas veces salgo a las once de la noche. Haces trabajo de calle, haces cobertura regional y de pronto aparece una noticia nacional y tienes que ampliarla y eso te va quitando tiempo. Yo además tengo corresponsalías free lance para un diario nacional y una agencia internacional. Entonces uno vive brincando entre escribir, hacer las entrevistas que te faltan, hacer notas, hacer un guión para un podcast que es algo aparte y así. Los días pasan y no los ves”.*

De igual manera, los participantes de las regiones circunscribieron sus experiencias de formación a las organizaciones mencionadas anteriormente, a saber El Pitazo, Escuela Cocuyo, Espacio Público, Fé y Alegría, IPYS y Medianalisis, no de una manera exclusiva o excluyente, pero sin duda ocupando el grueso de sus menciones.

*“Con el encuentro anual que hacía El Pitazo de tres días o más, íbamos a Caracas desde todos los estados de Venezuela y tenían formaciones con ponentes reconocidos nacionales e internacionales. Esta formación me ayudó muchísimo, asistí por lo menos durante cinco años consecutivos. Redacción de tweets, cómo hacer videos. Es lo que me permitió hacer la transición. Yo antes en El Impulso solo escribía. Pero la realidad*

*actual ya no es como la de antes, que yo salía con mi fotógrafo, mi chófer, y un reportero audiovisual que hacía las fotos y los videos. Además tenían unidades de transporte. Ninguna de esas áreas era mi preocupación. Ahora yo tengo que entrevistar, tengo que usar la cámara, estar pendiente de que el sonido esté bien, tengo que tomar fotos. Eso ha sido un gran cambio. Parte de la formación siempre es autodidacta, otra parte importante se la debo a El Pitazo”.*

*“Acá en el Táchira es muy poca la oferta de cursos, de formaciones. Cuando aparecen, casi siempre participamos. Por ejemplo, yo acabo de hacer el de Podcasts de IPYS. Una cosa bien diseñada y pensada para periodistas, conociendo las bondades y las limitaciones. Era con mentoría. Con un proyecto que yo misma desarrollé. Muy completo, quedé muy satisfecha, sintiendo que aprendí en profundidad varias áreas para diseño, producción, edición. Quedamos muy agradecidos”.*

Un punto de coincidencia transversal a lo largo de toda la muestra, al margen de las diferencias de edad, lugar de residencia (Venezuela -capital y regiones-, fuera de Venezuela), fuente/especialización o tipo de medio (digital, tradicional), en lo concerniente a oportunidades de formación, fueron los cursos, programas, charlas y/o clases de formación impartidos por el periodista/activista Luís Carlos Díaz.

*“Luís Carlos Díaz es lo que yo definiría como un gurú de su tema tecnológico”.*

La casi totalidad de los participantes de la muestra han recibido por lo menos una capacitación por parte del mencionado periodista, en materias tales como uso adecuado de herramientas digitales e internet, defensa de la libertad de expresión en línea, redes, uso de herramientas para edición de videos, páginas web, generación de contenidos, protección de datos, ciberseguridad, ciber derechos y deberes, construcción de opinión pública en la web y comprensión de la generación de debates públicos en las redes, entre otras. Desde maestrías y programas dictados en las universidades, hasta formaciones puntuales, organizadas por organizaciones ciudadanas y gremios, pasando por charlas y conversatorios “en solitario”, la casi totalidad de los entrevistados reportaron, de manera espontánea, haber pasado por los espacios de formación impartidos por Díaz, aproximadamente desde 2006.

*“Recuerdo que en el 2007 cuando cerraron RCTV muy poca gente hablaba de redes, de derechos desde y en internet y Luís Carlos ya andaba en eso, metido de cabeza. Era un chamito que sabía sobre internet”.*

*“Me gustó que él nos mostró, por ejemplo con las infografías, la manera de usarlas y entenderlas. No nos enseñó a hacer infografías, pero sí a saber cómo deben funcionar y que cosas pedir o esperar de quienes las están trabajando. Y para mí fue muy importante”.*

Así mismo lo elogiaron por su estilo horizontal de docencia y su capacidad de atender cada caso en particular, inclusive más allá de los espacios de instrucción:

*“Luís Carlos es el buen profesor que te enseña y nunca te hace sentir que él sabe más o que tú no puedes. Cuando te explica y te muestra, todo parece facilito. Tipo yo se esto, porque lo revisé antes que tú, pero ahora tú también lo sabes y puedes seguirte formando. Es generoso”.*

*“Yo estuve en una formación para periodistas acá en Maracaibo y él es no solo bueno en su área, sino buena gente. Siempre dispuesto a responder, a mandar material. Es cercano y pana”.*

- c) **Producción de contenidos.** Durante las entrevistas y grupos focales se consultó a los participantes sobre las competencias, capacidades y actividades que, en su opinión, serían las más importantes para poder ejercer la profesión satisfactoriamente en la Venezuela de hoy.

*“En el estado Zulia hay un caso que sigue en proceso en el que el propio colegio estaba agremiando a egresados de Relaciones Públicas porque supuestamente es “una carrera afin”. Y resulta que una cosa es que haya en algunas escuelas una mención que lleve ese nombre y otra muy distinta es que ellos tengan una suerte de doble titularidad que les permite ejercer como relacionistas y como periodistas. Eso todavía no se ha arreglado”.*

Las competencias enunciadas se ordenaron de acuerdo a la importancia que le confirieron durante las entrevistas y la coincidencia que estas propuestas lograron entre los miembros de un grupo y en relación a todos los demás participantes (Ver Tabla 3 en anexos). Las respuestas estuvieron orientadas a la necesidad de incorporar/actualizar/profundizar estas competencias desde las escuelas de comunicación/periodismo y a lo largo del ejercicio profesional.

A lo largo de los encuentros sostenidos con los profesionales entrevistados apareció reiteradamente el descontento con la proliferación de individuos que, a pesar de no haberse graduado en las escuelas de periodismo, generan contenidos a través de sus redes y canales personales. Dichas personas tienen muchas veces más alcance que los propios medios y periodistas, y contribuyen en muchos casos a los procesos de desinformación en tanto que sus productos no se elaboran con rigor periodístico.

*“Es una competencia injusta. Hay que decir que también hay dueños de medios de comunicación que para desembolsar menos en salarios contratan personas que no se han graduado o que son egresados de otras profesiones. Y adicional, viene el problema con los fulanos influencers, que la mayoría ni han estudiado periodismo, ni nada y tampoco les interesa. Lo que les interesa es facturar”.*

Los entrevistados dejaron entrever en sus intervenciones su sensación de frustración, aunque expresaron al mismo tiempo que, con el pasar de los años, la situación les ha servido para concientizarlos sobre los profundos cambios que han experimentados las audiencias. Dicha circunstancia les planteó además el reto de -más allá de las críticas- aprender esas formas y esos formatos, que les han permitido a los influencers crecer dentro de segmentos importantes del universo de consumidores de información, y monetizar con éxito sus proyectos.

*“No hacemos las cosas porque no sabemos hacerlas. Y el tiempo pasa. Saber editar videos, el manejo de planos grabando videos, redacción en formatos SEO. Todas esas cosas yo quisiera saberlas hacer. No he tenido la oportunidad y para mí, para nosotros, significa que se abran oportunidades”.*

A partir de estas manifestaciones surgió lo que podría describirse como una aspiración colectiva a adquirir fluidez en el manejo de los equipos, herramientas y formatos puntuales que usan los influencers, a fin de ponerlos al servicio de sus propios proyectos periodísticos, y obtener desde allí una autonomía tanto profesional como económica, que actualmente en los medios es muy difícil de lograr.

*“Mira lo que hizo Rodolfo Hernández, el viejito de Tik Tok en las elecciones colombianas: cambió la manera en que los colombianos se comunicaban con sus*

*candidatos. Desde mi punto de vista, el viejito le dio no solo una patada al tablero electoral, sino a la manera en que los periodistas se ven a sí mismos en su relación con las audiencias, los candidatos y las campañas electorales”*

Desde esa visión práctica, esbozaron las competencias y habilidades tecnológicas, informacionales y comunicativas que desearían adquirir en el corto plazo, entendiendo la posibilidad de obtener estos conocimientos como potenciales oportunidades de abrirse a nuevas maneras de ejercer la profesión.

*“Resulta, por decir lo menos, apabullante e indignante que muchas veces llegas a una rueda de prensa y ves a dos o tres colegas y a más de diez influencers. Entonces uno se cuestiona el valor mismo de nuestra profesión. Porque a ellos no se les exige contrastar fuentes, no se les exige ni siquiera saber redactar. Todo vale. Y no hay manera de competir. Antes, nosotros nos poníamos a discutir y les decíamos ¿pero qué haces con ese micrófono que tiene hasta taco (con siglas que ellos se inventan)? ¿Qué medio eres tú? ¿Cuál es tu experiencia? Pero ahora, ante la proliferación, pues queda entonces hacer la reflexión sobre la comunicación como derecho universal, pero informar como un valor muy distinto.”*

*“Tengo 26 años de edad y escucho a mis colegas cuando participan y tomo estas referencias. En la región central del país, que es la que yo conozco, tenemos que prepararnos. Yo me siento como pez en el agua en el diarismo, pero no en televisión, no en redes, no con formatos audiovisuales, no con aplicaciones. Y la realidad es que tenemos que estar preparados para desempeñarnos en todo, porque es un entorno de pocas ofertas y muy competitivo”.*

Se mencionó la necesidad de una oferta formativa en materias que permitan editar contenidos audiovisuales para distintos canales y vías de comunicación

*“Creo que lo digital amerita una actualización permanente. Hay nichos en los que uno podría trabajar, innovar, pero los sentimos muy lejanos porque profesionalmente no nos ha tocado hacerlo, porque son cosas relativamente nuevas. También es cierto que con la pandemia me ha tocado hacer cosas y aprender cosas que antes no sabía. Yo ahora sé Wordpress. Pero necesito las herramientas que tienen que ver con audio y video. Tengo ideas que creo que resultarían interesantes para hacer un podcast, pero te soy sincera: desconozco cuáles son las aplicaciones, las herramientas de edición. No se nada, y mira que me gustaría saberlo.”*

*“No vayas a poner mi nombre. Pero yo empecé a trabajar como periodista y ejercí durante muchos años. Luego, decidí sacar la carrera y lo hice. Me gradué. Hace años. Pero nada, nada de lo que vi en esos cinco años me enseñó algo que no supiera. Así que ese empecinamiento de no querer que el que no se graduó de periodista trabaje en los medios y haga periodismo, te digo yo que no tiene demasiado sentido. Lo que hay que hacer es darle a los que estudian unas nociones que otros que no estudiaron no puedan copiar, o que si lo hacen se les vean las costuras rápido, como pasa con los médicos o con los ingenieros. Nadie ha dejado de verse con los médicos egresados de la ULA o la UCV para verse con los médicos instantáneos de otros programas. Y si se ven es por necesidad, pero andan buscando la manera de volver a los médicos auténticos. No porque tengan unos títulos con cinco posgrados pegados en la pared, sino porque lo que te dan no te los dan los otros. Eso es lo que hay que lograr”.*

- d) **Salud mental, autocuidado emocional.** La necesidad de desarrollar habilidades de autocuidado emocional para un ejercicio consciente, responsable y constructivo apareció de manera permanente y reiterada. En opinión de los participantes, ejercer como periodistas cuidando la salud mental y el bienestar emocional, en un contexto como el venezolano, constituye un gran reto diario. Los entrevistados reportaron además que la pandemia vino a agudizar viejos hábitos negativos, así como a crear unos nuevos, tanto en sus propias rutinas como en los medios en los que laboran.

*“Para mí, hacer cualquier capacitación me colapsa la vida, me colapsa el diario, porque varios de nosotros como ya contamos tenemos varios trabajos, más la vida. Pero preferimos sacrificar eso, porque eso nos va a llevar a una mejor salud. Y es fundamental. Mire, lo primero a lo que yo atendería sería a un curso de salud mental. Si es posible, presencial, pero si no se puede, remoto”.*

*“La salud mental es para mí un asunto prioritario. Que nos formen y también que de alguna manera haya un servicio que atienda el día a día. Hay resistencia en algunos colegas, pero sin embargo es más que necesario, urgente, porque la profesión agobia. Sientes tedio, miedo de abordar situaciones, cómo canalizar temas. El periodista vive retos permanentes. No es una cosa de un día. Hay muchos de nosotros que están muy cargados, muy tocados, andamos muy locos porque no estamos vaciando todo lo que nos está pasando en ninguna parte”.*

Muchos dijeron haber recibido por lo menos una primera formación al respecto, pero añadieron que quisieran poder contar con un servicio permanente de asesoría y atención, pues consideran que el periodismo se ha convertido en una profesión que pone en riesgo la salud mental de quienes la practican.

*“En diciembre del 2022 estuvimos con una psicóloga que es de la Universidad Central de Venezuela. Conversando sobre este tema, ese día nos sirvió demasiado a todos. Sentimos como que nos desahogamos. Nos dió tips sobre qué hacer y nos ofreció compañía gratuita a través de correo electrónico, pero nunca sobra saber más. Por correo electrónico a mi me cuesta. Tiene que ser en persona o remoto, pero a través de plataformas seguras para que uno, pues, se abra. Porque uno muchas veces lo que quiere es que lo acompañen, que lo escuchen”.*

*“Acá han hecho talleres de eso pero hay muchos que hemos quedado por fuera, porque no nos dió chance de hacerlo. Y fue hace tiempo. Eso tiene que ser mucho más seguido y de alguna manera buscar personalizarlo. De las dos maneras: en grupo y en privado”.*

Las razones de esta preocupación y este deseo unánime de participar de talleres y espacios en los que se aborde y se atiendan estos temas, se categorizaron en torno a tres bloques fundamentales:

- e) **Manejo del miedo frente a situaciones de amenazas y persecuciones.** Numerosos participantes dijeron haber vivido situaciones de miedo como producto de amenazas, presiones y agresiones por parte de personas o grupos que aparecieron mencionados en sus trabajos. La mayoría dijo que si bien estaban conscientes de la posibilidad de que se produjeran estas situaciones debido al contexto autoritario en el que se vive en Venezuela, cuando las experimentaron resultaron sorprendidos por la sensación de vulnerabilidad y la poca preparación que tenían para enfrentarlas.

Desde el desarrollo de enfermedades autoinmunes, pasando por los diagnósticos de algún tipo de cáncer (mama) hasta crisis de pánico, los relatos de los participantes coincidieron en señalar que las tensiones vividas en su trabajo, sumadas a la poca experiencia en el manejo

de las emociones en circunstancias extremas, provocaron todo tipo de consecuencias negativas.

*“No tengo pruebas, pero tampoco tengo dudas. Después de haber pasado por esa situación, no habían pasado seis meses cuando me diagnosticaron un bulto extraño en el seno, que resultó maligno. Estaba muy comenzando y gracias a dios estoy en remisión desde hace varios años. En ese momento, en el medio, me decían: estamos contigo, cuídate mucho, toma precauciones. Pero cuando estaba sola, en mi casa, en la calle, viví unos niveles de estrés, de angustia, de incertidumbre que no se los deseo ni siquiera a las personas que me lo provocaron.”*

*“Es verdad que el periodismo es pasión, pero el ejercicio en Venezuela es también miedo. Y tienes que estar muy seguro y preparado para enfrentarlo. He escuchado a muchos colegas diciendo si yo volviera a nacer no sería periodista, sino que ejercería la docencia o sería psicólogo o estudiaría una vaina que me de plata para vivir. Entonces, si no estás claro desde el principio, es muy difícil con el entorno que hay seguir comprometido: el compromiso con los ciudadanos dentro y fuera de Venezuela de llevarle los hechos. Pero para que las cosas cambien es urgentemente necesario trabajar la salud mental de los periodistas, del gremio, para que vuelvan a reconectarse con el sentido de hacerlo. Hay miedo y todos los que hemos hecho periodismo independiente en un contexto como este lo hemos experimentado. Sabemos que está ahí, pero debemos recordar también lo que nos movió a estar acá, ese sentimiento de llevarlo en la sangre. Son muchos los que se han ido del país y han dicho ‘no aguanto más’ porque las cosas que vivimos te van abriendo un hueco que no estamos atendiendo”.*

**f) *Terapia para abordar los efectos personales en cada uno de ellos, producto de las situaciones que testimonian, en su labor diaria.*** La represión, la persecución y el hostigamiento dejan efectos que los periodistas reconocen en su emocionalidad y en su ejercicio diario

*“A mí me golpearon en una pauta. A mí y a mi equipo. La coñaza me duró como dos semanas, pero la rabia y también las ganas de llorar, todavía aparecen por ahí. Es como pena, vergüenza aunque tu sabes que no hiciste nada malo, como una cosa que te tumba porque te sientes como un pobre estúpido. Y son cosas que no hablas con nadie”.*

*“Mire, eso es un tema que a mí no me gusta conversar. A los hombres no nos gusta hablar de estas cosas, porque a uno le enseñaron que justamente no es de hombres, que eso como que no se saca. Pero me pasó que un familiar cercano -y querido- falleció y yo fui al sepelio y no logré conectar. La gente me miraba y seguro hasta me criticaba. Porque yo no podía sentir nada. Y luego me puse a pensar que era el cuarto muerto que veía ese día. En el momento no pude, no pude sentir nada. Ni llorar. Porque uno se bloquea tanto para estar impermeable, que luego no encuentra por donde volver a sentir. Es muy importante, una terapia, un acompañamiento”.*

El ejercicio del periodismo en Venezuela obliga a estos profesionales a ser testigos de situaciones que los agobian y dejan huellas en sus emociones y en su salud

*“Acá nosotros cuando salimos a cubrir pautas es mucho lo que vemos. Gente que no tiene nada que comer, niños que han sido abusados de las peores formas, gente que muere atropellada, en balaceras. Y eso a uno lo toca mucho, emocionalmente. No todo ni todo el tiempo, pero eso está ahí, como sumándose”.*

*“Yo siento que me agobio, que me asfixio. Yo hago psicoterapia en la medida que mi presupuesto me lo permite. Pero haciéndolo me he dado cuenta como uno arrastra del día a día de las pautas a las que va, de los lugares que visita, de la gente a la que escucha, queriendo o sin querer, muchas de esas cosas que ve y que se quedan por dentro. La culpa, la tristeza, la lástima, la rabia, la impotencia, el horror. Hace poco mi compañera y yo participamos en una investigación de redes de trata de niños y adolescentes para*

*explotación sexual y laboral, acá en el Táchira. Son niños venezolanos. Actúan en las zonas de más pobreza, de limitaciones de servicios públicos, con poca alimentación. Son niños a los que les inventan un cuento, y en su inocencia y también por todas las carencias, creyendo que se van a ganar un dinero para ayudar a sus familias, para salir de la situación tan fuerte que viven, terminan siendo victimizados. Se los llevan a países de la región y hasta a los Estados Unidos. Los niños arrastradores, niños que arrastran a otros niños a esa situación. La carga más fuerte la tuvo mi compañera, que fue la que se expuso directamente a los testimonios más conmovedores. Pero yo no sé cuántas veces me habré leído yo ese texto mientras lo corregía. Poco tiempo después comencé a sufrir de crisis de pánico porque sentía que a mi hija y a mí nos podía pasar eso que había leído, eso que pasa en estas calles que uno camina buscando noticias. En terapia yo decía no entiendo porque estoy tan mal. Luego me di cuenta de que uno arrastra todo eso por dentro y llega un momento en que te afecta, se mete poco a poco por debajo de la piel, en tu cabeza, en tu corazón. Por eso necesitamos ayuda, sino todos, pues la mayoría”.*

La reducción de nóminas en los medios han obligado a los periodistas a cubrir fuentes y hechos que no son su experticia y para lo que no están preparados

*“Yo me di cuenta de que hacía coberturas y trabajos que me afectaban mucho, solo que no lo estaba registrando. Y es ahora, de unos meses para acá, que he comenzado a leer y ver que eso se enseña, que hay maneras de abordarlo, con profesionales. Creo que sería muy importante que tuviéramos la posibilidad de hacer una suerte de control, de sesión, cuando llegues de una pauta que te afectó, de una pauta en la que pasaste miedo, pero también de una en la que sentiste tristeza, dolor, por lo que le había pasado a otros. Porque se habla mucho del periodismo empático, pero pasa que ser periodista es salir y ponerte un escudo para poder seguir. Es que tienes que salir y volverte insensible, que lo que ves y estás contando no llegue a afectarte de una manera personal. Porque es como la feria de las tragedias. Entonces no puedes dejar que las cosas te destruyan. Entonces es importante saber que puedes contar con una persona, o un equipo, que te va a escuchar y te va a orientar. Un sitio en el que puedas contar eso que experimentaste”.*

*“Recuerdo una experiencia con un niño pequeño. Yo me puse a llorar y casi me desmayé. Estaba dentro de una patrulla y escuché como uno de los policías comentaba que yo había equivocado mi profesión. Levante la cara y le dije: yo no estudié para patólogo. Esto de que hacemos todo tipo de coberturas, incluyendo sucesos, puede ser muy intenso. Me ha tocado cubrir más de cuatro sucesos o muertes en un día. Hace poco tuve que abrir la bolsa negra, me tocó hacerlo para poder hacer una descripción del cadáver, que era un muchacho. Ahora cuando me toca cubrir sucesos hago fotos, busco ángulos y entonces me dicen que le estoy poniendo mucho morbo. Es una manera de procesar eso que estoy viendo de una forma que no se sienta personal, pero cuando hay niños de por medio, no puedo superarlo. Casos de violaciones, violencia y hasta torturas a niños pequeños”.*

Muchos de los periodistas se fueron del país escapando de amenazas, persecuciones, demandas y acciones intimidatorias de diversos tipos. En algunos casos, experimentaron incluso misteriosos robos en sus residencias. Aquellos que tuvieron que salir del país en estas circunstancias, expresaron que se sienten muchas veces solos e incomprensidos en los países de acogida, indicando que de buena gana participarían en sesiones y actividades diseñadas para hacer catarsis de todas las emociones negativas y recurrentes que los acosan.

*“Es una mezcla de muchas cosas. Por una parte, la pérdida de tu sitio, de tu casa, de tu ciudad, de tu entorno. La adaptación a un nuevo espacio que en mi caso fue una opción para no terminar detenido o algo peor. Pero es también un poco de rabia, arrechera, porque en Venezuela la vida continúa y también el medio y el periodismo. Y muchas veces amanece o se hace de noche y sientes que no sirvió para nada, una brizna de paja en el viento. Y tu vida se reventó y, la verdad, nadie está demasiado interesado. Y siempre hay gente también que piensa que uno se fue por exagerado, que tampoco era para tanto.*

*Hasta que les pasa a ellos o a la novia de ellos. Y aunque tú sabes cómo fue todo, en el fondo toda esa situación te va matando un poco por dentro. Entonces, me encantaría poder compartir en grupos, hacer actividades, poder sacar para entender, poder hablarlo con alguien que sea profesional, pero que sea venezolano y entienda. Y entre gente que haya vivido cosas similares”.*

- g) Estrategias para crear rutinas y horarios saludables.** Los participantes dijeron considerar muy importante tener la oportunidad de mantener reuniones con psicólogos y especialistas en manejo del tiempo y en creación de rutinas y horarios saludables.

*“Yo siento que necesito ayuda. Necesito tener formación en cómo tomar decisiones frente a amenazas y presiones. Aprender a pensar bajo amenazas graves. Pero también necesitamos de autocuidado emocional, conocer más de la importancia de equilibrar trabajo con descanso y entretenimiento. Me pasó, durante la pandemia; sufrí un proceso de burnout. Trabajaba 12 horas diarias o más al día, escribiendo reportajes. Después no podía pensar, ni concentrarme. Ahora trabajo máximo seis o siete horas diarias y si trabajo muchas horas un día, al siguiente me lo tomo libre, doy un paseo, salgo y respiro. Si hubiese tenido una formación al respecto, le hubiese puesto un límite a las exigencias, a las fechas de entrega sin plazo, que suelen surgir de círculos laborales que no son saludables, que no cuidan al recurso humano. Ellos siempre van a poder conseguir a otro periodista. Pero cada uno de nosotros tiene solo una vida, un cuerpo. El que no tiene salud no tiene nada”.*

La situación actual de la mayoría de los entrevistados, que cumplen con varios compromisos laborales en simultáneo, los expone a sobrecargas de trabajo y rutinas poco saludables, que terminan por afectarlos negativamente, y a veces hasta incapacitarlos.

*“Durante la pandemia yo me quemé, porque no sabía desconectarme. Quisiera una formación que me brinde las maneras de poder separar vida personal y momentos de ocio. Porque hacemos tantas cosas a la vez, que nunca estamos descansando. Por ejemplo, un día llegué y no paraba de llorar porque había empatizado con personas que estaban muriendo de Covid sin atención médica. Todavía tengo pesadillas, como un trauma. Eso, más la sensación de que ya no puedo más, creo que hay que atenderlo”.*

*“La otra vez estaba acostado y soñando que tenía que hacer una cobertura, pero no me daba tiempo de llegar. Mi mamá me dijo: tú te acuestas y sigues trabajando, no descansas, ahí estabas hablando solo. Y es que es así. Necesitamos ayuda para aprender a separar momentos de paz, inclusive técnicas de sueño. Yo vivo con muchas responsabilidades, siempre debo algo y eso enferma”.*

- h) Desarrollo de marca personal.** La mayoría de los participantes expresaron que el pensum de las escuelas de periodismo debería repensarse, de forma que puedan incluir elementos para formar profesionales que trabajen desde temprano en la construcción de su marca personal. Y si bien consideran que una parte de esa capacidad tiene que ver con imaginarse a sí mismos diseñando y ejecutando estos proyectos, abandonando la tradición de hacerlo de la mano de un medio ya constituido; el otro elemento que consideraron fundamental fue el manejo de las herramientas tecnológicas.

*“Yo creo que no me equivoco cuando digo que todo periodista que vive en Venezuela hoy, y también muchos de los que se fueron, quieren aprender a emprender, a generar sus contenidos, a ser periodistas independientes más allá de los medios, a trabajar su marca personal”.*

*Dos carencias que yo observo, que para mí son muy importantes, y lo han sido en mi carrera, son las fallas en el trabajo de la marca personal, en maneras de diferenciarse asertivamente y, en segundo lugar, en la formación para integrar equipos, que no es*

*suficiente. La carrera te da un mar de conocimientos con un dedo de profundidad y cuando te graduas sigues manteniendo esas carencias de profundidad en áreas que en teoría conoces y son las tuyas. Un poco te leíste la tapa y la contratapa del libro, pero nunca su contenido. Hace falta meterse en el tema de la marca personal que es para mí buscar a fondo lo que te diferencia de la actividad profesional de los demás. El mercado está saturado con mucha gente haciendo lo mismo y la proyección se genera en torno a esas diferencias que pueden en muchos casos ser sutiles. Antes, cuando yo comencé y durante muchos años tu nombre estaba muy asociado al apellido que te daba el medio, que te abría o te cerraba puertas. Hoy eso en Venezuela ya no existe, entonces es importante, más que nunca, trabajar tu marca personal”.*

Sobre la construcción temprana y posterior consolidación de la marca personal, los participantes dijeron desear/necesitar ayuda para tres procesos fundamentales: 1) diferenciación, 2) creación y producción de contenidos, 3) desarrollo de modelos de monetización para los proyectos. En su gran mayoría, coincidieron al señalar que poseen el empuje, la perseverancia, la vocación y las comunidades de seguidores que los conocen.

*“A mí no me formaron para monetizar, pero tampoco para pensar en mí como un sujeto que bajo su propio nombre puede generar contenidos. Y es algo que los más jóvenes ya traen, son ellos más allá de los medios. Y en una realidad como la actual resulta muy importante”.*

*“Uno de los problemas que nos pasa a muchos tanto en Venezuela como fuera es que no logramos vivir de la profesión y es porque siempre estamos montados en los proyectos de otros. No tenemos esa capacidad de montarnos sobre nuestro propio nombre, sobre nuestras ventajas comparativas”.*

*“A mí hace muchos años se me ocurrió un proyecto idéntico al que estoy haciendo ahora, pero lo primero que se me vino a la cabeza es: yo no sé hacer eso. Y lo dejé así. Hace un par de años me llamó un medio y me lo propuso y acepté. Un medio venezolano. Y acá estoy haciéndolo y, la verdad, prácticamente lo hago yo sola. Solamente pido ayuda con alguna cosa técnica, por ejemplo el manejo de MailChimp que he ido aprendiendo y un pasante que me ayuda con Instagram. He hecho videos promocionando, cosa que yo antes ni idea. Pienso en los temas, los escribo. El medio me ha dado una gran autonomía que agradezco. Nadie me controla, propongo los temas, les doy sorpresas, a veces alguno me escribe y me hace sugerencias. Pero es un ejemplo de eso que te comentaba. Esa cosa de no saber ser independiente, que lo discutimos en muchos espacios y hace muchos años en la ECS-UCV ¿por qué formamos periodistas para trabajar para otros? ¿Cómo formarnos para ser creadores de un proyecto nuestro, que va no solo con la firma, sino con tu persona? Es el modo en que podemos salir adelante con ideas nuevas, cosas distintas.”.*

Los periodistas de Aragua, Barquisimeto, Carabobo, Táchira y Zulia añadieron que les interesa un cuarto factor: especialización (en la fuente o la función de su preferencia) y agregaron que la especialización que han logrado es por voluntad personal, pues tal y como se mencionó anteriormente, la dinámica de las regiones los impulsa a cubrir todas las fuentes, a trabajar en varios tipos de medios y en cargos diversos.

*“Yo siento un profundo respeto por esos colegas hombres y mujeres que teniendo mi edad (53 años) y en algunos casos hasta más, se atrevieron. Porque ellos como yo, como la gran mayoría de nosotros, se formaron con la idea del gran medio, de salir y trabajar en aquella gran redacción, en el canal de televisión, en la radio. Y sin embargo, salieron y fueron capaces de crear nuevos medios, nuevos espacios. Seguro rebotaron, pero lo hicieron. Eso es algo que a muchos de nosotros nos falta y queremos aprender”.*

*“Tú me preguntas qué quiero yo para mañana, o para esta noche, y es que alguien venga y nos explique modelos de negocios, cómo ganar dinero creando tus contenidos y desde luego todo lo que tiene que ver con la producción de esos contenidos. Yo tengo 20 años*

*de experiencia en mi fuente y 25 años trabajando en medios, pero eso que tanto quiero no lo tengo, y no consigo orientación sobre quién puede ofrecerlo. Quiero con mi nombre hacer y producir cosas propias, y tengo muchas ideas que no concibo cómo expresar. Uno siempre está esperando el proyecto del medio y muchas veces terminando haciendo para los medios lo que ya habíamos imaginado muchos años antes. Yo soy muy bolsa para eso. Yo soy de los que les da pena publicar en mi propio Twitter mis trabajos o actividades en las que participo. Si alguien las sube, yo le hago RT, le pongo un comentario. Imagínate, porque tengo como una limitación. Es como que promocionarte es tabú. Y veo que los más nuevos, los más chamos, son tan libres y lanzados”.*

*“Yo terminé en la fuente en la que me he especializado como producto de un doble accidente. Primero la casualidad del gran número de procesos electorales me llevaron a cubrirlos por necesidad del medio en el que estaba y luego me di cuenta que había un vacío de información y sentí que había una oportunidad para hacer lo que luego se llamó periodismo útil. En ese sentido sentí la preocupación por diferenciarme, por no repetir lo que se hacía en otros medios y en ese caso particular fue llenar ese vacío de información. Creo que para construir una marca personal es esencial esa búsqueda y eso desde luego es algo que se podría trabajar más desde las escuelas, concientizar sobre la importancia de cuestionarse, reflexionar sobre lo que estamos haciendo y cómo se relaciona con lo que otros ya están haciendo para el momento”.*

- i) **Finanzas y monetización de proyectos.** Una de las competencias más mencionadas y requeridas, de manera perentoria por casi todos los entrevistados, fueron las referidas al manejo eficiente de las finanzas y los modelos de sostenibilidad en los proyectos periodísticos, de generación de contenido y de incremento de audiencias en formatos varios. El otro gran vacío numérico que expresaron sentir muchos de los participantes es el relativo a modelos de negocios basados en tecnología de producción y distribución digital de bajos costos.

*“Acá en Valencia, en la región central, es lo que muchos estamos buscando. Si tuviera que escoger un conjunto de cosas sobre las que quiero actualizarme y formarme, es ese. Para mí, prioritario en este momento. Porque es una manera de acceder a una fuente de ingresos diferente, sin dejar la profesión”.*

*“A mí en el diario me dicen mucho, me felicitan porque yo tengo desde hace años mi proyecto personal, que cuido mucho, que es mi cuenta en Instagram que tiene ya más de 250 mil seguidores. Somos muchos de nosotros los jóvenes que estamos emprendiendo proyectos o lo venimos haciendo, que resultan siendo más basados en el amor al periodismo y en la necesidad de informar, que en ganancia. Porque no terminan de ser sostenibles. Nos falta mucho conocer qué herramientas, qué planes podemos diseñar para monetizar los proyectos de manera exitosa”.*

*“Hay un sinfín de posibilidades de financiamiento y monetización de proyectos, pero nunca he logrado acceder a ellas. Especialmente acá en que hay tanta gente reportando, informando. Es muy competitivo”.*

Aunque los periodistas reconocen algunos casos exitosos, no sienten que tengan la capacidad ni las fortalezas para avanzar en el camino de generar contenidos desde sus cuentas personales

*“Te voy a poner solo un ejemplo, porque hay muchos, muy variados. Pero Tocuyo Al Día, de la ciudad del Tocuyo, municipio Morán, acá en Lara. Son una cuenta de Instagram, Twitter, tienen Telegram y unos grupos de WhatsApp. Tienen muchos seguidores, más de 14 mil. En Instagram 35 mil. Tienen tiempo que lo crearon y están muy bien posicionados con los habitantes del Tocuyo. Ellos publican noticias, acontecimientos, todo de los tocuyanos y morandinos. Hasta esa cuenta van todos los que quieren saber qué está pasando, actividades de todo tipo, sucesos, comercio, tiene secciones. Es un medio, pero ahí no trabaja un solo periodista. En los grupos de WhatsApp mandan sus resúmenes de noticia: un hueco acá, la jornada de salud, el*

mercado popular, atracaron a una gente, hay ofertas en tal lado, fiestas. Todo. Y le meten contenido de otras cosas, pero poco. Y luego la publicidad. Tienen más publicidad que los medios grandes regionales. Desde Pizzas, Centros Comerciales, un señor que es plomero y de repente, descuentos en una zapatería. Eso lo mezclan con una nota de unos chamos que son de allá, tocuyanos y se ganaron un premio de algo en alguna parte, más cortes de luz, protestas, llegaron las cisternas. Eso es todo el día y toda la noche. El producto no es nada elaborado, consiste simplemente en lanzar cosas. La gente está pegada ahí en masa porque los medios grandes como Promar, El Impulso, El Informador no cubren lo que sucede ahí a menos que sea algo muy fuera de lo convencional. Ni las radios. Con la crisis los medios se fueron quedando sin vehículos propios, nosotros cubrimos pautas a pie, en buseta, como sea. Antes había cobertura de fuentes inclusive por municipios. En este momento todos los medios están concentrados sobre todo en Barquisimeto, entonces los de los municipios están muy desatendidos y este tipo de fuentes que hay satisfacen, o crean la sensación de que satisfacen, su necesidad de información local. Para el Tocuyo tienes que irte por la Troncal 7. Son más de 60 kms. Es lejos y es caro, por la gasolina. Entonces ningún medio lo está haciendo. Y la vida de la gente es tan complicada, que por lo menos en el caso de los larenses, quieren enterarse de lo que está pasando en Barquisimeto o en Caracas, o en Europa, de vez en cuando. Pero quieren saber que pasa en su sitio todos los días. Porque es una manera de sobrevivir: Accidente en la Avenida y ahí tienes videos, fotos de cuál era el carro, a qué altura, involucrados. Se rompió una tubería, ahí están los detalles. Esos son espacios que hemos perdido y los seguiremos perdiendo. Una manera de contrarrestarlo es con iniciativas similares, pero dentro del periodismo independiente. Porque a mí sinceramente me llena de impotencia y rabia que esas cosas pasen y no poder emprender con opciones porque no tenemos esos conocimientos, esas vías para hacer lo que queremos hacer”.

“No se trata solamente, que también, de una formación en la obtención de financiamiento, sino sobre todo modelos autosustentados. Cómo plantear y replantear estrategias, diversificar fuentes de ingresos, manejo de e-commerce, contenido patrocinado y organización de eventos. Es algo que realmente queremos y necesitamos”

“Si usted me pregunta que me da ilusión, qué siento que cambiaría mi vida, es justamente acceder a esa formación y echar adelante un proyecto en que yo pueda generar información periodística y monetizarla. Siento que sobre eso todavía hay poca oferta, es como un conocimiento al que no todos tenemos acceso. Porque tiene una complejidad. Conseguir ayuda para arrancar y la formación sería uno de mis mayores anhelos”.

“Como acá se puede opinar y no tiene porque salir mi nombre, te digo esto. Estoy cansada, cansada de trabajar y sentir que nada tiene sentido. Estoy quemada. Y quisiera irme hacia otra fuente y hacer lo que han hecho otros, que se han formado, han armado su equipo y generan sus propios productos, contenidos. No solo por el tema económico, es que además uno se cansa de la autocensura. Entonces uno consigue su información y ya queda a criterio personal si te arriesgas, cuánto sacas y cuánto dices. Porque así como estoy, siento que mis ganas de ser periodista mueren un poco cada día. No es una cosa que me esté pasando a mí. Lo acabo de conversar con dos amigas y estamos en la misma página”.

- j) **Manejo de lenguaje en contextos autoritarios.** Uno de los temas que afloró con frecuencia y también de manera espontánea, durante el levantamiento de información para la redacción de este informe, fue el relativo al uso del lenguaje frente al fenómeno de la censura y la autocensura. En ese sentido, los entrevistados se refirieron a la importancia de encontrar un equilibrio, que les permitiera decir las cosas que se deben decir sin exponer al medio, y al propio periodista, a sanciones, multas o cierres por parte de los organismos oficiales que actúan en representación de un Estado que, en opinión de los entrevistados, pretende controlar todas las actividades de la sociedad.

*“No es secreto que hay censura y su contraparte la autocensura, justamente para evitar los efectos devoradores de esa censura que se ha impuesto. Pero sería importante recibir formación de periodistas que ya han pasado por procesos similares. Escucharlos y aprender, actualizarlos. Tenemos que perfeccionar el arte de decir todo lo que tengamos que comunicar, informar, sin autocensurarnos. Desde algo tan simple como el manejo de sinónimos. Veo colegas que ante la prohibición de términos como dictadura o corrupción, se quedan sin palabras. Eso hay que modificarlo. Necesitamos en esta carrera de obstáculos, de persecuciones, de listas de personas, temas y palabras prohibidos, volvernos verdaderos expertos en otras maneras de decir. Es fundamental”*

El manejo del lenguaje debe ir adaptándose a los tiempos históricos y consideran que es tarea del periodismo actualizar conocimientos y recibir formación para fortalecer el manejo correcto de las palabras, para con esto incrementar la presencia de periodismo independiente en la sociedad venezolana, uno que esté menos a la merced de ataques y formas de censura por parte de los organismos reguladores.

*“En Chile, en Argentina, en Portugal y en España, por citar solo algunos ejemplos cercanos e iberoamericanos, hubo períodos de mucha oscuridad, de violación masiva de DDHH, desapariciones, cierre de medios. En el periodismo y el mundo de las artes y la cultura pasó que las dictaduras sacaron de circulación a muchos. En una segunda ola veíamos que desde los cantantes, pasando por artistas plásticos, cultores populares y desde luego periodistas eran expertos en decir y decir mucho, pero con un uso de lenguajes muy trabajados; justamente para que quienes ejercían la barbarie en esas sociedades, en su maldad infinita, pero también en su inteligencia limitada, fueran incapaces de encontrar argumentos para justificar su secuestro de las libertades. Necesitamos ese input, esa espada mágica”.*

Ejercer el periodismo independiente en un contexto autoritario ha sido un camino que se ha ido llenando de espinas y de nuevos tropiezos y riesgos para los periodistas

*“Lo que está pasando en Venezuela es tan increíble, (porque nos está pasando a nosotros) pero cuando te alejas, te das cuenta de que al mismo tiempo ha pasado tantas veces, en tantos otros lugares, con sus particularidades. Hoy en día no sabes cuál es el próximo reportaje, la próxima investigación que vas a hacer y que va a molestar a alguien poderoso. Porque el poder, o cierto poder, considera que no debe rendirle cuentas a nadie y que por el contrario mostrar, reseñar e inclusive el simple hecho de interrogarse ya es una agresión que debe ser perseguida, eliminada con algún castigo ejemplarizante. Una de las cosas que ha cambiado y que considero fundamental es que comenzamos a ver a la autocracia como algo con lo que vamos a tener que lidiar a largo plazo. En el 2017 muchos sentíamos que estábamos en un momento muy oscuro de la democracia, pero que íbamos a poder salir adelante. Ahora lo que estamos resolviendo es como poder seguir haciendo periodismo independiente en un régimen autoritario, para que la gente, los venezolanos, puedan preservar algo de sus derechos y de su calidad de vida. Pero el concepto cambió. Ya no estamos en una democracia amenazada,*

*ahora somos periodistas que trabajamos en medios bajo un régimen autoritario. Hay una hegemonía comunicacional consolidada. Eso aparte de ser una gran frustración, tiene un gran impacto. Tienes que repensar muchas cosas. Desde lo más grande a los detalles más pequeños. Porque la teoría de cambio ya no funciona de la misma manera. Porque si no tomas conciencia lo que pasa es que publicas algo y lo único que logras es que persigan a los periodistas, a sus familias. Yo he intercambiado información con colegas de Rusia o Cuba. Tenemos que estar permanentemente revisando nuestras narrativas, por ejemplo, y también escogiendo el tono del lenguaje y el lenguaje mismo”.*

Sienten que el periodismo independiente es una trinchera común donde convergen los principios de periodistas jóvenes y periodistas con más trayectoria y que deberían promoverse espacios para el encuentro de conversaciones sobre periodismo independiente

*“Muchos de nosotros comenzamos ejerciendo en democracia y con el paso del tiempo, se nos vino encima un autoritarismo con todas sus letras y también con todos sus vicios. Tenemos que estar permanentemente escuchando y actualizándonos para seguir siendo útiles y cumpliendo con nuestro propósito en este contexto. Eso pasa por el uso de las nuevas plataformas y la tecnología. Y luego una parte más conceptual, muy atada al lenguaje, a los lenguajes, que es entender el tipo de Estado que enmarca mi cobertura. Mantenerle el pulso. Siento que todos los periodistas venezolanos, los que estamos interesados en el periodismo independiente, estamos todavía (en mayor o menor grado) en un estado de perplejidad con esto que nos ha tocado cubrir y vivir. Tengo colegas que respeto muchísimo, pero que a veces siento muy dentro de ese estado de perplejidad. Siento que los chamos entienden mejor el contexto autoritario en el que vivimos y eso, en lugar de amilanarlos y llevarlos a la autocensura, igual dicen ¡vamos a echarle bolas! pero le agarran la vuelta al terreno que estamos pisando. Eso es también cómo lo vas a decir. A veces uno que tiene las experiencias del pasado que te sirven, pero también a veces te pesan y te limitan, sentimos que no tenemos la fuerza. Eso lo digo pensando desde el uso del Tik-Tok hasta el ejercicio de la selección del abordaje lingüístico”.*

*“En dictadura hay que invertir tiempo y energía en revisar cómo lo vas a decir. Nosotros tenemos un acuerdo: acá vamos a decir lo que hay que decir. Porque si no vamos a decir con claridad lo que está pasando, pues para eso cerramos y no seguimos. Ahora lo que sí cuidamos es evitar gazapos, imprecisiones, pero sobre todo las palabras. Las palabras y las fuentes que las soportan. Hicimos un trabajo sobre el informe de la ONU de septiembre de 2022 que fue muy visto, muy leído. Había nombres concretos de funcionarios, de cadenas de mando, sobre centros de tortura y represión. Asumir los riesgos pero tomando los riesgos necesarios, cuidando la precisión de las palabras. Afirmaciones y frases que no vamos a eliminar, pero tratamos de buscar la mejor manera de decirlo, en la manera y en la magnitud correcta. Eludimos la autocensura y la censura. Masajear la frase hasta que exprese lo que tenga que decir, de la manera más robusta posible”.*

Cuidar las formas, las maneras y los términos de lo que se comunica es un reto diario en un contexto autoritario cerrado

*“Que tu forma de decir sea apegada a la verdad, a la rigurosidad. Nuestra regla es no auto censurarnos, pero eso quiere decir que nos tenemos que cuidar más en lo que vamos a decir.”*

*“Yo sufrí persecuciones del SEBIN y amenazas directas. También una demanda personal, junto con varias personas en el medio en el que estaba. De hecho, de ese grupo soy la única que queda en el país. De esas experiencias de ese calibre, de todos estos años te digo que ahora sí sabemos con certeza a quien nos enfrentamos. Como gremio tenemos que estar siempre muy alerta y ser muy cuidadosos. Especialmente los más jóvenes que a veces siento que hacemos juicios y atacamos directamente. A veces en un rol de confrontación personal. El momento nos exige que aprendamos a ser más cuidadosos que nunca. Cuidadosos, no timoratos. Cuidadosos para decir más. Presentar todos los elementos de una información y que la audiencia decida con qué versión se*

*queda. Respetando siempre la verdad que es irrenunciable para mí, pero con un uso del lenguaje en el que debemos entrenarnos y además entender para qué y porqué tenemos que hacerlo”.*

- k) *Protocolos de seguridad personal y de datos.*** La organización civil venezolana Espacio Público, en alianza con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP) y con el Colegio Nacional de Periodistas (CNP) ha adelantado una extensa labor de documentación y acompañamiento de casos de censura, violación al derecho a la libertad de expresión y acceso a la información oficial en Venezuela. A través de estas alianzas, junto a medios de comunicación y universidades (con programas de postgrado y extensión), estas organizaciones han brindado además formación y actualización sobre aspectos legales del ejercicio periodístico, el derecho a la información, la libertad de expresión y la responsabilidad social en los medios de comunicación social, tanto en Caracas como en las regiones.

*“La autocensura es parte de la práctica cotidiana del periodismo venezolano actual. Es una táctica de supervivencia. Cuando vivía allá me preguntaba ¿esto que estoy haciendo es cobardía o resistencia? ¿Tiene sentido? Claro que tengo cursos y toda clase de formaciones, charlas, etc. MedianaLisis, Espacio Público, El Pitazo, IPYS y también Marco Ruiz con el SNTP. Pero es que ellos también tienen limitaciones y sufren amenazas y son humanos y tienen que lidiar con su propio miedo. Entonces a esto hay que prestarle atención y me parece un primer buen indicio que la APP se pregunte cómo articular, como sumar a estas fuerzas que ya están, para llevarlas a otro nivel, porque la complejidad sube de nivel constantemente”.*

La casi totalidad de los participantes indicó sentirse no solo respaldado por el acompañamiento de dichas organizaciones sino también haber recibido formación sobre estos temas. Varios de los periodistas que actualmente están residenciados en Chile, España o México citaron incluso momentos de sus vidas en los que esa formación, que en su momento incluyó actualizaciones sobre censura/autocensura, regulación y autorregulación, les resultaron muy útiles para lidiar con situaciones de su día a día en las redacciones de medios fuera de Venezuela.

*“Cuando emigras, comienzas desde cero y a mi en lo particular me tocó trabajar en muchas cosas al mismo tiempo para lograr tener un monto, mes a mes, que me permitiera vivir. Yo venía, entre otras, de la escuela de El Nacional en donde esos temas como los conflictos de intereses, la autocensura, entre otros, se conversaban en el diseño de pauta semana a semana y siempre con un deseo de manejar altos estándares. Un medio muy establecido no solo en su historia y tradición, sino también en ese otro aspecto. Luego también tuve la formación de Espacio Público, siempre sobre todos esos temas. Entonces al venirme para acá entro a trabajar en un medio digital y me doy cuenta del gran reto ético. Trabajé allí por necesidad, porque en un punto era mi entrada fija mensual más alta, pero gracias a esa formación pude luchar mucho, creo que con resultados satisfactorios, para que ellos reconocieran sus malas prácticas y avanzaran. Porque entre otras muchas cosas, en un momento dado en la redacción sólo habíamos cuatro o cinco periodistas. Los demás eran simplemente redactores, entonces sí me tocó duro plantear todos esos temas, llamar la atención, concientizar y me sentí siempre muy segura por esa experiencia que traía, por esa formación actualizada, yo venía como quien dice en alerta y con las antenas entrenadas y encendidas”.*

Muchos reconocen la labor del Sindicato de Trabajadores de la Prensa así como de otras organizaciones que acompañan a los periodistas en el ejercicio de su profesión en el terreno venezolano

*“Yo me quito el sombrero con la labor que hace Marco Ruiz, no importa de qué parte del país lo llamen, él está muy pendiente, siempre encima. Mucho más que lo que puede*

*hacer el colegio. Igual que las ONG 's que siempre nos han dado la asesoría legal. Se han hecho campañas entre el SNTP e IPYS para que los colegas hagan la denuncia, para no normalizar las agresiones o cuando obstaculizan su labor. Hacer alertas, aunque no haya agresiones físicas”.*

*“Cuando me tocó a mí salir del país, no es que sintiera que no tenía mucha gente a la que acudir, pero sí sentí que estaba todo muy desarticulado. Fue un proceso que hicimos sin acompañamiento, a pesar de que se lo comentamos a colegas, a gente del sindicato, a editores de otros medios, pero fue muy a la deriva. Y muchos colegas dijeron ¿y estos locos por qué se están yendo? Teníamos asesoría de nuestros abogados, me tocó ir tanteando, ir viendo quién podría abrir las puertas fuera de Venezuela. No había algo unificado, no estás seguro de quién puede respaldarte y cómo. Entonces la decisión fue casi salir antes de la prohibición de salida. Y hoy en día, pues es todavía más difícil. La gente asume hoy con naturalidad que a unos periodistas se los lleven para interrogarlos, que les decomisen el teléfono y nadie se escandaliza a nivel de opinión pública. Entonces estos procedimientos o protocolos son muy complejos, involucran como muchas cosas y por eso es muy importante tenerlos o al menos conocerlos”.*

Sin embargo, existen aspectos concretos dentro de los protocolos de seguridad personal y de resguardo de datos y fuentes que, en opinión de un grueso de los participantes, deben ser ampliados.

*“Si, hemos recibido varios cursos, pero yo me siento vulnerable, me siento desprotegida. A ver, hemos recibido cursos y una formación de Espacio Público, de IPYS, pero necesitamos que sea más avanzada, unos niveles avanzados. Acá mi compañero se va y se la pasa entrevistando trocheros, y me dice - si no aparezco tal día a tal hora, si no hago esto, algo me pasó-. Se la pasa en eso todo el tiempo. Vive allá. Pero ¿qué pasa si esa persona que fue a entrevistar termina siendo alguien muy peligroso y lo desaparece? Necesitamos una formación que esté a la altura de los riesgos que son cada vez más, más variados, más retadores”.*

*“Si hemos recibido, pero no es suficiente, necesitamos más capacitación. Por ejemplo en seguridad digital he asistido a tres formaciones, pero más o menos siempre es lo mismo y yo sigo cuidándome de la misma forma. Pero siento que soy vulnerable, porque esos pasos que yo estoy siguiendo ellos los pueden violentar”.*

*“La alarmante realidad es que a nosotros de ninguna manera nos pueden garantizar la seguridad y sus distintas formas. En Venezuela hay algunas ONGs que forman, tienen protocolos, tienen abogados que ayudan a los periodistas en situaciones de problemas; no existe la seguridad de un juicio justo o de que no te van a hacer daño físicamente a ti o a tus familiares porque no hay estado de derecho. Entonces claro que hay una autocensura importante, individual y colectiva; pero además una ausencia de programas que te capaciten y te ayuden a construir un plan de acción más personalizado, detallado, efectivo frente a situaciones que son cada vez más probables y más difíciles, más abiertas, más graves”.*

Los participantes dijeron tener la sensación de que siempre pueden saber más y expresaron el deseo de actualizarse sobre temas concretos como: formación en primeros auxilios, protocolos de seguridad en materia de documentación, seguridad personal y familiar, procedimientos en caso de persecución, desaparición o privativa de libertad, seguridad personal durante coberturas en zonas hostiles o en zonas de desastres naturales, autocensura

*“ Por más que tengamos algunas normas de seguridad, no son las adecuadas para enfrentarnos, por ejemplo, a riesgos que se presentan cuando tocas intereses de grupos de poder específicos. Mi esposo trabaja para la agencia Reuters y a ellos les dan cursos de guerra. Cursos que yo he revisado por encima, porque él me lo comenta pero no lo estoy recibiendo directamente. Veo que te preparan para situaciones específicas, a fondo, más allá de las generalidades o situaciones de protesta fuerte, como las que se vivieron en 2014, en 2017. Nosotros ni cuando somos corresponsales de medios nacionales, como por ejemplo El Pitazo, a pesar de que si hay una preocupación con*

*ciertos cursos, pero igual en materia de protección personal y seguridad digital nos faltan herramientas”.*

*“Tengo una demanda de un ex funcionario público que te pido no menciones por su nombre. Fue producto de una cobertura que realicé para un medio nacional. Una cobertura bien amplia, en la que participaron varios periodistas. Entre los trabajos que se publicaron había uno firmado por mí y otro colega que abordaba un tema puntual. Fue un trabajo muy bien documentado, con fuentes sólidas que respaldaban lo escrito y el aval del periódico. Apenas se publicó aparecieron las versiones del PSUV negando estos hechos. Luego vino la demanda a un grupo, dentro del que me encontraba yo. Eso originó persecución del SEBIN sobre mi persona, intervención de mis cuentas, de mi vida. Recibí llamadas en las que me decían que Rodríguez Torres me estaba persiguiendo, ten cuidado con esto y lo otro. Otro día me llamaron y me dijeron: andas con esta ropa puesta, te tenemos en la mira. Es una historia con muchos capítulos. Muchas fuentes que me conocían dentro del propio gobierno me llamaban y me notificaban. Eso para mí fue una inflexión en mi ejercicio profesional. No me autocensuro, pero si soy muchísimo más cuidadosa. A veces veo que los periodistas buscando figurar o impactar olvidamos que nuestro lugar es detrás de la noticia. Y a veces cometemos imprudencias. Esa situación que yo viví fue muy fuerte emocionalmente hablando. Nunca me había pasado algo tan fuerte. Y no tenía una verdadera preparación que amortiguara el impacto de lo que experimenté. Sobre mí habían dos coordinadores, un editor y luego la gerencia editorial del medio. En ese momento sentí el apoyo editorial, pero no el legal. En un punto una persona del consejo editorial me llamó y me dijo que le parecía inverosímil el contenido de mi trabajo. Y a pesar de que los años me han dado la razón y han validado mis fuentes, en el momento me sentí muy mal por todo esto. El departamento legal nos dio una guía: tengan cuidado con esto y con esto otro. Pero no hubo un acompañamiento extenso. Me sentí desamparada. Luego, pasaron los años y a esta persona que nos demandó lo eligieron diputado y me lo encontré en un ascensor, sola. Pensé capaz me mata. No creo que pueda reflejarte ahora como me sentí durante todos esos años, o en ese momento del ascensor. Fueron dos o tres años. Yo me enfoqué en dejar que mi trabajo hablara por mí. Pero la verdad es que tanto yo como mis compañeros y jefes no estábamos formados para atravesar un proceso tan intenso. Por ejemplo, a la semana de haber publicado este caso, me conseguí al director del medio que me hizo un chiste con la situación. Entonces yo creo que él no podía saber lo angustiada que yo me sentía. De esa experiencia y otras me queda la certeza de que necesitamos formación y acompañamiento, inclusive para ponderar la magnitud de las informaciones y saber cuándo y cómo publicar, medir los personajes implicados, protegiéndonos a veces hasta de los jefes que quieren soltar el tubazo. Y prepararnos para el impacto emocional de esas experiencias”.*

Muchos sienten que es tiempo de ir más allá de la teoría y que los tiempos que corren imponen ejercicios aterrizados en la realidad nacional, en las situaciones y en los actores

*”De lo que estamos hablando es que vayamos al siguiente nivel. A simulaciones, se le están metiendo en su casa. Son las tres de la madrugada y le aplicaron la TunTún. Tiene menos de cinco minutos para reaccionar, a quién llamas, esa llamada a quien activa, qué o a quién quieres resguardar y cómo, qué documento tienen que tener los funcionarios para allanarte, y si no tienen nada, vienen encapuchados y me tumban la puerta, ¿tiro el celular a la poceta? cada cosa. Pensada, ensayada”.*

*“Por ejemplo eso de voy a realizar esta entrevista, o voy a este sitio. Si en tanto tiempo no aparecí llama a fulano. Siento que estamos en pañales con respecto a la seguridad. Tenemos que meternos en eso en intensivo”.*

*“Yo tuve una formación ética en la universidad. Pero siento que me faltó profundizar en aspectos concretos que me guiaran por ejemplo cuando enfrenté cosas en Venezuela, como por ejemplo la publicación de fotos de una celebridad muerta, o uso de algunas palabras o el tratamiento de personas para no incurrir en lo que ahora llamamos revictimización. También me faltó formación en seguridad personal, integral. Me formé*

*mucho con charlas, webinars, seminarios que vi después, con organizaciones, pero también es verdad que se puede ir más a fondo”.*

*“En Venezuela mientras trabajaba en medios, determinadas personas llamaban pidiendo que me botaran. Por ejemplo Rafael Isea y luego Tarek El Aissami fueron personas que me persiguieron, mientras trabajaba en Maracay y creo que ni mis jefes ni yo tuvimos la suficiente formación para enfrentar situaciones tan fuertes, más allá de -ten cuidado con lo que subes al twitter, no te busque problemas, cuida tu vida-. Entonces el jefe termina convirtiéndose en una cámara de eco matizada de la amenaza real. Me pasó con Trapiello, con los jefes administrativos del estado Aragua y los jefes me decían estamos contigo, pero al mismo tiempo me decían sabes como es, evítate problemas. Y aunque me ofrecieron alguna ayuda por ejemplo del CNP, durante las protestas del 2014, la policía, funcionarios me amenazaban, me intimidaban. A tantos nos ha pasado algo similar y creo que a pesar de que estamos de manera general preparados, pudiéramos estarlo mucho más”.*

El tema de cómo reaccionar frente a la autocensura de los medios y de sus jefes y editores, apareció también con frecuencia, así como la necesidad de formarse para tomar decisiones y reaccionar asertivamente en situaciones que involucran tanto riesgos personales como autocensura de los medios:

*“En el 2012 realicé un trabajo sobre el Estadio Iberoamericano de Atletismo. Hubo un robo multimillonario, con varias figuras públicas involucradas. Cuando se la presenté a mi jefe en ese momento me dijo: Todo eso está buenísimo, pero es un peo. Un gran peo que te vas a echar tú. No creo que te lo vayan a publicar, pero en caso de que te lo publiquen ¿tú vas a asumir las consecuencias de eso? Van a venir por ti. Yo tenía en ese momento como 25 años y desistí. Llegue hasta allí. Hoy se más, nos hemos formado, pero todavía falta porque son situaciones muy complejas, que ameritan una serie de capacidades y de toma de decisiones y hasta de contactos”.*

*“En días pasados me pasó con el caso de la bacteria en el Castaño. Al enviar la nota, me la tumbaron, Me dijeron -no va a salir-. Y sentí que me faltaba red y me faltaba certeza para reaccionar en caliente”.*

*“Hay temas que son caca para el poder: arco minero, salud pública, narcotráfico y pranato (Tren de Aragua, Tocarón, entre otros). El pranato es caca doble, porque entra en peligro la vida de uno inmediatamente, porque están enquistados en el mismo poder. Son temas que no creo que haya curso de protección que nos dé un aval para trabajarlos y menos aún para que te los publique un medio o inclusive en nuestras propias redes. Tenemos colegas que han sido amenazados, perseguidos por publicar cosas como cifras del COVID, Chikungunya. Hasta Ángel Sarmiento el Presidente del Colegio de Médicos, que se tuvo que ir del país. Pero mi sugerencia acá es que esto debe ser abordado con sinceridad. Especialmente por los más jóvenes, que sepan esto está pasando, estas son las opciones disponibles y lo demás es un riesgo que usted decide si asumir o no y si vas a asumir que tengas el mapa de acción muy claro, muy testeado, muy actualizado. No son momentos para que lames a tu comodín y te falle”.*

El abordaje de temas estructurales como la corrupción y los desbalances en la institucionalidad democrática son situaciones que unen a la cobertura de temas más coyunturales como tragedias naturales o situaciones que les son incómodas al grupo en el poder y que ponen en riesgo a los periodistas

*“Con el tema de la tragedia de tejerías se recibieron llamadas telefónicas. El tema era que la gobernadora dijo un día a las 5 de la mañana que estaba todo controlado, mientras que en las redes sociales de algunos periodistas se mostraba con imágenes que no era así, que había una realidad en la que no todo estaba controlado. Lo mismo ocurrió con la situación del Castaño. Lo que faltó decir es que los periodistas habíamos ocasionado esa situación. Ante situaciones así dices ¿qué hago? ¿Denuncio o me aparto? ¿me hago a un lado porque además tengo una familia, unos hijos a quienes proteger? Y nuestra propia vida. ¿Las dejo de sacar o las saco por encima? ¿Elevo la*

*denuncia? Eso amerita equipos permanentes de evaluación, que vayan más allá de los medios o los gremios. Comenzando porque muchas veces nosotros estamos en nuestras redes, nuestras cuentas. Somos el medio”.*

*“Creo que tenemos que revisar el tema de la censura y la autocensura. Porque no es un caso o una eventualidad, es el día a día. Es muy difícil porque terminas diciendo cosas sin relevancia, sin ir a profundidad, repitiendo datos que ya todo el mundo sabe. Porque sabemos que hay unos hilos que mueven el poder y que están conectados con asociaciones delictivas muy poderosas. Hay situaciones que nos sobrepasan. Entonces, ¿yo solo como periodista debo dilucidar esto a diario, o semanalmente? ¿Hasta dónde yo quiero que esto sea la columna vertebral de mi vida?”.*

*“Yo vivo el periodismo de una forma muy apasionada. Yo soy un apasionado del periodismo. En una oportunidad me golpearon, me cayeron a golpes junto con un camarógrafo en un momento en que estábamos en una cobertura de comercios que utilizaban el doble marcaje de precios. Alguien dentro de ese local nos vio entre los anaqueles. Y cuando vi que estábamos rodeados, mi reacción fue decir -somos periodistas- porque mi super héroe interno me hizo pensar que con esa reacción, cuando supieran que éramos periodistas, eso los iba a contener, por respeto a lo que estamos haciendo, respeto a nuestro trabajo. Lo único que logré con eso es que nos tiraran al piso, nos rompieran la cámara. Nos encerraron en un cuarto, esa gente estaba hasta armada. Al final logramos escapar. ¿Qué sucedió? El apoyo del medio fue fundamental, el director del medio fue hasta el sitio inmediatamente, hizo que llegara hasta una gente de autoridades municipales. Estas personas fueron detenidas, fueron reportadas como agresores. Tal vez duraron solo 24 horas detenidos, pero al menos se los llevaron. Imaginar escenarios de crisis y tener claro el papel de cada uno, cómo actuar, las responsabilidades, es fundamental. Y una tarea que siempre hay que permanecer refrescándola, porque hoy en día los riesgos son mayores que unos golpes”.*

- 1) Formación avanzada en verificación de datos.** A pesar de que el grueso de los participantes dijo que la función de verificar hechos es natural y propia del periodismo desde sus inicios; resaltaron que con la llegada del internet el dominio profesional de estas habilidades se han tornado más complejas y sobre todo imprescindibles.

Los entrevistados reseñaron que debido a la pérdida de confianza en los medios de comunicación por parte de las audiencias, así como a la necesidad de luchar en contra de la desinformación, todo periodista debe aprender a contrastar los textos desde fuentes fiables, documentos oficiales e investigaciones comprobadas desde las aulas mismas de la universidad.

*“Es verdad que es un fenómeno global, inclusive en sistemas democráticos. Pero hay que mantener al gremio formado y actualizado. Hay varias organizaciones que ya lo están haciendo como Medianalisis, Espacio Público, El Pitazo, Crónica Uno entre otros, en alianzas, pero hay que insistir y hacer de eso algo tan presente como saber diferenciar los géneros. Es imprescindible porque la avalancha de contenidos falsos, engañosos, que suplantán identidades y todas las opciones, que con la Inteligencia Artificial sólo se incrementan; que ese tiene que ser el padre nuestro de todos, actualizarse en herramientas, criterios, fuentes, equipos, etc porque la pelea es muy dura”.*

*“He aprendido que el fact checking es inclusive un entrenamiento para controlar tus propios sesgos profesionales, personales y hasta ideológicos y eso en el caso de Venezuela debe formar parte de las actualizaciones”.*

*“Yo estoy en la Red Latinoamericana de formadores en Fact Checking. Un proyecto internacional de Google News y Chequeado de Argentina, es enseñar a enseñar a hacer fact checking. Básicamente es ir a escuelas de periodismo de las universidades colombianas y formar a los profesores no en hacerlo, sino en cómo enseñarlo. Porque*

*estamos claros que una cosa es saber hacerlo y una muy diferente es la capacidad docente de ese conocimiento. Qué sean los chicos quienes se transformen en futuros verificadores. Esto surge de cara a la necesidad que tienen las unidades de fact checking de contratar periodistas que sepan hacer la verificación. Hasta ahora es siempre un acto de fe. Es necesario cambiar el “todo parece indicar que si va a saber hacerlo por la certeza de la formación. Es crucial para el futuro del periodismo y de las democracias”.*

**m) Competencias estadísticas.** Una de las competencias (aspiracionales) más mencionadas por los participantes es la de relacionarse cotidianamente y de manera fluida con las ciencias matemáticas, como por ejemplo la estadística.

*“Una de las cosas que nos tiene jodidos a muchos es que terminamos en periodismo, los que nos debatimos entre literatura, artes o periodismo. Somos los renegados de los números, somos parte de las Facultades de Humanidades y desde que somos chiquitos nos acostumbramos a huir de la formación matemática. Tenemos ese músculo atrasado. Y en el mundo de hoy, si aspiras a triunfar tienes que tener la capacidad de adentrarte en lo numérico, en lo estadístico, interpretarlo. Fijate, yo tengo 27 años, más o menos le entro a la tecnología, pero en los números estoy triple raspado y es un vacío que tengo”.*

*“El hecho de que me gustaran mucho los números y las estadísticas, y que me vaya bien con los números en líneas generales - de hecho, siempre me debatía entre estudiar una carrera científica o periodismo- creo que esa facilidad con la que se me dan los números me dio una ventaja sobre el resto de las personas que cubrían la fuente, que no se me dificultaba trabajar con bases de datos cuando no era muy común. El que no se me dificultara trabajar en Excel y generar noticias a partir de 20 bases de datos, creo me dio una una una ventaja comparativa importante”*

*“El manejo avanzado de SPSS ha sido crucial para mí, pero no estoy hablando de ver un curso o una materia descriptiva, sino de esa mirada numérica que cuando se suma a la tecnología te da un edge que la mayoría de los periodistas no tienen, ni siquiera los más jóvenes que podríamos decir que son nativos digitales. Matemática para periodistas. Es, anótalo, fundamental”.*

En la opinión de muchos de los entrevistados, el periodismo de datos es una disciplina del periodismo muy poco reflejada en los pensums de los programas de estudio, lo cuál resulta paradójico porque Venezuela vive un momento de gran opacidad en torno a cifras y datos oficiales y el periodismo de datos ofrece alternativas para la investigación y los hallazgos.

*“Hay un chiste que cuenta que el periodista pide los datos y el ministro sonríe y le dice claro que sí, porque sabe que no los va a saber usar. Porque periodismos de datos es más que una app, es una comprensión que amerita formación continua, tal y como nos formamos en el manejo del idioma”.*

*Una de las deficiencias en el pensum que yo tuve y que viéndolo ahora hacia atrás lo veo mucho más claro es sin duda eso de que vimos solo dos estadísticas en cinco años. Que equivaldría a un año de formación. Una estadística eminentemente descriptiva y esa es la única aproximación a los números que tienes en toda la carrera. Eso debe cambiar, porque la formación en ese aspecto sigue siendo muy deficiente en todas las escuelas del país. Pero no se trata de que te den un básico para correr bases de datos o SPSS; es capacidades, capacidades de análisis numérico y de construcción a partir de bases de datos, para luego desde esos hallazgos analizar”.*

La capacidad de extraer datos, oficiales, internacionales, de organismos u organizaciones, que permitan hacer análisis y comparaciones, yace en la comprensión de la estadística. Según lo expresado por los participantes, hay pocos periodistas que saben hacer periodismo de datos y tampoco hay una oferta variada de programas de formación disponible.

*La utilización de diferentes tecnologías, bases de datos, permite alcanzar hallazgos. Recuerdo que hace muchos años Espacio Público decía que en los archivos públicos*

también hay tubazos. Y eso me encantó y por eso me metí en el periodismo de datos, porque hay cosas que todavía no se han revelado. No hemos descubierto todavía ese filón porque no sabemos hacerlo, extraer datos de las páginas y transformar archivos cerrados en archivos abiertos, compartir esa información por drive. Estoy en un proyecto ahora y me sorprende darme cuenta que hay jefas que no saben usar el drive. Y había un director ejecutivo que decía -¿Podemos hacer un curso de drive?- y los más jóvenes lo veían con asombro. Y eso ahora en el 2023. Hay periodistas que no saben utilizar una herramienta como Google Drive. Y el periodismo colaborativo se basa en estas herramientas de la nube, que hoy en día son consideradas como básicas y eso creo que todavía no está claro”.

“El periodismo de datos, el uso de técnicas de extracción y análisis de datos, de excel para reportear. Y diría que lo nuevo son los journal coders, periodistas que programan para identificar tendencias, comportamientos diferenciados y aislados que pueden ser la base de una historia y proveer contexto. Presentar la data de esa manera es crucial no solo para mantener a la gente enganchada, sino además para lograr que la información se entienda mucho más rápido y fácil. Es una manera de acercarte a tu audiencia”.

Adicionalmente, los entrevistados plantearon la necesidad de complementar el desarrollo de las capacidades numéricas con la posibilidad de transformar los datos en narrativas, infografías, podcasts, memes, audios de whatsapp virales:

“Son entonces estas dos cosas que deberían incorporarse e impartirse, porque van de la mano. La formación en esta suerte de estadística avanzada y luego aprender a transformar cualquiera de los formatos, incluso y sobre todo el escrito, considerando que las audiencias leen cada día menos, en esos otros formatos alternativos como los audios de whatsapp, porque es la única manera que le vamos a llegar a la gente que jamás va a leer tus cinco mil palabras. Y lo otro es enganchar, el engagement y dejarnos de nostalgias. Hay que asumir que sí, que ahora no solo compites con otros medios, otros periodistas, sino con TikTok, con Netflix, con Spotify, con shorts de YouTube y con un montón de estímulos. Y lo responsable es formar, no capacitar nada más, formar periodistas que tengan en mente esa misión que es la de enganchar a las audiencias con información no solo veraz y oportuna, sino competitiva”.

Sobre los conocimientos en estadística avanzada, y en general sobre el periodismo de datos, resultó evidente que si bien el grueso de la muestra consideró que es importante que los periodistas se formen desde temprano en esas áreas, muchos de ellos no estaban realmente interesados en adquirirlos, porque lo consideraron un esfuerzo que ameritaría una inversión de tiempo y energía de la que no disponen en la actualidad. Sin embargo, otro grupo más pequeño, que podríamos ubicar de manera general entre los 25-40 años aproximadamente, sí mostró interés en adquirir los conocimientos necesarios y hacer espacio en sus rutinas para lograrlo.

“Yo he recibido cursos específicos con gente muy buena en América Latina, pero muchos de los periodistas decían esto es una maravilla, pero no es para mí, me costaría demasiado implementar esto. Entonces una cosa importante es seleccionar un grupo que esté verdaderamente muy motivado y que tenga, por llamarlo de alguna manera, como un nivel básico adelantado. Para que entonces esa formación se pueda concentrar en ir hacia habilidades avanzadas en SQL, paquetes estadísticos como R, SAS y Python, y herramientas de visualización como Tableau y D3 Javascript.

“Si vas a hacerlo no puedes ser uno de esos periodistas que en su tiempo libre sueña con ser un poeta, un cineasta, el próximo Alejandro Iñárritu. Tienen que gustarte los números”.

- n) **Trabajo en equipo/ periodismo colaborativo.** Otro aspecto que afloró reiteradamente y en el que consideran existen falencias, estando además interesados en que se abran oportunidades de formación, es la capacidad de trabajar en equipos e interrelacionarse de manera asertiva con sus miembros.

*“Las necesidades de formación tienen una base común a todos los periodistas que trabajamos en Venezuela, pero también hay una diferenciación por región y por realidades. Aragua es un estado que siempre ha sido extremadamente peligroso para el ejercicio del periodismo. Es lamentable, pero también es verdad. Hay que decirlo y tenerlo también sobre la mesa. Aquí se ha dejado de hacer periodismo de investigación a pesar de que en algún momento hubo un repunte, una intención más organizada de hacerlo. Otra cosa es que acá en Aragua tampoco se ha configurado el periodismo colaborativo que se ha logrado en Caracas. Yo veo esas alianzas tan bonitas entre El Pitazo, Tal Cual, Efecto Cocuyo, entre otros. Acá eso es impensable, porque los dueños de medios tradicionales tienen el chip del tubazo. Eso no ha ocurrido acá y sería importante que la APP se planteara esa posibilidad de abrir los horizontes a nivel de las directivas y esa concepción de muchos dueños de medios. Imagínate que se unieran los tres medios fundamentales en torno a temas regionales y comunes, de una manera organizada. Es importante que la Alianza pudiera ofrecernos alguna propuesta al respecto. Porque entre otras cosas estamos hablando de alcance. Cuánta penetración puede tener el diario El Aragueño solo con su página web, cuál es el alcance real de El Periodiquito o El Siglo?. Creo que es importante trabajar y formarnos para las alianzas, para funcionar en equipos transmedia y cumplir nuestro anhelo de hacer periodismo colaborativo”.*

*“El buen periodismo hoy es un trabajo en equipo. Ese periodista que fuma y toma ron frente a su máquina de escribir, el personaje solitario que sabe todo y es todo lo que hace falta para un magnífico reportaje, eso ya caducó”.*

*“Cuando yo comencé a hacer periodismo de investigación a comienzos del 2000 yo sí observé que el estilo era un poco el del lobo estepario. Tu solito, te protegías inclusive de tus propios compañeros dentro de tu redacción, compañeros de otras fuentes y hasta de la tuya. Pasaban cosas como que a la gente de sucesos no le gustaba que tu te metieras a investigar algo que los tocaba a ellos, inclusive si ese suceso puntual era parte de un acontecimiento mayor que era tu tema. Yo hice muchos cursos fuera de Venezuela en Cartagena, Medellín, Panamá, Washington DC, entre muchos otros. El periodismo de investigación y el periodismo en general bien realizado, a conciencia y en positivo, es un trabajo grupal, de equipo desde lo más simple a lo más complejo. Debe serlo. Pero hay que formar a los periodistas para eso, porque como te digo, esa visión es disruptiva de las concepciones más conservadoras”.*

Esta habilidad apareció también mencionada en relación a trabajar en proyectos de periodismo colaborativo. Varios de los participantes que trabajan para medios regionales expresaron que algunos dueños de medios no están familiarizados con las nuevas corrientes de periodistas de diferentes medios y nacionalidades, organizados en red en torno a un proyecto común.

*“Aprender a ser parte de un equipo, a ejercer tu función con excelencia, desde tu espacio es una tarea pendiente, que debe ser explicada en las escuelas y reforzada con actualizaciones en la práctica de la vida laboral. Por ejemplo, no nos enseñan a ser jefes, ni a las funciones editoriales. Yo recuerdo formaciones en alianza con la Universidad Metropolitana para supervisores en periodismo. Lo que está ocurriendo es que los buenos periodistas que se destacan en su labor de pronto vienen y ¡bum! Ahora tu eres el jefe de esto. Cuando no tienen formación en cómo se gerencia la labor de otros, organización de tiempo y sobre todo cómo fortalecer y desarrollar a otros. Eso es para mí clave. Entender que como líder de un equipo, sea cual sea el nombre oficial o cargo, tú responsabilidad no es nada más acomodarle unas notas o decirle a qué hora tiene que llegar en las mañanas, o dónde tiene que buscar. Es que tu vas a hacer que las cosas pasen. Generar que esas personas y esos periodistas estén cada vez más comprometidos con lo que hacen. Equipos en los que cada quien conoce sus objetivos individuales y grupales, e incluso de desarrollo profesional y personal. Conocer las habilidades blandas de cada quién, como por ejemplo poder de negociación, poder de*

*materialización. Habilidad para hacer bien una evaluación, que todavía, ya de grande, me consigo tanta gente que no sabe hacer una evaluación sin caerte a golpes, sin tirarte el texto o el video. Todo supervisor, todo jefe genera con su feedback dos cosas: motivación para hacerlo mejor o frustración y la sensación de que nada de lo que haga el equipo o sus miembros va a hacer diferencia. Eso no quiere decir que hay que renunciar a ser un jefe exigente, pero conservando el ser gente”.*

*“Sabes que en el mundo del periodismo criollo hablar de líderes, de liderazgo en los equipos está medio mal visto. Y si eres joven, pues peor. Muchos lo sienten como una suerte de traición al grupo. Porque somos muy cercanos en la profesión y esa es una condición muy bonita. Pero hay que perder el otro tabú, el de que no puedes liderar un equipo porque son tus panas. Puede ser tu esposa parte del equipo, o puede ser que tú mismo seas en un equipo líder y luego en otro tengas una posición muy distinta, pero cuando lideras tienes que hacerlo con formación y sin complejos”.*

En su opinión esto ha hecho que los proyectos colaborativos se realicen casi en su totalidad con periodistas ubicados en la región capital o fuera de Venezuela. Adicionalmente, expresaron estar conscientes que los proyectos colaborativos exigen una formación en herramientas web, que muchos de ellos dijeron estar necesitando fortalecer.

*“Para mi el liderazgo en equipos y proyectos, es una cosa que muy poco o nada se estudia y luego sales a la calle y te consigues que siempre vas a ser, de una manera o de otra, parte de un equipo. Te consigues con jefes que te dicen que tienes que trabajar en tus debilidades, fortalecerlas. Mi visión es que no necesariamente, o mejor dicho, solo si tú quieres hacerlo por tú propio interés en hacerte más completo como profesional, o como ser humano. Pero la verdad es que un equipo bien ensamblado es aquel que coloca a cada miembro en el espacio de sus fortalezas. Y lograr eso necesita de unas capacidades, de una formación. Muchas veces lo decimos, solemos decir que estamos trabajando o que formamos un equipo, pero es de la boca para afuera. Creo mucho en la fuerza del trabajo colaborativo y en Venezuela si hay muy buenos ejemplos. Pero definitivamente hay que multiplicarlos”.*

*“Ser parte de un equipo no es nada más para hacer un trabajo de la dimensión de los Panamá Papers. Porque entonces hay una gente que cree que solo en el periodismo colaborativo trasnacional hay que formar equipos sensibles ¡todo periodismo es colaborativo! Porque si no, en el día a día de cualquier redacción o de cualquier canal, o emisora, lo que necesitas son genios multitalentos que resuelvan todo solos y todo bien. Y eso es muy poco probable. Tenemos que aprender a trabajar en equipo. Nos graduamos y muchos solo tenemos la experiencia de hacer trabajos y tesis universitarias en las que uno de los miembros hizo todo y el otro se acostó a dormir”.*

El trabajo colectivo y las alianzas colaborativas dejan muchas veces de lado a los periodistas de las regiones y los entrevistados están conscientes de esta desventaja

*“Me llama la atención que hay medios independientes o alianzas de periodistas en Caracas que abordan temas que tienen que ver con regiones, Lara, Aragua, Carabobo, Bolívar y generalmente lo hacen los mismos periodistas de Caracas. Creo que se subestima el talento que hay en las regiones. Si vivimos en las regiones, conocemos la realidad y más allá de los riesgos que cada uno de nosotros está dispuesto a asumir, es pertinente y necesario que se hagan esas alianzas con periodistas regionales. Muchas veces nos llegan informaciones y nos preguntamos ¿Qué voy a hacer yo con esto? Porque está implícito un riesgo y además el miedo que tienes”.*

*“ En la dinámica propia de las regiones, desde el punto de vista comunicacional, por el desempeño mismo de los medios y sus características, porque acá los periodistas no somos especializados, sino que somos toderos y los que nos hemos especializado en alguna fuente, ha sido por interés y cuenta propia, el periodismo de investigación no ha cuajado. Y hablo por mis compañeros al decir que somos muchos los que tenemos deseos de hacerlo de una manera organizada y queremos formarnos en la acción para trabajar en equipo”.*

- o) **Periodismo en igualdad y con enfoque de género.** Otro aspecto que se mencionó fue la necesidad de formar a los periodistas para que informen de manera correcta sobre la violencia y la disparidad de género que hay en el país. Expresaron que la perspectiva de género en los reportajes, en las líneas de investigación y las coberturas son iniciativas que apenas comienzan a proponerse y consolidarse

*“Medianalisis tiene un manual con AVESA, si no me equivoco, que explora y explica las herramientas básicas para la cobertura y producción de material con la intención de abrir la posibilidad de un cambio del enfoque sexista y plagado de estereotipos, en los que muchas veces se revictimiza a las mujeres desde los medios nacionales. Pero hay que refrescarlo y ponerlo en el centro de la mesa, para sensibilizar al respecto, hacerlo práctica cotidiana. Traer referentes internacionales, gente que tiene una labor adelantada y que puede unirse a los grupos como la Red de Periodistas Venezolanas o la asociación Venezolana para la educación Sexual Alternativa, con Cepaz, con la Escuela Cocuyo que ha hablado en sus proyectos de migración del impacto diferenciado sobre la mujer migrante. Y así, se han hecho cosas, pero hay que articularlas y volverlas cotidianas, presentes, centrales”.*

- p) **Periodismo universitario.** De igual manera, otro de los aspectos a reforzar y que fue considerado como importante por los consultados fue el periodismo universitario. En su opinión debe existir la posibilidad de que aquellos estudiantes de ciencias de la comunicación o periodismo, que tengan la curiosidad o el deseo franco de ser periodistas, puedan comenzar a serlo desde las aulas, desde los tempranos años de formación en la carrera.

Varios de los participantes explicaron que el periodismo es formación desde la aulas, pero también resulta fundamental el quehacer del oficio. El periodismo universitario permite aprender en la práctica como abordar temas, como convertir una información a los diferentes formatos e inclusive en esos años de gran libertad cuestionar las formas, las prácticas y plantearse otros caminos innovadores:

*“Por eso cuando hago estas observaciones, estas recomendaciones, las hago desde el respeto, porque ahora que estamos teniendo esta conversación y me pongo a reflexionarlo, es tanto lo que se ha perdido en la formación y en la práctica del periodismo venezolano que es casi un milagro que siga siendo. Hasta hace 15 años, tal vez menos, el periodismo universitario era La Experiencia. Una cosa maravillosa, divertida, osada. Porque tú venías a aprender con una gran libertad, sin ego, sin reputación, todo por descubrir; y entonces estamos hablando de generaciones de buenos periodistas que en su momentos llegaban y proponían nuevas prácticas. Era un espacio rico para innovar y para sentir cómo te sentías tú con eso”.*

*“Yo soy periodista por una cadena de hechos que me trajeron hasta acá. Pero originalmente iba a estudiar veterinaria acá en Aragua. Entre una cosa y otra me vine al periodismo, que es mi vida y mi pasión y al que volvería siempre. Pero para mí fue definitivo participar del periódico universitario. Ese fue mi primer encuentro y fue un descubrimiento, fue maravillarme. A los dos años ya estaba en EL Siglo, que también fue una escuela formidable. Pero considero importante que los estudiantes tuvieran la oportunidad de probarse, de hacer trabajo periodístico desde la universidad, especialmente porque las grandes redacciones de los grandes medios no están y las que quedan funcionan con una dinámica completamente diferente”.*

*“Una amiga que se graduó conmigo en la en la universidad, una vez dijo en una reunión una frase, algo así como que ella nunca pensó que yo iba a ser el periodista en el que me convertí, porque en la universidad yo no era periodista, no parecía que me iba a gustar el periodismo. Así que saco ese ejemplo, porque a lo mejor hay mucha gente ahorita en la universidad que no necesariamente está como que trabajando en medios o le ha interesado trabajar en medios, que a lo mejor en el futuro si termina siéndolo, ¿no? Por eso es importante preguntarles a los estudiantes también sus opiniones sobre qué está*

*faltando en los pensums y que tengan oportunidad de acercarse y probar hacer periodismo desde que estudian”.*

- q) **Capacitación en cobertura de campañas electorales.** Tal y como fue descrito en la ficha técnica del estudio, la muestra se realizó de manera no aleatoria y haciendo énfasis en periodistas que se especialicen en cobertura de fuente política y/o aquellos que por la dinámica propia de los medios en los que laboran, deben cubrir varias fuentes incluyendo la política.

Sin embargo, a pesar de que la muestra se conformó con una inclinación hacia periodistas que cubren política, Asamblea Nacional, partidos y campañas electorales; fueron esporádicas las menciones espontáneas que priorizaran cursos y formación en esta área. El grupo de Táchira, algunos en Valencia y Barquisimeto fueron la excepción. Por esa razón no incluimos la formación en política como una de las competencias prioritarias mencionadas en la sección anterior.

*“La realidad es que como periodistas es fundamental que nos actualicemos en la comprensión del sistema electoral y de la nueva relación de fuerzas en el universo de partidos y el mundo político venezolano y latinoamericano. Pero, todavía más importante, urgente diría yo, es refrescar, afianzar el manejo del marco legal, las limitaciones y consecuencias de hacer cobertura, ni siquiera estoy hablando de investigación, sino mera cobertura política y electoral. Son muchos los medios que han optado por autocensurarse o hacer unas coberturas más light, menos a fondo. Tenemos que estar actualizados”.*

Al ser consultados al respecto la mayoría dijo estar interesada en estas actualizaciones, solo que consideran que atender su salud mental, adquirir competencias puntuales con el uso de herramientas tecnológicas, o finanzas y modelos de negocios para proyectos, son actualizaciones que quisieran recibir de manera inminente.

Los periodistas más jóvenes que cubren la fuente, pero no de manera exclusiva o como su “fuente natural”, expresaron que estarían muy interesados en tener la oportunidad de actualizar su comprensión sobre el ecosistema político nacional, de cara a procesos como las elecciones primarias pautadas para el mes de octubre del 2023 y desde luego las presidenciales pautadas para el 2024.

*“Hay otra realidad y debemos estar en conocimiento de sus detalles. Por supuesto que los cursos que hemos hecho están allí y ayudan, pero es propicio el momento para formar grupos por estados y engranar programas de formación que toquen todas esas variables: sistema político, marco legal, sistema electoral. Y organizar grupos por whatsapp y por otras plataformas y simulacros de cobertura. Eso a mi me daría una gran tranquilidad. Es un tema que me interesa y mucho”.*

A este respecto se mostraron muy interesados en poder recibir formación presencial o en su defecto en modalidades híbridas (preferiblemente que no sea solo a distancia) cursos en los que intervengan expertos y organismos internacionales, pero también nacionales. Entre los nacionales para explicar el funcionamiento del sistema y el nuevo ecosistema político/partidista mencionaron en varias oportunidades al periodista Eugenio Martínez. También aparecen mencionadas las periodistas Maru Morales y Celina Carquéz.

Con respecto al grueso de los interesados en actualizaciones en materia política, mencionaron los siguientes aspectos como áreas claves:

- Historia electoral del país y cómo se relaciona con el presente.
- Historia electoral de la región y sus implicaciones o paralelismos con la situación que vive Venezuela en la actualidad.
- Comprensión del sistema político y electoral, a nivel nacional, regional, estatal y municipal.
- Comprensión del proceso electoral y los cambios que se han incorporado.
- Conocimiento del marco legal que rige la cobertura por parte de periodistas y medios de los procesos electorales y eventos políticos.
- Tipos de cobertura, criterios de adaptación a formatos transmedia.
- Cobertura de procesos electorales y de información política con sesgo ciudadano (desde una mirada que enfatice en los intereses de los ciudadanos y las comunidades).
- Participación de las mujeres en la política.

#### **4. OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS PARA PROMOVER AGENDAS Y COBERTURAS PERIODÍSTICAS DE CALIDAD.**

Dentro de los objetivos planteados por la investigación se acordó consultar la opinión de los entrevistados sobre cuáles son las principales fortalezas del periodismo venezolano en la actualidad, cuáles son los principales retos y en dónde ubican las principales oportunidades, de cara a lo que consideran debe ser el rol del periodismo independiente en la sociedad. A continuación se destacan los principales hallazgos en esta área de indagación.

##### **4.1. Las fortalezas**

- a) **Resiliencia. Seguir haciendo, seguir estando.** De manera unánime los entrevistados coincidieron en ubicar la principal fortaleza del periodismo independiente en Venezuela en su persistencia, en su capacidad para reinventarse y salir adelante a pesar de todos los obstáculos y contra todo pronóstico.

*“El solo hecho de existir te habla de una determinación libertaria, de una terquedad impresionante, de tener magníficos periodistas. Paradójicamente este es un gran momento para el periodismo por lo que se está haciendo, a pesar que muchos se hayan tenido que ir y otros tantos estén enfrentando condiciones muy muy difíciles en Venezuela y perseguidos por el miedo.*”

Así como están conscientes de las heridas, también reconocen a referentes que han seguido comprometidos con el ejercicio del periodismo

*“Venezuela es hoy lo que queda de Venezuela. Tenemos que ser sinceros. Todos estamos heridos, tocados y mucha gente dañada. Traumados. Somos restos, pero también somos ejemplo de resiliencia, somos profesionales que hemos aguantado y hemos sobrevivido, pero estamos golpeados. El Caracas Press Club, Carlos Correa y su equipo con Espacio Público, Marco Ruíz en el SNTP, dan testimonio de que el gremio lo que ha hecho es recibir palo. La gran fortaleza es que mucha gente ha aguantado”.*

*“Hacer periodismo en Venezuela, con todo lo que está sucediendo, todos los riesgos, limitaciones, me atrevo a decir que son unos titanes. Son más de 20 años en los que los periodistas y los medios independientes han sido considerados como enemigos de la sociedad, del Estado, con una serie de acciones concretas para ir eliminando los espacios de trabajo. Entonces ¿Cuál es su principal cualidad, fortaleza? seguir siendo, seguir estando, seguir haciendo”.*

La crisis del periodismo se ve con mayor preocupación por los periodistas de las regiones, quienes tienen menos recursos, menos posibilidades de generar contenidos y de publicar sus trabajos

*“En Venezuela se están haciendo cosas muy buenas, que están ganando premios, que están mostrando realidades y defendiendo unos espacios. El tema es que con cuatro o cinco proyectos tú no sostienes un ecosistema de medios. Cuando yo me gradué había cosas increíbles en todos los estados de Venezuela. Era un país en el que podías hacer buen periodismo en cualquier región, no solo en Caracas. Ahora ya no se puede. Es muy preocupante”.*

También se dijo que esta cualidad de resistencia debe organizarse y trabajarse para transformarla en una oportunidad, para lograr salir de la fase de resistencia, de aguante y coordinar la manera de avanzar en grupo.

*La gran fortaleza es que, a pesar de toda la adversidad, ha habido una apuesta por seguir haciendo el trabajo, por seguir haciendo periodismo. Claro está, yo soy una voz que está fuera de Venezuela y que tiene varios años fuera de Venezuela. También es verdad que cada vez hay un mayor peso no sólo de la censura, sino de la autocensura. Pero, dentro de esos medios, muy a pequeña escala, porque no todos son medios que tengan un impacto Nacional, son medios que además con toda la parte de los bloqueos, etcétera de Conatel, muchas veces tampoco tienen tanto alcance; pero ahí dentro de esos medios se está haciendo una especie de escuela de periodismo, que eso es muy bueno para los muchachos más jóvenes, la nuevas generaciones que están saliendo del periodismo y también se están defendiendo esos espacios dentro del ecosistema de medios venezolanos”.*

Señalaron que el periodismo Venezolano se encuentra hoy más que nunca bajo una serie de amenazas, siendo una de las fundamentales la persecución por parte de una cúpula autoritaria en el poder que ha trabajado activamente para dismantelar y silenciar cualquier forma de periodismo crítico, desde que se instaló en el poder. Y por eso entienden que ese proceso de avanzar y dejar atrás la fase de supervivencia es muy compleja, porque abarca una realidad nacional.

*“En Venezuela todavía hay muchísima gente de talento, de calibre, gente que puede contribuir. Hay que apoyarse en toda esta gente que ha no resultado golpeada en su credibilidad, tanto medios como periodistas, para comenzar a reconstruir el tejido y no quedarnos nada más en la fase de resistencia. Porque la resiliencia debe llevarnos a dar pasos hacia la recuperación del estado original o de uno superior. Se que es muy difícil, pero creo que aunque es un fenómeno que viene pasando desde hace años, debemos consolidar ese esfuerzo de transformar la adversidad en proyectos de reinvención y adaptación que contribuyan al cambio”.*

*“La fortaleza principal en este momento es el voluntarismo de seguir haciendo periodismo. Seguir investigando al poder y seguir destapando y denunciando la situación crítica en la que se encuentra la libertad de expresión en Venezuela, que yo lo llamo dictadura, pero cada quien puede llamar como le dé la gana. Hacer periodismo en esas condiciones es heróico, pero no es ideal. Hay esfuerzos valientes y valiosos. Hay muchos y son de distinta naturaleza. No los voy a mencionar porque no quisiera dejar a ninguno por fuera. Es muy importante defender esos espacios y esa es la fortaleza, que sigan operando. La realidad es que la calidad muchas veces es la que permite la situación y a veces hay que presionar la calidad de esos límites, para no perder el norte. El norte es que tienes que hacer siempre el mejor periodismo que puedas”.*

- b) **Capacidad colaborativa.** Una buena parte de los consultados coincidieron en señalar la capacidad de trabajar colaborativamente como una de las fortalezas que ha permitido que el periodismo independiente se reinvente y siga adelante, aún en medio de ataques y situaciones tan complejas.

*“Veo mucho talento entre los periodistas venezolanos con los que me ha tocado hacer red. Me gusta mucho el espíritu colaborativo que he visto entre los medios independientes venezolanos. No sé si es que ya todos hemos llevado tanto palo y además tener un alcance real es tan difícil, pero la rivalidad que veo en medios de USA o de Argentina, en Venezuela ya no lo veo entre los medios que yo respeto. Eso no quita que en un punto podamos estar compitiendo entre nosotros por un proyecto, por grants. Pero hemos aprendido a competir sin que eso impida los proyectos colaborativos.*”

*“La gran fortaleza del periodismo venezolano en este momento es su capacidad de hacer trabajo colaborativo. Es el presente y el futuro del periodismo independiente. Viene pasando hace rato en otras partes, pero desde mi punto de vista en Venezuela se está haciendo de manera muy efectiva. Hemos sabido dejar de lado la cultura del tubazo, de la competencia suma cero, de salir corriendo a meter el micrófono primero. Una cultura que no favorece a nadie. Lo que nos hace más fuertes ahora es esa posibilidad de que la audiencia se nutra de la investigación que buscamos desde equipos más consolidados. Pero podemos todavía crecer más y extender esas alianzas con universidades, con especialistas. Y educar a las audiencias que no es quien lo tenga primero, sino informarse mejor, con una visión más global, más completa. Entonces, en el estado actual de crisis de los medios venezolanos se hace muy difícil conformar equipos de un solo medio que sean amplios y ahí es donde lo colaborativo cobra más fuerza”.*

*“El periodismo colaborativo es en este momento una de nuestras fortalezas y está dando la hora. Recuerdo en el International Consortium of Investigative Journalists, el énfasis de Marina Walker en la importancia de “compartir de forma radical”. Y eso significa tener un hallazgo y compartirlo con todos, solo por la posibilidad de que un dato pueda ayudar en cualquier confín de la tierra a tejer el hilo de una investigación. Sin esperar ni siquiera a saber cómo nos va a ayudar. Desarmar lo que ya sabemos, desaprender para trabajar con otros paradigmas. Lo estamos haciendo muy bien en eso”.*

*“El periodismo colaborativo es una de nuestras fortalezas. Es también una forma de proteger a los periodistas, todo es de todos. Eres parte de un equipo. Es juntar tres conceptos que son indivisibles: democracia, periodismo y colaboración.”*

## 4.2. Los Retos

Dentro de los principales retos, los participantes coincidieron en señalar:

- a) **Salarios dignos.** De manera unánime los participantes señalaron los bajos sueldos como un factor determinante tanto para su desánimo en seguir ejerciendo, como para poder desarrollar trabajos más eficientes. En su opinión los bajos salarios no solo los obligan a realizar muchos oficios en simultáneo, sino que además la precarización de sus vidas se refleja en los productos que elaboran.

Al momento de realizar el campo, el salario promedio en las regiones para los periodistas graduados oscilaba entre los 80 y 100 dólares mensuales. Si a las tareas periodísticas regulares se le agregaban actividades complementarias, como cargos adicionales dentro del propio medio, el salario podía incrementarse a 150 dólares mensuales.

*“Yo soy la más joven, tengo 28 años, pero tengo ya más de cinco años trabajando en medios. Tengo que reconocer que una de las cosas que me tienen más desanimada son los salarios. Y en esto hablo por los compañeros en el medio en el que estoy y por compañeros de otros medios. Está completamente generalizado. El pago es demasiado*

*bajo. Nuestra profesión está muy mal pagada. Todos vivimos buscándonos otras entradas, dentro o fuera del periodismo, para poder alcanzar a vivir. Ahí es donde uno amanece y se plantea si sigue o definitivamente lo deja, para buscar algo que sí me genere. Porque uno se ve complicadísimo, ¡no! si nos vemos todos permanentemente tan apretados que me da hasta pena contarle. Entonces la preocupación de uno no es si este político o el otro te van a dar la entrevista. La preocupación va más allá, a lo personal, a poder tener para cubrir los gastos del día a día. Y eso afecta el desempeño laboral”.*

Es así como señalaron que consideran de importancia fundamental discutir salarios, publicar tablas actualizadas con escalas salariales y enfocarse en obtener fondos suficientes para sostener los proyectos periodísticos.

Insistieron en que existe una suerte de tabú o veto tácito que hace muy difícil que se aborden conversaciones sobre escalas de salarios, sobre fondos y dinero en general. Y que esa situación debe corregirse y sincerarse, porque en el día a día la mayoría vive agobiada por no disponer de una entrada que cubra sus necesidades básicas. Así mismo señalaron que eso los lleva a buscar varios trabajos y “matar tigres”, entrando muchas veces en terrenos de conflictos de intereses que ellos saben están reñidos con la ética profesional, pero lo hacen por necesidad y porque pareciera que la sociedad se ha conformado (de la misma manera que lo ha hecho con maestros, profesores y otros gremios) con la idea de que ser periodista equivale a ganar muy poco y vivir mal.

*“La depauperación del salario de los periodistas es una cosa que ya tiene tiempo. De ahí surge el pluriempleo y del pluriempleo viene el agotamiento y del agotamiento viene que no puedan rendir en ninguno de los muchos empleos. Yo que he sido una pluriempleada toda la vida, porque me he negado sistemáticamente a ser pobre, sé perfectamente de lo que te estoy hablando”.*

Así mismo varios dijeron que con gran esfuerzo se han mantenido al margen de trabajos y cargos que representarían un conflicto de intereses con su labor en medios, pero que este sacrificio sólo les reporta una satisfacción personal de hacer lo correcto; que al contraponer con la dureza de sus rutinas y las carencias en sus vidas personales y familiares los desmotiva a seguir ejerciendo.

*“El periodismo venezolano está cojeando de una pata y muy fuerte. Es la de los salarios. Hay que realizar, junto con los organismos, gremios y organizaciones una exploración de salarios y una actualización de las tablas de salarios. Porque esos salarios imposibles, que no alcanzan para nada, hacen que el periodismo sea en las regiones y también en algunos medios de Caracas, un oficio de los muchos que tiene cada uno de esos periodistas. Entonces tienes al periodista, que además es consultor de gobiernos regionales, de partidos políticos, de figuras públicas. Le llevan la imagen pública al alcalde y en paralelo tienen un programa de radio, y en ese programa de radio por supuesto que hay noticias del alcalde. Entonces eso ya no es periodismo, ya eso es otra vaina. Y antes de ir a darles la charla ética y todo el proceso, necesitamos revisarnos. Porque no le puedes pedir a unos profesionales que dejan la vida en las coberturas, en el día a día, que vivan con los 60, 80, 100 dólares mensuales y unos bonitos y pendejadas. Eso es todavía más antiético”.*

Durante la realización de los grupos focales y las entrevistas se le preguntó a la muestra participante qué consejo se darían a sí mismos si pudieran regresar en el tiempo y conversar consigo mismos, cuando eran unos jóvenes que recién comenzaban a ejercer. Esta pregunta se constituyó en un quiebre emocional en muchas de las entrevistas, siendo una de las respuestas más frecuentes aconsejarse a sí mismos estudiar otra carrera, justamente para no

tener que enfrentar tantas dificultades y sinsabores, incluyendo la imposibilidad de generar un salario acorde con sus necesidades.

*”Si me preguntas de qué debería ocuparse la APP, te digo que antes que nada, habría que aumentar los sueldos, ese es el gran problema neurálgico. No sólo porque te obliga a tener ese montón de trabajos del que te hablé, sino justamente por el costo existencial. La verdad es que terminas odiando el oficio, la profesión. Es esencial. La gente que sigue en Venezuela me llama casi a diario, de diferentes lugares y me cuentan con mucha rabia que tienen ese trabajo por no tener cualquier otro. Al punto de -no soy mesonero o taxista porque desconozco quien me pudiera ayudar a serlo-. Está en las bases mismas de la destrucción de la profesión. Todos los colegas son diseñadores UX, porque les da el dinero que el periodismo no les da. Entonces el abandono de la profesión se termina convirtiendo en inevitable.”*

Otros, entre lágrimas, dijeron que siempre volverían a escoger ser periodistas, pues es una profesión que ejercen con pasión y vocación, pero si se advertirían a sí mismos sobre la necesidad de capacitarse en otras cosas, para poder obtener ingresos suficientes.

*“El periodismo es un entorno altamente competitivo, con muchos recelos, en el que ha habido peleas por recursos. En los medios digitales venezolanos los salarios pueden ser muy bajos, pero además es un sistema de tribus. Un sistema de gente que compite por recursos ante financistas internacionales. Y todos pueden ser muy amigos, y algunos se han dado cuenta que en alianza funcionan mejor y obtienen más fondos. Pero hay que entender que el sistema hace que cuando unos obtienen fondos, otros no. También hay medios que obtienen muchos fondos muy grandes y otros que participan por cosas como de subsistencia. Hay otros medios que dependen de un tipo que firma un cheque, una figura como un filántropo. Entonces hay unos recelos, que se notan, que se sienten. Me corrijo no es que se peleen, es que la plata disponible es escasa, ha sido escasa. Entonces, siendo honesto y en ocasión de lo privado de este espacio, te digo que mi primera idea de esto llamado APP es trabajar para que mucha gente se organice y se consigan más recursos. Eso es una idea interesante. Porque al final el dinero se impone y hay que conversarlo, hay que ponerse de acuerdo. Tenemos un gremio que no habla de dinero. Eso hay que reclamarlo. No se habla de salarios, no se habla de cuánto gana la gente. No se habla de la diferencia entre directores y jefes que ganan salarios internacionales, pero tienen una planta de periodistas que ganan lo mismo que un periodista de un diario regional de Falcón. Es decir muy, muy, muy por debajo de lo que deberían y de lo mínimo que necesitan para vivir”.*

Las brechas salariales entre los cargos y roles fueron objeto de preocupación por parte de los periodistas entrevistados,

*“Tienes jefes que ganan más de 20 veces más que los reporteros, que van en horario completo y además hacen guardias. Y entonces ese jefe te dice: - Por el riesgo que corro debo ganar como si estuviera fuera del país-. Y esto que quede claro no es una crítica a los buenos salarios. Ojalá todos pudiéramos tener salarios así. Si tú lo logras, por tus competencias y porque es posible, adelante. Pero frente a tus empleados que ganan 1/20 o 1/30 claro que vas a tener un problema y claro que se va reflejar en el resultado, en todo. Va a generar desconfianza. A todos nos gusta ganar dinero, pero cuando es un proyecto, una cosa con un grupo grande, no puede ser que el proyecto levantó 100 mil dólares y los periodistas que ejecutan, que hacen el proyecto, que son la sangre, el corazón y el músculo, ganen menos de 100\$ mensuales. Porque sacan la cuenta y dicen: -en un año me dieron mil dólares. El proyecto recogió 100 mil. Algo no está funcionando bien-. Eso es una amenaza importante que hay que trabajar. Porque los medios ya no tienen la estructura económica que tenían antes, ya no viven de la publicidad. Viven de fondos, viven de proyectos y de otras cosas, entonces funcionan distinto y las relaciones internas deben adecuarse”.*

La precarización del salario ha llevado a que muchos periodistas vean oportunidades en oficios más técnicos que les exigen menos preparación y les paga mejor,

*“Hay muchos periodistas que están trabajando hoy yo diría que casi porque no han conseguido otra cosa. La variable salarial es determinante, porque de manera progresiva le van dedicando menos tiempo al periodismo y a formarse. Si tu tienes un ejército de periodistas trabajando además en ser redactores UX, redactores de SEO, redactores de customer happiness y otros de carpinteros, de plomeros, de taxistas, entonces de manera orgánica y por su condición humana tienden a irse inclinando y especializando en aquello que les reporta más dinero. Y eso va dejando huecos. En el gremio periodístico venezolano hay vacíos por dos tipos de migraciones. La primera es obvia, la de salir del país por la crisis compleja. La otra migración es la del periodista que cada vez hace menos periodismo y más otras cosas. Eso con el tiempo va a hacer que sea mejor repostero que periodista, mejor redactor UX que periodista y así. Más que una debilidad, es un boquete que tenemos”.*

El debilitamiento de los gremios y sindicatos que puedan servir como espacios para discutir y avanzar en mejoras contractuales para los periodistas fue otro de los puntos resaltantes,

*“Yo la verdad y no creo que sea solo yo, sino todo lo contrario, quisiera una asesoría, una guía de cosas que son importantes como por ejemplo ¿cómo pedir un aumento de sueldo?, ¿cómo calcular cuál debería ser mi salario? ¿Cómo se conversa todo esto de las horas laborables?. Tal vez sea básico, pero es algo que no se habla. Nosotros entre nosotros nos cuidamos mucho de decir cuánto ganamos, cuáles son las responsabilidades. Es casi como un curso de negociación salarial y cómo establecer parámetros para fijar honorarios. Por ejemplo, hasta el tipo de las empanadas te dice ahora cuestan un dólar, porque el aceite, el transporte, el kiosko, la vacuna, la inflación, la gasolina. Te lo explican clarito y sin pena. No puede ser que nosotros no podamos conversar esas cosas porque por dentro es como que entonces soy un mercenario. Es como los videntes que no pueden cobrar por sus facultades, porque es un don del universo. Eso tiene que cambiar”.*

- b) Nuevas audiencias.** Uno de las preocupaciones que afloró en muchas de las entrevistas fue la relativa a la pérdida de audiencias y la necesidad por parte de los medios de repensar su marca informativa y su conexión con la ciudadanía. Cómo recapturar la atención de la gente y al mismo tiempo educar a estas audiencias sobre la importancia de ejercer un criterio más crítico, no sólo frente a los obstáculos de la censura y la criminalización del periodismo, sino también frente a la amenaza de la desinformación.

*“Tenemos un problema de alcance. Los periodistas están haciendo muy buenas cosas, algunas con reconocimientos internacionales, pero muchas veces con poco alcance. La gente no está leyendo esos trabajos y tenemos un problema en la manera en la que esta información no le está llegando a la mayoría. Nos interesa que se lea fuera por el impacto en la opinión pública, pero también dentro. Habría que mirar qué está pasando con esos esfuerzos como los de Runrunes, la Alianza Rebelde y Armando Info para ver cómo los pones en donde está la gente”.*

*“El periodismo de datos, el periodismo de profundidad, el periodismo de investigación son para muy poca gente. Porque no son narrativos y al no tener un personaje que es llamado a la aventura y que enfrenta un conflicto, que tiene aliados y fuerzas antagónicas, entra en desventaja de cara a las audiencias. Adquirimos la noción narrativa antes de adquirir el habla. En Venezuela, la mamá le cuenta un cuento a un bebé que todavía no habla y el niño se ríe y está a la expectativa de lo que va a pasar, antes de adquirir el habla. Por eso no existe un ser humano en el mundo al que no le guste un cuento. A todo el mundo le gusta un cuento. Al no ser narrativo este tipo de*

*periodismo exige unas competencias lectoras que deja por fuera a más del 90% de las audiencias. No hay que esperar que sea masivo. Tiene una misión diferente y un espacio diferente. Así como el periodismo de opinión. El masivo es el de sucesos, que termina siendo un cuento con mucho morbo o el deportivo.*

El nuevo desafío del periodismo es cómo llegar a nuevos públicos, cómo conectar con ese nuevo consumidor de contenidos

*“No hemos encontrado la manera de hacernos atractivos para los públicos. Tenemos capacidad de impactar, de conmover y no lo estamos haciendo. No porque seamos malos, es que estamos full. No hay mucha gente que se pueda tomar el tiempo de echar bien el cuento de Albán, el cuento del helicoido, de tantas cosas. Un periodismo a otra velocidad, de historias. Que conmueva, que inspire. Historias humanas, profundas. Cosas que no vas a resolver con un curso de narrativas. Historias que no solo sean duras, sino que tengan la posibilidad de inspirar, de elevarnos. Que no nos dejen sin salidas. Esperanzadoras”.*

*“Necesitamos dilucidar las claves para lograr un gran impacto público. Pongo como ejemplo lo ocurrido con una serie de notas que publicó El Faro en El Salvador. Esta serie estuvo dedicada a los militares de la dictadura que asesinaron a los jesuitas. Esas notas fueron tan impactantes, tan importantes, que hubo gente que se dedicó a reimprimirlas y venderlas en los semáforos. Un fenómeno increíble que, hasta ahora, no hemos alcanzado en Venezuela. Saber cómo es el Santo Grial. Porque vemos como hay trabajos que tocan temas tan álgidos como DDHH o corrupción, y que son trabajos muy buenos pero presentados de una manera tan literata, tan académica, tan 8 cuartillas que se diluye. Y también pasa que a veces la gente dice ya lo sabía, o ¿qué es una raya más para un tigre? Por ejemplo, nos falta un trabajo de alto impacto sobre crímenes de lesa humanidad. Y ahí opera también el miedo, porque estamos en dictadura. Y esa es la gran paradoja, el que llegue a hacer un trabajo lo suficientemente impactante, le van a pasar factura. Le van a querer cortar la cabeza. Y sin embargo no podemos no hacerlo, o al menos intentarlo. Tenemos que buscar la manera de empaquetar las historias de manera tal que haya cambios en la opinión pública. Eso nos ha faltado”.*

- c) **Prestigio y credibilidad.** Uno de los temas más dolorosos asumidos por los periodistas entrevistados tiene que ver con la pérdida de credibilidad y prestigio por parte del gremio periodístico. A diferencia de años anteriores donde tener una credencial era un aval que abría puertas, hoy ser periodista perdió sentido

*“En Venezuela hubo medios con mucha historia que cometieron excesos y dijeron mentiras, en momentos claves del país. Periodistas buenos, a los que respeto se prestaron para ese juego. Cometieron ese error. Como lo ha hecho mucha gente íntegra en todas partes del mundo en momentos en que las democracias están en juego. Lo que hay que saber es que aún con el paso de los años eso no se borra. Un tema reputacional. El consumidor venezolano sabe que por el lado del gobierno y el Madurismo lo que le están vendiendo es propaganda. No hay novedad. No hay sistema público de medios, es el fracaso total. Y en el privado, han habido errores. Es difícil reparar eso, tal vez con un mea culpa y cambios drásticos en las políticas editoriales. Pero esos medios también están muy golpeados. Los pecados del periodismo privado hay que hablarlos, entre periodistas. Porque cuando se cometieron esos excesos había disidencia hacia dentro de los medios, grupos que decían busquemos equilibrar esto un poco más. Entonces creo que pasa por aceptarlo, mirarlo como casos de estudio y hacer los cambios pertinentes”.*

*“El tema de la pérdida de la confianza y de las audiencias es un problema global. La desconfianza hacia los medios es cada vez mayor y pasa desde el New York Times hasta un blog. La gente se ha vuelto muy suspicaz. La manera de combatir la desconfianza es imponiéndote un rigor fuente, debatiendo con el medio e interpellando sobre por qué estamos publicando eso. No solo en la selección de la historia, sino en cómo la vas a contar. Tiene que ser un ejercicio constante para elevar el nivel. Hay una matriz cínica de cierto periodismo que piensa que la gente es estúpida, que la audiencia es tonta.*

*Porque una persona que le hace click al trasero de una actriz también puede leer y formarse una opinión sobre asuntos públicos. Todos tenemos un lado banal, pero también las audiencias son susceptibles a buenas historias llevadas a múltiples plataformas. Ese es un trabajo que hay que enfatizar también acá en Venezuela. Como periodista de investigación también lo vivo. A veces mis trabajos no se leen bien. La respuesta no es dejar de hacerlo, es buscar vincularlo con las audiencias, siempre buscar cómo hacerlo viral”.*

- d) **Nuevas Narrativas.** Los nuevos formatos y canales exigen nuevas maneras de contar las historias pero a la vez manteniendo el factor humano en cada relato, muchos periodistas entrevistados sienten que en la ese relato se pierde en la inmediatez y longitud de los nuevos formatos

*“El periodismo venezolano independiente tiene un problema de alcance, de audiencias. Parte de eso tiene que ver con adaptarse a los nuevos formatos y lenguajes; pero también con un tema de pauta: ¿quién está contando la historia chiquita? Todos los grandes periodistas que se respetan mucho quieren las grandes historias, pero creo que la gente está un poco aburrída de las tramas de corrupción y los negocios de la cúpula del poder. Cuando hablo de pequeñas historias no pienso en tonterías. Yo no he leído, por ejemplo, quiénes son los padres de Nicolás Maduro. Ahí hay historias extraordinarias. Todos estamos pensando en los guisos de allá arriba. Siento que hoy en día falta una cualidad entretenida, creativa. Aquel periodismo sabroso. El periodismo venezolano se ha convertido en una vaina solemne, o la del tipo que está jodido. Hay que multiplicar esfuerzos para un periodismo que informe sobre la vida de sus protagonistas, de una manera diferente y sin sentir lástima por ellos. Necesitamos retomar la creatividad, el tema narrativo. Organizar las ideas para contar historias, incorporar humor. ¿Estamos pensando en los lectores? Cosas que están más pensadas para ganar un premio que para contar algo. Son magníficos reportajes, pero fuera de los jueces del premio Gabo, ¿cuánta gente que comenzó a leerlo, lo terminó? Y encima los periodistas ahora mandan cuestionarios y la gente se los responde. El trabajo del periodista no es preguntar, sino repreguntar. Nadie le ha preguntado a Rafael Lacava si ya se leyó la novela Drácula, para desde ahí echar el cuento que haya que contar. El periodismo de la entrevista de personalidad, de la semblanza del personaje, se ha perdido”.*

*“A la gente le interesa en dónde conseguir agua, en dónde está más barata la comida. Pensar en productos que sean útiles, que ayuden a ver los matices de la sociedad venezolana, tratar de mejorar los vínculos con la democracia, que debería hacer y ser un Estado. Es muy complejo, porque se trata de hacer un periodismo que sea útil, pero que también eduque. No hay una prensa que explique fenómenos cotidianos pero complejos, como por ejemplo que haya inflación en dólares. Cosas que afectan claramente a la población de manera masiva. Alguien que diga lo que está pasando es esto. ¿Por qué los maestros no van a poder ganar 600\$, pero al mismo tiempo es importante que protesten? Una prensa que explique esas paradojas. Nos falta hacer ese trabajo.*

- e) **Sortear La Hegemonía Oficial.** La realidad del ejercicio periodístico en Venezuela hace que los profesionales deban tener en cuenta la nueva conformación del aparato mediático y como en el país hay una hegemonía comunicacional que apuesta a imponer una realidad única

*“Hay que hacer un esfuerzo para mantener una conexión con el público, en un ambiente totalmente asediado. En Venezuela hay más de 35 medios que están bloqueados. Es muy difícil llegarle a la gente. La reconexión con los públicos no se puede resolver de manera sencilla. Una cosa es el uso de las redes sociales. Una de las características de la hegemonía comunicacional es que ha sofocado a los medios y eso ha llevado al debate a las redes sociales. Lo que queda de conversación pública sobre la realidad venezolana se da sobre todo en esos espacios, no exclusivamente, pero más que nada allí. Entonces los medios tienen que de alguna manera adaptarse a estas herramientas que son*

*malísimas, pero son las que hay. Es necesario moverse hacia allá para tratar de producir engagement. El viejo cuento de Mahoma y la montaña”.*

- f) Satisfacer las necesidades de consumo informativo y de opinión.** A la par de la realidad nacional, hay una realidad en el mundo de los medios, en el consumo informativo global que se ha transformado y que le exige a los periodistas comprender las necesidades de estas audiencias, producir en los formatos, estilos, tiempos y contenidos

*“El ecosistema de medios en Venezuela está casi destruído. Si tú comparas la situación de hoy hace veinte o treinta años, vemos que ha habido un cataclismo. De ese cataclismo han salido algunas flores. Del invierno nuclear han salido algunas rosas, pero la situación es realmente catastrófica. Eso no se puede olvidar.. Y no se puede olvidar que hay una energía de periodismo activa, que sigue, con gente que con mucho trabajo logra hacer cosas de muchísimo valor. Pero en medio de todo esto hay que esforzarse por recobrar el sentido de cómo la gente está consumiendo información también, buscar las formas de llegar. Además hace falta un periodismo de opinión muchísimo más agudo, muchísimo más sustentado, mejor argumentado, más lógicamente construído y que sea intencional. Tú vas a crear una agenda a partir de una realidad: ¿Qué es lo que hay que ver? ¿Qué es lo que hay que discutir? ¿A quién te diriges? y cómo moverte dentro de ese ambiente caústico que hay. Y eso es difícilísimo.*

*“Estamos haciendo cosas muy buenas, con muy pocos recursos y también con muy poco alcance. Monitoreando los medios nativos digitales y los que se han montado en lo digital, están haciendo cosas de primer nivel, pero el principal problema que tenemos ahorita es el alcance. Nos lee muy poca gente. Tenemos una influencia estratégica, pero realmente en números, nada. Nuestros números, en otro país, en otros contextos, no me sentiría nada bien con ellos. En Venezuela sin embargo, es un problema general y también un problema por diseño, la hegemonía comunicacional que se fue consolidando poco a poco, en los últimos 15-20 años”.*

- g) Remontar la curva de los medios digitales.** Aunque los medios digitales en Venezuela han logrado cierto posicionamiento, aún están lejos del alcance y del reconocimiento que tenían los medios tradicionales en el pasado

*“Venezuela hoy tiene un ecosistema de portales que es interesante, que es bueno y que ha ganado premios internacionales, que hay muy buenos profesionales allí trabajando, pero hasta ahora no tenemos una conexión fuerte con la gente, no tenemos un gran suceso que haya paralizado o haya cambiado la opinión pública a partir de medios digitales en Venezuela. Ese fenómeno todavía nos falta y nos falta por un tema de empaque, de estructura. Y eso hay que pensarlo, hay que darle la vuelta, porque nos sigue faltando el golazo a pesar de que tenemos con qué”.*

- h) Incorporar formatos transmedia.** Los periodistas se debaten entre la investigación en profundidad y la adaptación de los contenidos en formatos transmedia, esta es una decisión diaria y que muchas veces los agota y los frustra

*“Me he dado cuenta que cuando saco contenido en reels se mueven mucho y también ciertas cosas de humor político con memes. Ahí si he metido el dedo en la llaga. Entonces hago mucha actividad audiovisual en mis redes, pero cuando escribo un artículo no. Tengo 25 años y definitivamente creo que hace falta llegar a ciertas audiencias a través de lenguajes transmedia. Gente que no te va a leer el artículo, eso es una tarea pendiente de gran parte del periodismo venezolano. No es montar el bloque en Instagram, es adaptar”.*

*“La Silla Vacía tiene su página, sus tremendos reportajes, sus crónicas y lo complementan con un Instagram que yo lo veo más que la propia página. Hacen videos bien explicativos, que no dejan nada por fuera, pero a la vez son visuales, hacen gráficos con color, con imágenes. Captan la atención. Yo llegué a su web por Instagram. Está muy completo, no como ciertos infográficos chucutos e incompletos. Eso debe ser un objetivo para los medios independientes. Que te inciten a ir al artículo. Cosas más cool”.*

*“No es verdad que para hacer periodismo de investigación tengas que abandonar a las audiencias, ni que para hacer periodismo comunitario tengas que abandonar el rigor. Hay que esforzarse más. Tenemos que esforzarnos más. Se está haciendo un periodismo que es muy bueno, muy riguroso pero al mismo tiempo es muy para periodistas y especialistas. Un periodismo que abandonó por completo cualquier aspiración narrativa en aras de ser lo más factual posible. Me parece maravilloso, pero hay que revisar el alcance. Hay que buscar además formas de acercarse a través de Twitter, Instagram, YouTube, TikTok y otros formatos. No se puede abandonar el personaje, abandonar el perfil, en función de los datos duros. Eso funciona cuando estás haciendo una noticia breve, pero si es un texto largo, es mucho más cuesta arriba.*

- i) **Ausencia de una mirada contextualizada.** Varios de los periodistas con mayor trayectoria expresaron la preocupación común por la nueva generación de periodistas que, como consecuencia de la precarización de la profesión, y la crisis general que atraviesa el país, tienen una visión cortoplacista del ejercicio periodístico, lo cual en sus opiniones compromete el futuro no solo de la profesión, sino de la democracia misma:

*“Considero que el periodismo independiente en Venezuela atraviesa hoy por momentos de grandes amenazas que son a su vez producto de cómo se ha reconfigurado el ejercicio desde las cúpulas del poder. Y mi apreciación de este fenómeno viene muy unida a mi ejercicio docente. En primer lugar, siento que a muchos de los jóvenes no les interesa el periodismo, no les interesa la calidad de los productos. Trato desde mi cátedra de incentivarlos y explicarles que, independientemente de si van a ser reporteros o no, hay que prepararse y continuar formándose, más allá de las aulas, más allá del medio, hay que tener una visión de superación autodidacta y buscar las oportunidades. Luego, en segundo lugar, veo a muchos de los más jóvenes en un proceso de inmediatez, van a lo rápido, al monto la nota como pueda y ya, sin vinculación de los hechos. Muchos de los nuevos periodistas presentan carencias importantes en torno a la vinculación de hechos. Por decirte un ejemplo práctico: el final del interinato. Una cosa que venía sonando fuertemente desde hace un par de años y que por eso era absolutamente predecible. Por las posiciones, declaraciones, situaciones y hasta carencias en el abordaje político. Entonces, ¿cómo es posible que no haya un intento por crear un contexto que cumpla con ese objetivo esencial del periodismo? Yo no planifiqué estar en la fuente política. La vida me fue llevando a la fuente. Pero desde la fuente de cada cuál tenemos que retomar un ejercicio menos limitado, más trabajado, porque es una responsabilidad que adquirimos al trabajar en un medio, al informar. Entonces, revisar, conocer cosas elementales como lo que dice la Constitución, lo que dicen nuestras leyes, cómo funciona el Estado como estructura jurídica. Los poderes públicos ¿Qué pasa con un verdadero parlamento? aunque acá no lo tengamos, para establecer líneas de comparación y análisis. Si no sabemos cómo funciona el Estado, cómo funciona un país, cómo podemos cubrir política y hacerlo bien? Esa, para mí, es una debilidad importante que hay que revisar y atender. Desde los medios, desde los propios periodistas, desde las organizaciones”.*

*“Me da mucho dolor hablar de Venezuela y del periodismo en Venezuela. El tema de la falta de acceso a las fuentes y de lo difícil que se hace contrastar y contextualizar hace muchas veces que el periodismo especule. No porque especule el periodista, sino porque nunca sabremos cómo contrastar por la opacidad de todo lo oficial y además las dificultades del ejercicio periodístico. El periodismo venezolano siempre fue muy caraqueño, las decisiones se tomaban desde Caracas y sigue siendo bastante así. Eso afecta desde luego también la contextualización. Hay algunas iniciativas que muestran cómo se vive y cómo se enlaza esta vivencia de las regiones en todo el país, en*

*multiplataformas. Efecto Cocuyo, El Pitazo también creo que es el que mejor lo hace y tiene mucho que ver con César Bátiz siendo del zulía y lo lleva siempre consigo”.*

Los periodistas con más trayectoria en el ejercicio, echan de menos las redacciones y el rigor de levantar los datos con las fuentes en el terreno

*“Una de las cosas que pasa ahora, pasa más en los jóvenes, pero no de manera exclusiva, y pasa cada vez con más frecuencia: ir a la calle es la excepción y no la regla. Antes el periodismo tenía que hacerse en la calle, ahora tienes internet, tienes los teléfonos, estás chateando con todo el mundo. Los jóvenes periodistas se incentivan cada vez menos a ir a las calles”.*

*“Una cosa que yo he notado y que me duele, como periodista de la fuente, con muchos años en el oficio, es la nueva generación que uno siente que hace un periodismo tan falto de detalle, de estudio, de compromiso. No quiere que suene como una crítica que desconoce la realidad o meramente generacional (los más viejos critican a los más jóvenes). Comenzando porque yo me considero joven, pero hay un tema de desconocimiento, de encarnar la figura desangelada del eterno pasante despistado, que además tampoco está interesado en cambiar, en aprender. Pasan los años y vas a las ruedas de prensa y te consigues a la misma gente que tiene ya años y que no sabe ni quién es quién, ni nada. No hacen preguntas, no hacen su parte. No entienden ni cómo funciona una alcaldía, porque no han podido ni molestarse aunque sea en googlear para ver la estructura municipal. Los hechos no nacen por generación espontánea y tiene que haber un trabajo de la fuente. Claro que hay un tema de adiestramiento, pero también diagnosticar hasta que punto les interesa. Yo digo que no importa cómo o por qué llegas a una fuente. Pero si hace toda la diferencia la motivación que exhibes para formarte en su cobertura. No hay excusas. Creo en eso de que la buena suerte es el resultado de la preparación y la aparición de oportunidades. Por las redes sociales no vamos a aprender nunca cómo funciona la política, los partidos”.*

*“Cuando yo trabajaba para El Nacional tenía una jefa maravillosa y exigente que siempre decía: la juventud no es excusa para la ignorancia. Y es verdad. Porque el que tengas menos de 30 años no es excusa para que no investigues, para la improvisación”.*

Con respecto a este punto también se habló insistentemente de la desaparición de la memoria histórica y los archivos de los medios de comunicación, producto de la precarización de los medios y la transición sobrevenida al universo digital. En opinión de los entrevistados la desaparición o reducción drástica de los archivos de los medios tiene toda clase de repercusiones en la vida del país, tanto en el presente como hacia el futuro.

*“No es casual que los archivos de los medios se hayan disuelto hasta llevarlos prácticamente a la nada, es una manera pensada para disolver, junto con ellos, la historia de un país. Del país que éramos antes del chavismo y del que venimos siendo hace un par de décadas. No hay historia, no hay forma de comparar, de hacer análisis. Eso desde luego nos afecta a los periodistas, pero también al país entero”*

*“Pasaron muchas cosas, cuando llegó la migración a lo digital que para muchos fue hecha en caliente. Se perdieron los archivos previos a los rediseños digitales de los grandes diarios, como por ejemplo de El Nacional. En ese momento tal vez no reparamos en que lo que dejábamos atrás era tan importante, porque lo que importaba era lograr saltar hacia la nueva fase. Luego, ya en la segunda década de este siglo comenzaron las compras de medios por grupos de testaferros. Y pasó de nuevo que no solo llegaron con su agenda de hegemonía comunicacional para coartar las libertades en el presente, sino que se encargaron de borrar el pasado, a través de los archivos. El caso de El Universal y tantos otros medios emblemáticos. Últimas Noticias y su archivo fotográfico. Artículos, suplementos, coberturas a hechos críticos de la historia contemporánea de Venezuela fueron borrados de una manera que considero criminal”.*

*“Todo lo que está pasando ya crea el terreno propicio para la extinción del periodismo bien hecho, del periodismo independiente. Desde la desaparición del acceso a las*

fuentes, la desaparición de los archivos, de la relación directa con los dirigentes y líderes que pertenecen a los partidos, todo hace que las posibilidades sean más limitadas. Entonces con mucha más razón hay que buscar paliativos, con mucha más razón no puedes quedar con un tweet de la fuente oficial. Eso es lo que ellos quieren. Toca entonces acercarse a la fuente todo lo que se pueda, con estrategias, preguntándonos desde lo individual y desde lo grupal qué mecanismos podemos implementar. Hay inclusive una mala conducta de las fuentes que han copiado estos modelos antidemocráticos, los llamas y no hay manera que profundicen y te piden que te vayas a leer el tweet que publicaron. Una de las maneras es dejarlo asentado en la nota. Que la fuente no quiso dar sino esa información y con eso no permite que fluya la comunicación”.

La migración a los formatos digitales, en Venezuela, trajo aparejada la desaparición de los archivos que conformaban la memoria del periodismo en Venezuela

“Nuestros periodistas jóvenes no tienen noción de la memoria histórica que hemos vivido. No es solo que no han vivido, que no han presenciado cómo funcionan las instituciones y los poderes en Venezuela porque todo está al servicio de la revolución y de los intereses particulares, es que además los archivos han sido eliminados justamente con esa finalidad. Entonces puedo entender que muchas veces los periodistas más jóvenes no identifican cuando algo no está funcionando bien, porque esa es la única experiencia que tienen, que justamente es una no-democrática. Por eso más que nunca es importante la formación, la oportunidad de interactuar con figuras que sí vivan en democracia, en otros espacios y también el rescate de los archivos periodísticos. Porque eso es lo que permite un punto de comparación y el fortalecimiento del criterio”.

“El Nacional no tiene archivo web, en internet, se perdió con el rediseño. A mí me partió el alma que mis trabajos que con tanto amor y entrega realicé, ya eso no se pueda ver. Se pueden buscar con mucho trabajo, con una fórmula, pidiéndolos también. El archivo físico creo que se logró preservar, a pesar de la expropiación de la sede. Creo que el 80% del archivo físico logró resguardarse, pero ni siquiera yo sé en dónde está. Entonces en resumen no está funcionando. No hay”.

“Cuando se murió el General Baduel y recordé un texto que había escrito en Venezuela en el año 2004 y que me gustó mucho, en una oportunidad en que fuimos a Maracay a la oficina de Baduel. Hice una crónica de una conversación muy sui generis que sostuvieron Adriano González León y Baduel. Y esa nota yo siempre la guardé con mucho cariño en mi corazón. Cuando murió Baduel fui a buscar mi nota en El Mundo para recordar y me entero en ese momento que no existe el archivo. No conseguí la nota en ningún lado y el diario está desaparecido. Todo lo que escribí para El Mundo, para El Nacional no existe. Y eso, que es algo muy personal (no estoy diciendo con esto que el periodismo no puede seguir porque se borraron mis notas) me da una medida de lo compleja de la tarea de contextualizar, de entender en referencia a otras coberturas, al pasado reciente y no tan reciente que tienen los periodistas que están trabajando en los medios venezolanos actualmente”.

- j) Formación intelectual de los periodistas.** Uno de los aspectos que se abordó a la hora de reflexionar sobre los retos del periodismo venezolano fue el de la formación intelectual de los periodistas. Se dijo que el periodismo como profesión exige una amplia gama de capacidades y competencias. Sin importar a través de qué tipo de medio o formato, se requiere unas competencias en TIC, así como la capacidad de comprender y procesar el contexto en el que ocurren los hechos. Para poder cumplir con esto último se habló de la importancia de que los periodistas estén de manera continua expuestos a formarse intelectualmente.

“La formación intelectual de un periodista es esencialísima. Nunca se hace suficiente énfasis en eso. En esta época en la que ya no se lee, un desafío del periodista es mantenerse leyendo. Porque producimos materiales para la lectura. No hacerlo es un contrasentido. La formación intelectual de un periodista debe incluir tanto fuentes

*directas sobre periodismo, materiales sobre periodismo, que reflexionen sobre el periodismo, materiales periodísticos, crónicas, reportajes, etc. Hoy en día hay mucho facilismo en el medio periodístico venezolano. Esto no lo quiero decir como una crítica alegre, sino que como las condiciones de producción son tan complejas, tan difíciles, la gente tiende a regodearse en que lo logra y nada más y eso es mucho, pero no es suficiente”.*

*“Una de las principales amenazas al periodismo es el abandono de la formación de los periodistas en temas que no sean instrumentales. Un periodista debe leer, debe mantenerse en constante formación intelectual. Hoy, mucho periodista joven no lee ni siquiera lo que hacen sus colegas en otros medios, en otros países. Esa es la verdadera precarización. Son como máquinas de producción, pero que lamentablemente han abandonado su formación de criterio”.*

*“Para mí el periodismo fue mi segunda carrera, antes había estudiado letras. Eso me dio una madurez y también una formación si se quiere complementaria, que me ayudó desde que entré como pasante. La formación del periodista debe ser permanente y debe tocar áreas que tienen que ver con lo intelectual, para llamarlo de alguna manera. Tienes que tener otras guías, otros referentes sobre el quehacer periodístico, sobre reflexiones periodísticas, sobre lo que hacen en otras partes del mundo. La carrera, todavía al día de hoy en su pensum, tiene que ver con aprender un poquito de mucho y entonces hay que buscar cómo reforzar esa concepción.”.*

- k) Formación de editores, jefes y cuadros medios.** Varios de los entrevistados expresaron que es necesario crear programas de formación y especialización para aquellos periodistas que van ascendiendo y cambiando de roles dentro de las estructuras de los medios.

*“Siento que con la migración han quedado espacios vacíos en los principales medios, tanto los tradicionales como los digitales, y se han llenado esos cargos con buenos periodistas que sin embargo no tienen la formación para desempeñar esas labores. Eso es muy contraproducente porque en primer lugar crea una frustración y una carga en el periodista, es negativo para la calidad de lo que se hace y además muchas veces los coloca en situaciones de desprotección justamente por desconocer detalles claves para el correcto desempeño de esas funciones”.*

*“Hay que ocuparse de la formación de los cuadros medios, de la formación de los líderes de proyectos que estén acompañados con los objetivos y también con las capacidades de cada quién. Son cosas que no nos enseñan”.*

*“Mi formación como editora ha sido siempre mucho más sobre la base de la práctica y la experticia de mis compañeros, que sobre la base de formaciones. Por eso siempre estaré agradecida por la oportunidad que me brindó El Carabobeño. Aprendí desde el día a día. Hoy en día eso ya no es posible por el propio proceso que han sufrido internamente los medios. Entonces hay que abrir esas oportunidades, permitirles a los jóvenes que salgan a buscar esa formación fuera de las redacciones y adquieran todo eso que es indispensable para poder asumir los cargos con propiedad”.*

La formación de figuras editoriales que asuman trabajo de dirección, edición y revisión de los contenidos es un tema fundamental para garantizar trabajos de calidad

*“Claro que hay editores y jefes formados, pero no son la norma, la mayoría fue dándose golpes para ir aprendiendo sobre la marcha, sin mucha gente que te muestre como se hace adentro, con propiedad, y sin mucha o casi nula capacitación formal. Entonces muchas veces vemos que lo que termina pasando es que se pasan las prácticas deficientes, los procesos incompletos. Eso valdría la pena revisarlo, cambiarlo, monitorearlo, sincerarlo. Entiendo que ocurre justamente por la situación que hay puertas adentro. Pasa en muchas profesiones, pero en el caso del periodismo afecta la calidad del producto desde su estructura. Es importante mejorarlo”.*

*“Buena parte de los problemas que tenemos en los medios tiene que ver con que quienes llegan a puestos de editores y jefes no están formados para ser jefes, porque no saben lidiar con las responsabilidades de ser jefes o editores. No tanto desde su visión periodística, sino más bien con todo lo que implica conducir equipos, tipo de liderazgo. Cuando se habla entonces de programas de formación para los medios en Venezuela, hay que incluir también a los editores y a los que están en puestos de decisión. Porque la responsabilidad sobre algunas cosas que se hacen o se dejan de hacer vienen de ellos y la mayoría de los que están en puestos de editores llegaron por accidente. Porque alguien dejó una vacante. Eso no es nuevo. Muchas veces quienes estaban de editores nunca fueron preparados para eso, los medios no preparaban a sus jefes, editores. Hoy en día menos. Tienes a mucha gente asumiendo funciones de jefatura en radio, televisión, páginas web y medios tradicionales que nunca se prepararon para eso. Eso implica replicar errores o esquemas que no son correctos.”*

Los periodistas consultados recordaron como las redacciones eran una segunda escuela donde se terminaba de aprender el oficio y como los jefes de ese entonces eran maestros que acompañaban en el ejercicio diario

*“Cuando uno entraba a uno de los grandes medios tradicionales, ese ambiente al que te incorporabas era allí una gran escuela. No es que fueran perfectos, tenían sus debilidades y problemas. Entrabas a hacer una pasantía y en muchos casos se convertía en muchos años allí haciendo carrera, 20 ó 30 años en una redacción, igual que los reporteros gráficos. Uno experimentaba esa mística, esos valores éticos en los profesionales y esos deseos de compartir sus conocimientos. Los jefes que uno tenía. Una escuela que se perdió. Tuve personas como Carmen Rosa Díaz que me marcaron mucho. Personas que eran mis jefes, mis editores. Hoy en día que ese ambiente no está, hay que reforzar la formación de todos, de los periodistas, desde luego, pero también de jefes y editores, porque muchas veces hay unas carencias muy grandes. Falta ese segundo nivel, esas relaciones alquímicas con las que armabas un aprendizaje constante y artesanal. Las vivencias del día que te obligaban a tener unas herramientas y un conocimiento de las formas que no adquirías de otra manera. El aula imperceptible”.*

*La formación para las funciones editoriales es clave. Tuve muy buenos editores y coordinadores en El Nacional, en la revista Exceso y la experiencia con Eleazar Díaz Rangel en Últimas Noticias que al tener acceso a las fuentes oficiales y al chavismo del momento -en todos los niveles- permitía que los trabajos periodísticos fueran contrastados, porque él tramitaba esos accesos. Y eso cambiaba los trabajos, porque era posible retratar cómo piensa el poder. Contrastar. Y había además un equipo periodístico de primera. Cuando sales de Venezuela te das cuenta que estos medios a los que llegas a trabajar tienen cuatro, cinco y hasta ocho capas de edición. Buscando un ritmo y un tono. Ese efecto que da la impresión de que todo el diario lo escribieron tres o cuatro personas. Cada dato, cada cita, el enfoque de la nota, cada detalle se discute y son procesos muy laboriosos. Son diarios de editores. El periodista firma la nota, pero son diarios de editores, porque se entiende que esas múltiples funciones que ejercen son cruciales para la calidad, la rigurosidad e inclusive la protección del medio, los periodistas y las fuentes. Recuerdo que en Venezuela muchas veces cuando se hacían recortes en los diarios, a los primeros que sacaban era a los editores, porque no hay esa noción, ese respeto. Yo por el contrario te digo dame cinco buenos editores en un país medio normal y te hago un medio de comunicación”.*

- 1) **Enfrentar el acoso y hostigamiento de carácter sexual.** Uno de los malestares que surgió en grupos y conversaciones fue el referido al acoso y hostigamiento de carácter sexual en el ámbito laboral de las periodistas. Varias de las entrevistadas reconocieron haber recibido por parte de sus compañeros y superiores comentarios de índole sexual, sobre la forma en la que lucían o su forma de vestir. Varios participantes hombres y mujeres dijeron conocer casos de compañeras/colegas periodistas que habían sido víctimas de acoso sexual en sus lugares de trabajo. Así mismo otras participantes reconocieron haber sido víctimas de discriminación y dinámicas de poder masculinas en que fueron subestimadas por su condición de mujeres.

*“En el gremio hay un tema que hace ruido y es el de las agresiones sexuales, acosos, abusos de poder que van generando rupturas, desconfianzas, problemas. Es un tema del que no se habla, pero está allí, generando grupitos “los que defendieron a tal persona”, temas no resueltos que los tenemos generando sombra. Hay casos de víctimas que no llegaron jamás a tribunales y prefirieron irse del país. No llegaron a tribunales porque fueron amenazadas. Hubo llamadas telefónicas del estilo: “si tu lo denuncias lo van a mandar a la cárcel y va a ser tu culpa”. O “el régimen se va a aprovechar de cobrarle las facturas políticas cuando lo tuyo es una cosa amorosa” y eso es muy jodido”.*

A este respecto, se citó en repetidas oportunidades un estudio realizado por la Red de Periodistas Venezolanas, en alianza con Medianálisis, publicado en 2021, cuyo informe refleja que el acoso sexual es una constante para casi la mitad de las periodistas en Venezuela ([Acoso sexual contra periodistas en Venezuela](#)).

*“Conozco a dos personas, dos periodistas, dos amigas que les tocó salir del diario en el que estaban por esa situación. Hay chantaje. Ha habido. Porque decir -si lo denuncias lo van a perseguir y lo van a matar y será tú culpa-, eso es chantaje. Porque hay maneras y medios y vías. Y también hay una obligación ética. Periodistas jóvenes y no tan nuevas, con más y menos experiencia que por no querer quedarse calladas salen de los medios por negarse a normalizar una situación que puede ser tan traumática y dolorosa para quienes son víctimas, para quienes lo experimentan. Debemos cambiar adentro, si queremos ser fuertes. Debemos sanar, para cambiar lo de afuera. Son conversaciones incómodas que hay que tener”.*

La Red de Periodistas Venezolanas se define en el informe del estudio como: “Un grupo diverso de más de 150 mujeres periodistas, dentro y fuera de Venezuela, unidas por el interés de inyectarle perspectiva de género al relato periodístico que está contando la realidad del país y su gente. Desde junio de 2020, este espacio ha funcionado como incubadora de capacidades, ideas, proyectos y alianzas poderosas”.

*“Cuando trabajas con víctimas, cuando entrevistas a las víctimas, las víctimas hablan. Aunque no quieran denunciar. Hay buenos periodistas que han sido señalados. Reputacionalmente no puedes salir a decir que vas en la lucha por la democracia y el periodismo independiente y tienes ese problema que ahora está latente, pero en cualquier momento se activa. Hay una encuesta, búscala. Casi la mitad de las periodistas dijeron haber sido acosadas en sus sitios de trabajo. Hay un problema. No es un 10%, es 46%. Hay casos que decidieron migrar. Se fueron porque hay una crisis general, pero también se fueron porque saben que si denuncian en el gremio se van a quedar sin trabajo. Los medios suelen cerrar filas con los agresores. No podemos cerrar filas con los agresores. Hay que seguir procesos. Eso está ahí. Los medios ni les hicieron caso, las hicieron quedar como unas locas. En otras palabras, las revictimizaron. ¿En serio? ¿Y luego van a venir a hablar de hacer periodismo con enfoque de género?”*

La misoginia y el acoso sexual fueron temas recurrentes mencionados de manera espontánea por los periodistas consultados, sobre todo por las mujeres periodistas al referirse a estos problemas en el ejercicio de su labor. La mayoría de las mujeres entrevistadas dijeron haber experimentado alguna forma de discriminación machista o sexismo. Expresaron que esos comportamientos son difíciles de visibilizar, pues se han normalizado y muchas veces pasan inadvertidos o son minimizados tanto por las mujeres que los sufren, como por quienes los ejecutan.

*“Tuve un jefe que era un patán. Creo que más que sexismo, era simplemente un tema de celos y misoginia. Era como que yo estaba aprendiendo y asumiendo responsabilidades muy rápido y él se sintió amenazado. Entonces me hablaba en un tono completamente inaceptable, gritaba, como con desprecio. Yo decidí no engancharme con él porque ya estaba pasando por cosas muy duras a nivel de Fiscalía por una cobertura que había hecho y no quería añadir la pelea con el jefe patán y simplemente me ofrecieron algo en otro medio y me fui”.*

*“Siempre hay un compañero, un jefe que quiere echarle los perros, pasarte la manito y uno aprende a lidiar con eso y a mantenerlos a raya. Pero si incomoda y sería necesario elevar el nivel de detección y cultura, para saber que opciones tenemos, a quién podemos recurrir si quisiéramos hacerlo. Eso es algo de lo que muy poco o nada se habla en las redacciones, en los medios, pero está presente, y aunque se toma como normal, no es normal”.*

Las periodistas no escapan del temor de la crítica y los señalamientos al hacer las denuncias, entienden que hay una resistencia cultural pero también asumen que falta educar sobre la violencia contra las mujeres periodistas

*“Lo que pasa es que si tú denuncias, que se puede hacer, la que termina saliendo del medio, casi siempre, es la denunciante. Porque el sistema está montado de tal manera que termina castigando a la víctima, estigmatizándola y haciéndote ver que tu le sacaste número al tipo, por algo te propuso, por algo te dijo. O como un tema de amor o fijación no correspondida. Mi propuesta concreta es trabajar para que se logre implementar una formación constante, desde las escuelas de periodismo y que se sostenga dentro de las empresas. Que se revise si conocen o tienen protocolos para casos de acoso, que se hable del tema, que se incluyan casos de estudio, evaluaciones en módulos de formación”.*

*“Hay que educar, hay que educar a las mujeres y a los hombres por igual para detectar, para saber denunciar, para hacer valer lo que establece la ley, el código y los organismos y gremios al respecto. Hay que formar en protocolos de acoso que deben partir de las empresas, hay que formar en los pasos de la denuncia y habilitar comités frente a quienes se pueda denunciar. Imaginate la mayoría de los periodistas varones consideran que si denuncias o procesas una denuncia en contra de un compañero con conductas de acosador, eres es un pajúo.”*

Así mismo las participantes dijeron encontrar pertinente y valiosa la posibilidad de recibir información sobre cómo protegerse de agresiones de tipo sexual durante coberturas y relataron que con frecuencia acuden a las pautas y eventos en grupos, por razones de seguridad y cuando se desplazan de un lugar a otro procuran no hacerlo solas porque resulta común tener experiencias en las cuales sienten que su seguridad está amenazada.

*“Nosotras nos movemos en transporte público. La otra vez salí yo sola de una pauta política y no sé si fue por eso, o por casualidad, pero unos tipos me iban persiguiendo por la calle, me decían cosas, iban rodando mientras yo caminaba hasta la parada. Procuero siempre ir acompañada, pero mi compañera estaba enferma. No me atrevía ni a sacar el celular y me di cuenta que eso no es una cosa que tenga estudiada, maneras de protegerse, de evitar exponerse a estos riesgos. Pienso que debería ser incluso una política de empresa, en la radio por ejemplo, ese es un tema del que nunca se habla, pero nosotras estamos más expuestas que nuestros compañeros”.*

*“Hay un estudio que respalda esto que te digo: los medios, al igual que la sociedad venezolana, están plagados de misoginia y de acoso, sobre todo verbal, pero es acoso. Y también pasa que la que acepta, la que concede -que siempre las hay- pues suele tener un mayor respaldo, un mayor éxito. Son microagresiones constantes, disfrazadas de piropos, de echadera de vaina. Desde el jefe sádiquito, hasta las burlas o discriminación con las compañeras que consideran feas, o que tienen sobrepeso. La contraparte la he visto en aquellas unidades, direcciones o medios nativos digitales en los cuales las jefas son mujeres. Entonces, esos comportamientos bajan de manera natural muchísimo, porque esas mujeres imponen unas dinámicas diferentes. No estoy diciendo con esto, o pretendiendo, que todas las jefas o directoras deban ser mujeres, estoy acotando una tendencia sobre la base de mi vivencia. Busca el estudio, lo realizaron entre la Red de Periodistas Venezolanas y Medianaálisis y publicaron un informe hace dos años. El acoso sexual es parte del panorama laboral de las mujeres periodistas venezolanas”.*

**m) Hacer periodismo en dictadura.** Una preocupación común entre los entrevistados resultó la posibilidad real de llevar a cabo trabajos periodísticos en un contexto como el venezolano, que algunos llamaron autoritario y la mayoría definió simplemente como dictadura. La hegemonía comunicacional, los ataques al ecosistema de medios nacionales y la criminalización tanto de la libertad de prensa como de la libertad de expresión, que progresivamente han avanzado en el proceso de silenciar tanto a los periodistas como a las fuentes amenaza la subsistencia del periodismo independiente, ya severamente precarizado.

En ausencia de un estado de derecho, tanto los medios como los periodistas son vulnerables frente a un poder que se ejerce sin límites. Dentro de esta realidad, que ha permitido que se cierren medios, se persigan, se amenacen y se vulneren los derechos de los periodistas y de los usuarios; es cada día más evidente que proteger a los periodistas de las desmesuras del poder es una tarea ardua y con grandes limitaciones. Se planteó entonces en las entrevistas que resulta entonces más necesario que nunca hacer un periodismo consciente de su misión, de sus limitaciones y de su realidad, que piense en formas creativas de ejecución que permitan robustecer su credibilidad y su relación con las audiencias.

*“Hay un ejercicio que sería brillante hacerlo hoy en día y es ver, sobre la base de una noticia relevante, por ejemplo con el tema de corrupción o de DDHH, medir qué medios publican qué cosa y cómo lo publican, qué espacio le dan. El resultado que te arrojaría ese ejercicio es un resultado de censura más grave que la autocensura. Estoy convencido de eso. Hay noticias que en medios que se supone no son parte del sistema de propaganda del Estado, decidieron que por ejemplo sale un ministro diciendo que Venezuela se recuperó no se cuantos puntos el año pasado; y esos medios deciden darle espacio a estas cosas sin ningún tipo de contexto. Y no es un tema de que sean muy jóvenes o no conozcan la historia. Es un tema de línea que ha asumido el medio y también el periodista. La autocensura es entonces una forma de entender la realidad que permea a los ciudadanos. Yo estoy hablando de dos párrafos de contexto, de algo que no lleve a la desinformación. Antes ese tipo de mediciones, de estudios los hacía el profesor Cañizales y también creo que Espacio Público con Carlos Correa. Pero la propia dinámica nos quedamos más en el tema de apoyar temas de persecuciones y casos como el de Luis Carlos Díaz. Entonces es una dinámica muy adversa que representa un gran problema”.*

Varios de los periodistas entrevistados reconocieron las presiones del poder y los retos que implica mantener la independencia, sin embargo también reconocen las posibilidades de trabajar con aliados que ahora están en el exilio o en medios internacionales.

*El periodismo independiente es uno que no negocia sus pautas con el poder o los poderes. Pero no negociar no significa no entender la realidad en la que se hace y hacer el papel de kamikaze. Venezuela es el país que está en el puesto 159 de 180 de la clasificación de la libertad de expresión y de prensa de Reporteros Sin Fronteras. Uno de los peores para ese tema en el mundo. Venezuela demuestra que sí se pueden hacer cosas, pero hay que tener claro que una parte muy importante de ese periodismo independiente se está haciendo desde fuera. ¿Cuál es el verdadero nivel de independencia que puedes alcanzar desde dentro? En una conversación con Jean-Francois Fogel, que falleció este fin de semana, Luzmely y yo hace seis o siete años, en el Festival García Márquez, yo decía que no podía haber periodismo en Venezuela. Hoy matizaría esa posición: Se puede, pero ... con demasiados peros. La independencia está condicionada y uno de los retos es ser de alguna manera más inteligente que el poder y eso es muy jodido, porque no tienes el poder. Hay que ser super estratégico y pensar cada día en el periodismo que estás haciendo. Por eso dije, ser intencional. No solo ser reactivo, sino proactivo. El poder ha impuesto un ambiente ponzoñoso en el que todo te da miedo, se van probando medios y situaciones para ir entendiendo los límites de esas situaciones, presionando esos límites, para mantener la capacidad de decir, pero ya sabemos las cosas que pasan. A El Nacional le quitaron su sede, a Teodoro Petkoff lo pusieron a presentarse en un juzgado, muchos se han visto forzados al exilio. Entonces la discusión no se puede dar en un absoluto sobre si es independiente o no. No puedes perder de vista cuál es tu visión y tu compromiso. Y luego ya se convierte en decisiones personales. Pero no puedes negociar en el camino. Puedes decidir no hacerlo, y es tan válido como no hacerlo. Porque ya estamos en ese punto, pero lo que no puedes es entregar claudicar, hacerte de la vista gorda, porque ahí es dónde está la independencia. Yo, a pesar de todo, mantengo mi capacidad de reportar, denunciar temas y realidades duras. Y lo tratas de hacer de una manera sólida y efectiva y que si me van a atacar que sea porque lo hice bien. La otra pregunta es cuánto se puede hacer de eso. Ser intencional. Y eso necesita de una cabeza pensando en todas las aristas y eso hay que pagarlo. Una persona que gana 4\$ al día es muy difícil que pueda tener ese nivel”.*

Muchos reconocieron el dilema que significa mantener los principios y la ética frente a las necesidades

*“El periodismo es sobre todo responsabilidad. Yo lo concibo así. Entonces si le haces prensa a la fuente, entiendo el contexto venezolano, los salarios de hambre, pero viejo eso está mal. No puedes decir que eso es periodismo independiente. Es verdad que hay que sobrevivir, pero esos conflictos de intereses se han normalizado por toda la precarización del país y la pulverización del sistema de medios. Entonces hacer periodismo en dictadura si es un problema por la censura y la autocensura, por el cerco que ya conocemos; pero además se ha instalado un tema de conflicto de intereses y de autocensura del que los periodistas somos corresponsables. Lamentablemente no se quiere hablar de eso. Es una amenaza. He discutido con gente que dice que, cuando salió el informe del año pasado, de la Alta Comisionado de los DDHH que mostraba todas las violaciones de DDHH de la DGCIM y del SEBIN, hay periodistas muy respetados que te querían hacer ver que al nombrar la noticia en un titular ya se estaba haciendo lo correcto. Eso no está bien. Ese clima de autocensura me parece aún más peligroso. En las RRSS hay periodistas venezolanos que tienen una plataforma seria y sólida en sus redes y tampoco lo hacen. Y lo peor de todo esto es que se transforma en un estado mental”.*

En una mirada retrospectiva, asumen que se han podido manejar mejor las cosas para evitar divisiones y fracturas dentro del gremio

*“Cuando llegó Chávez al poder, en el ‘98, yo recuerdo que el PNUD hizo como un taller en el Hilton, en el Meliá. Invitó a periodistas, a editores. Por separado, gente que cubría la fuente. Trajeron gente de África y una de las principales recomendaciones que dió esa gente, en aquel momento, es que desde los medios tratáramos de no utilizar etiquetas como chavistas u opositores, porque eso iba a fomentar la polarización. Eso siempre me marcó porque nunca le hicimos caso y todos empezamos a usar inmediatamente etiquetas para los grupos. Creo que ese esfuerzo no se continuó haciendo en el ‘98 y los resultados*

*son evidentes. Es necesario que el periodista Venezolano hoy en día, más que ese tema de perro guardián, que aplica más para el primer mundo, el periodista venezolano tiene una obligación más compleja, que es la de darle cosas útiles a quienes los leen, los miran y los escuchan. Ofrecerle cosas útiles, más allá de repetir cuál es el problema que la persona está sufriendo o padeciendo. Porque todos lo saben perfectamente. El periodista en Venezuela tiene un reto diario que es luchar por su rol fundamental en mostrar las realidades y tratar de evitar que la polarización regrese a los extremos que la tuvimos y tratar de generar entendimiento entre grupos que están condenados a entenderse”.*

Los periodistas consultados asumen que en un país con dinámicas polarizantes se ha hecho cada vez más difícil ejercer el periodismo independiente

*“El periodista cumple con su rol a través de sus preguntas, de sus investigaciones, pero sin tomar una acera de manera militante, tomando posiciones. Porque el trabajo que hacemos es para todos, para los que tienen una afinidad ideológica, partidista y para los otros. Tenemos que revalorizar el ser ecuanímes. No tengo porque hacer evidente mi pensamiento, mi simpatía, mis posiciones. Es algo muy simple. Nuestro trabajo es exponer los hechos, contextualizarlos, brindar herramientas para facilitar la comprensión de los hechos a los usuarios. Las posiciones públicas, los señalamientos obstruyen nuestra labor y nuestras buenas prácticas, a menos que sean artículos de opinión”.*

Los periodistas consultados están conscientes de los nuevos retos y desafíos del contexto autoritario, de lo que implica defender la democracia

*Yo creo que el periodismo independiente va de la mano con los valores de la democracia. No puede haber democracia si no existe el periodismo independiente. Sin embargo, veo con preocupación que se le van agregando tareas al periodismo independiente, los valores democráticos, ahora oigo mucho también que los DDHH. Siento que los DDHH en Venezuela a la luz de los que nos ha tocado como sociedad, es un asunto que nos compete a todos, pero un periodista debe ayudar a brindarle herramientas a la gente para que forme sus propias opiniones, desde lo más sencillo hasta lo más complejo. Pero el debate creo debe moverse a las condiciones en que se está haciendo el periodismo. No podemos esperar como sociedad que los periodistas nos den, a punta de sacrificio personal mal remunerado, algo de lo que ellos mismos no disfrutaban.*

El ejercicio de la política en el país ha generado un contexto de división y desconfianza del que los periodistas en Venezuela no escapan

*“Hay un tema y es como cierta dirigencia política y cierto establishment periodístico se acomodó dentro de una dinámica en la que son los voceros de un solo lado y obtienen las fuentes en un solo lado y tienen una dinámica de que hay unas fuentes que dicen la verdad y todas las demás dicen mentiras. Y eso produce una distorsión también. Entonces esa lógica en la que también se metió parte del establecimiento político de oposición, hace que te pongas a investigar algo y te acusen de que te está pagando no se quien y ese es el mismo esquema del chavismo, del oficialismo y eso es muy peligroso. Todos estos elementos han creado un contexto en el que se han hecho cosas muy buenas, sobrevivimos, ponemos un esfuerzo enorme por seguir haciéndolo, pero en dónde estamos metidos en un ambiente en el que reinan la censura y la autocensura y se va creando una mentalidad que luego para generar un cambio es un reto muy fuerte”.*

*“A mi me indigna que veo que se está matizando y disfrazando con otros nombres la autocensura. Son discusiones que inclusive si las aboradas en grupos como el del Caracas Press Club, te das cuenta que hay gente que no lo está abordando como uno esperaría. Yo lo entiendo, entiendo que la gente tiene que comer, tiene familia. Nadie está pidiendo que se martiricen, pero si las nuevas generaciones merecen estar en eventos, foros en donde se discutan estos temas, porque eso sería invalorable, porque comenzar a ejercer y formarse en dictadura, viendo estas prácticas y todas estas cosas, pues es un gran reto”.*

La persecución y la vigilancia desde el poder es una amenaza que siente constante y presente así como también la autorregulación o autocensura

*“El periodismo independiente es uno que está dispuesto a vigilar al poder en toda su amplitud, el político de todos los signos, lo económico, la iglesia. Uno que está muy determinado por su agenda que debe ser precisamente eso, una que no se deja presionar por los poderes. Esa misión de fiscalizar y vigilar se entiende a veces que es solo al poder político del gobierno, por ejemplo, pero es mucho más que eso. Si uno está en una historia no puede mirar a otro lado y no podemos relativizar cuando si y cuando no. ¿Quién le pone la lupa hoy en día a los empresarios en Venezuela? ¿Quién está investigando si los empresarios de Fedecámaras a trastienda están haciendo acuerdos con el gobierno y eso no se sabe? ¿Cuándo fue la última nota de prensa de Fedecámaras criticando el modelo económico de Venezuela? ¿Por qué nadie en el periodismo está hablando de eso? ¿Esa suerte de tabú sobre ciertos temas debe levantar nuestras alarmas”.*

*“Si hay una información valiosa, que tiene que ser de conocimiento público y la sé y la puedo sentir investigando, es mi deber. Eso no necesariamente está pasando y es una de nuestras debilidades. La autocensura es peor que la censura”.*

# V. IMAGINARIO APP

## Ideas para fortalecer una comunidad de periodistas

Durante las entrevistas se preguntó cuáles deberían ser las áreas prioritarias de acción para coadyuvar con la construcción de una comunidad de periodistas conscientes de su rol y capaces de cohesionarse y articularse en función de los intereses, dilemas y desafíos que plantea la profesión, en el marco de la reducción del espacio cívico y el asedio de parte del Estado contra medios y periodistas. Así como sobre las actividades o dinámicas que se podrían generar para contribuir con el fortalecimiento del periodismo independiente en Venezuela. A continuación las respuestas:

### 1. Espacios para el encuentro

La gran mayoría de los consultados dijo extrañar espacios de encuentros periódicos, más allá de las reuniones y compromisos dentro de los medios en los que laboran. Participar de discusiones y revisiones sobre cuáles son los valores que animan al periodismo independiente resultó una sugerencia recurrente. Se plantearon formatos híbridos, para la participación de aquellos periodistas que se encuentran viviendo fuera de Venezuela o en las regiones, pero también se rescató la importancia de retomar encuentros personales y no meramente a distancia. Coincidieron en señalar que nada sustituye el valor de los encuentros personales e insistieron en la importancia de trabajar para lograr espacios de encuentro y formación presenciales.

*“La formación es clave para hacer buen periodismo. Y parte importante de la formación es la que se extrae de la participación en estos talleres. La Fundación Gabo por ejemplo en mi caso fue una de mis primeras conexiones con el periodismo fuera de Venezuela y que me permitió ampliar mi propia red de contactos, de conocidos, de amigos, más allá de las fronteras nacionales, en ámbitos internacionales. La idea de la fundación ha sido que aprendas del maestro, pero también del grupo. Son dos ideas productivas y creo que reproducibles, para servir como inspiración, más que como modelo. Una selección de grupos entre cinco y quince personas que permita que se creen dinámicas de interacción intensa entre los mentores y los participantes, para que la parte experiencial sea vivencial. Yo participé en un taller histórico de la Fundación que fue especialmente clave. Y también es importante poner atención en los procesos de selección para que en lugar de ser azarosos, sean virtuosos”.*

Reflexionar sobre el rol del periodista en el nuevo contexto global sigue siendo una prioridad

*“Una cosa que me parece prioritaria sería montar una serie de encuentros y de eventos con el objetivo de refrescar la visión de para qué somos periodistas. En un contexto como el Venezolano es muy fácil que en el camino te pierdas. Te ofrecen una publicidad aquí, una cosa allá, tienes que ceder aquí y allá. Es muy importante refrescar la importancia de la transparencia, del concepto de las instituciones democráticas, de a quién nos debemos y del servicio que presta el periodismo. Del por qué es tan importante garantizar la independencia en el ejercicio. Esa revisión de los conceptos del periodismo y del periodista como agente social. ¿Por qué hacemos lo que hacemos?”*

*“Es prioritario hacer mucho énfasis en los espacios de formación, porque los espacios de formación son espacios políticos. Es la ocasión para que se encuentren los pares, que se conozcan, que haya debate, contribuir a superar la polarización que es el peor*

*enemigo de la verdad, porque cuando nos dejamos poseer por la polarización uno cree que está repitiendo una verdad y lo que está es comiendo mierda. Crear instancias llamadas a respetar a todos los periodistas y considerarlos colegas. Incluyendo a los que han trabajado para el sistema de medios secuestrado por el Estado. No verlos como enemigos, ni adversarios. A estas alturas de mi andanza creo que lo primero que hay que tener para enseñar no es conocimientos. Uno para enseñar lo que necesita es cariño. Tal vez te parecerá una tontería. Comprendernos, porque una vez que nos veamos a los ojos y veamos lo humano, el temblor, ya establecemos un canal de reencuentro. En este mundo de descalificación, de encono y de tanta rudeza. Imagino esta instancia como una gran aula, como un espacio fecundo, un espacio de no-saber, de querer aprender, de mirarme a mí mismo y mirar al otro. Y una vez conectados con ese espacio de creación, todos somos iguales, todos iguales por debajo de las estrellas. En nombre de conocer cómo llegamos hasta acá, y de recordar que somos más y sabemos más de lo que el autoritarismo se ha esforzado en hacernos creer”.*

Considerar espacios que propicien el encuentro, el trabajo colaborativo y que permitan conocer las experiencias de trabajo son imperativas en el país

*“Entre los medios hay recelos, dudas y tensiones. Eso solo se resuelve sentándose más. Para volvernos fuertes, apuntar a lo profesional, a generar diálogos, comunidades y conversaciones. Hay que mirar más allá y mirar por todo el gremio”.*

*“Creo que una pregunta que debe plantearse es cómo hacer para generar confianza en el gremio. Es una tarea pendiente porque se han creado muchas distancias y resquemores. Nos pasa a todos. Es una cosa que ha instaurado este período, la desconfianza de todos entre todos. Ver en el compañero un espía, un saboteador. Y eso pasa por escucharnos, a nivel macro. Actividades en las que tengamos que interactuar y escucharnos, sacar las cargas personales y laborales que llevamos por dentro. Porque reconquistar la confianza es un paso clave para salir de la fase de supervivencia. Hay que generar encuentros y reencuentros, pero en espacios seguros, porque nosotros pasamos meses sin ver a los colegas, incluso los de la misma fuente. Después de la pandemia, eso ya no pasa. Hay que revivir las relaciones. La interacción, rehumanizarnos”.*

*“Cuando no hay archivos, cuando no hay redacciones, cuando no hay acceso a fuentes oficiales, toca desaprender, empezar de cero y reimaginar. A través de los formatos que ustedes consideren, pero hablar de estas cosas, hablar de los resultados de estos estudios, confrontar un poco las posturas periodísticas de los referentes actuales. Hay que sentarse para que detrás del ejercicio periodístico vuelva a haber un apoyo creativo, ¿Cómo vamos a atravesar esta fase y cómo vamos a reconstruir las relaciones entre nosotros mismos?”.*

*“La situación nos llama a ser muy creativos y digo nos porque ya me considero arte y parte, por el simple hecho de ser periodista y venezolana. Entiendo todos los obstáculos que está enfrentando el gremio y los propios medios. Lo viví, pero entiendo que todo se puso mucho más difícil ahora que abiertamente están haciendo periodismo en dictadura. Eso no se nos puede olvidar tampoco. Estos espacios que estamos llamados a articular nacerán en dictadura. Entiendo la importancia de la democracia, de la ética, del deber ser, pero hay que tener en cuenta que los periodistas tienen que mantenerse vivos y tienen que mantenerse libres. Entonces yo diría que echar mano de ejemplos de otras personas que han hecho periodismo o que han sobrevivido en dictaduras haciendo periodismo independiente sería muy esclarecedor, muy didáctico. Que esa fuera la piedra de inicio para una serie de encuentros y discusiones”.*

Promover los encuentros donde no solo se impartan talleres formativos sino que se compartan experiencias y que los periodistas conozcan experiencias de otros grupos en el país es parte de las aspiraciones de los periodistas consultados

*“Estar acá, esta reunión tan sencilla con estos videos tan hermosos que hemos visto, incluyendo a los de los más jóvenes, nos ayudan a respirar, a sentir que de verdad no*

*todo está perdido, a retomar. Tienen un inmenso valor. Mi petición es no solo pensar en las formaciones, que también hacen mucha falta, sino en rescatar estos espacios, estos encuentros, estos intercambios. Quitarnos esta soledad que nos ha impregnado a todos y que para mí es uno de los grandes triunfos de quienes nos persiguen”.*

*“Yo quisiera que estos eventos, estos encuentros, que como ves se convierten en catarsis, se multiplicaran por todo el territorio nacional. Que si es posible se pensara también en eventos no solo en la capital del país, no solo en la capital de los estados, sino en las ciudades pequeñas, por ejemplo en La Victoria, en Cagua, en Turmero, en La Colonia Tovar, en el Consejo, en San Juan de los Morros, en Puerto Cabello, en Montalbán, en Naguanagua y Bejuma. Que esto que ha pasado hoy aquí se multiplique, porque nos hacen falta muchas cosas, pero tal vez la más importante y de la que menos se habla es alimento para el alma” (llora).*

El tejido social entre los periodistas debe ser fortalecido y esto es algo que surgió no sólo entre los periodistas venezolanos sino con periodistas extranjeros

*“Tenemos mucho que enlazar, mucho que cicatrizar. Yo te diría que la imagen que me viene a la cabeza es la de unas mujeres tejiendo, no solo remendando, sino uniendo tejidos. Creo que todo debe arrancar por generar encuentros personales, en la medida de lo posible y del presupuesto. Encuentros con directivos y dueños de medios, para que entiendan la importancia de impulsar espacios de formación para sus periodistas, a pesar de o mejor dicho justamente por todas las limitaciones que tenemos. Pero también crear comunidades de mentores, de maestros que vayan a las redacciones, a las televisoras, a las radios y hagan esos espacios de formación in-house. La UCAB durante un tiempo lo tuvo, más orientado a conceptos sociopolíticos que a las buenas prácticas del periodismo independiente. Pero armar todo eso pasa por llamar, reunirse con todos esos directivos, llegar acuerdos, conseguir aliados, sponsors”.*

*“Una cosa fundamental es hacer reuniones con periodistas extranjeros, dueños de medios que sobrevivieron a dictaduras, pero también con gente que venga y nos explique de nuevo como es que se vive en democracia, en libertad, con poderes independientes y un estado de derecho. Porque aunque creamos que no, pues si se nos ha ido olvidando, hemos perdido la capacidad de sorprendernos, hemos normalizado muchas cosas. Entonces hay que refrescar, ver que hay muchos países en que los procesos editoriales y de conformación de los medios son diferentes y cómo y por qué. Y también hay que sacar de la gaveta el tema de los salarios, hablarlo, ver esquemas. Eso amerita discusión, revisión, sincerarnos”.*

## **2. Proyectos de memoria**

Dentro de las propuestas que esbozaron algunos periodistas, se encuentra la reconstrucción de los archivos de los principales medios de comunicación impresos del país. Ideas para la digitalización de diarios que se encuentran en hemerotecas así como para el rescate de archivos publicados a través de softwares de programación fueron parte de las propuestas

### **a) proyecto para el rescate de los archivos**

*“Con respecto a la eliminación de los archivos, yo creo que eso puede asemejarse casi como un homicidio, como un crimen. En el caso de El Universal, los archivos estaban digitalizados desde 1996, cuando se hizo la multiplataforma. Tengo un amigo que a veces se burla de mí porque dice que yo soy medio ingenua cuando le doy cierto margen de duda a que la desaparición de los archivos de El Universal se debió a un accidente. Él está convencido de que fue absolutamente criminal. Yo creo que en un 20% fue intencional, y el otro 80% se debe a que contrataron a una gente pirata para hacer la migración de la página web y en esa migración cortaron los vínculos con todos los archivos. Yo consulté con un amigo, que es experto en esas cosas, y él me dice bueno,*

*todos los archivos están allí. Lo que hay que hacer es casi que un trabajo a mano de coser los links para rescatar todo ese archivo. Lamentablemente no hice respaldo de mis trabajos. El que quiera buscarlos debe ir obligatoriamente a la biblioteca nacional y ni siquiera allí hay archivos completos. Esa me parece una iniciativa maravillosa”.*

*“Creo que un proyecto de rearmar un gran archivo histórico de la prensa venezolana, no el de cada uno de los medios, sino con todo lo que se haya salvado de cada uno de los medios nacionales, regionales, como un mega proyecto conjunto, con los retazos de todos, digitalizarlos y ponerlos a disposición sería un enorme aporte, un gran regalo para la memoria histórica, para nuestra identidad, para poder seguir haciendo periodismo contextualizado. Hay una gente que se llama Red Historia Venezuela (@redhistoriave en Ig). Son unos chamos venezolanos que vienen digitalizando material histórico para poder subirlo en su plataforma y que pueda ser descargado y/o leído de forma gratuita. Habría que buscar gente así, que ya está haciendo esos proyectos. Juntar fuerzas”.*

### **b) Proyecto para el relanzamiento de figuras históricas e icónicas del periodismo.**

Recuperar las lecciones, los aprendizajes de figuras icónicas del periodismo venezolano que aún están vivas y cuyo legado está más vigente que nunca, es una iniciativa que generó emoción entre los periodistas consultados

*“Una de las cosas que más oigo en conversaciones entre periodistas es que los referentes no están presentes, que no han pasado de una generación a otra. Pues bueno, hay que hablar más de ellos, hay que hacerlos presentes. Hay tantas cosas geniales, extraordinarias que lograron estos venezolanos. Por ejemplo, me estoy enterando acá, fuera de Venezuela, que Miguel Otero Silva fue parte de la resistencia de la República Española. Wow. Yo quiero saber más de eso, es además una historia previa a El Nacional. ¿Por qué en Venezuela ya no se habla de Miguel Otero Silva? De hecho se habla tampoco, que hasta el chavismo se apropió de MOS y lo usa de referencia cada vez que es su natalicio. Habla más el chavismo que El Nacional. ¿Cómo avanzamos así? Entonces hay una gente que tiene diferencias con la directiva de El Nacional o con algún ex compañero y entonces se borra el nombre de MOS. ¿Quién me cuenta la historia de Héctor Mujica? ¿Por qué la de la UCV se entiende como una Escuela comunista o de izquierda y cómo dejó de serla? Todo eso hay que hablarlo. Porque ese es el legado, de ahí venimos. Hay que sacarlo del baúl, traerlo al presente y revivirlo. Una manera de entender esos artículos del Código de Ética Periodística en Venezuela que tienen artículos que hablan de combatir sin tregua cualquier amenaza a la democracia. Gente que vivió la era Perezjimenista, que fue parte luego de la democracia y dijo luego nunca más. Y todas esas cosas están tan a la sombra, que ahora entonces se ve mal que un periodista pida democracia. Se le tacha de polarizado, de tóxico, radical, maximalista y una serie de palabras que les dedican”.*

*“Ya casi todos los que estudian comunicación o periodismo quieren irse hacia las comunicaciones corporativas y otras variantes, en Venezuela y fuera de Venezuela. Buscan salidas ante la situación de los medios, pero también por esa influencia negativa que nos endilgó el chavismo de manera muy efectiva. Lo he conversado con compañeros que son más grandes, con más edad. Desde los acontecimientos de la Plaza Altamira ya la sociedad venezolana simpatizante con el chavismo comenzó a comprar la idea de que éramos demonios conspiradores, que le querían arrebatarse el poder al pueblo. Un largo camino de deshumanizarnos, en el que pocos recuerdan que somos servidores públicos y en muchos casos víctimas de diferentes tipos de violencia que van desde la que ejerce el Estado a la del crimen organizado, en sus diferentes versiones. Hay sitios, lugares en Caracas y en el interior en donde la presencia de periodistas, del periodismo independiente, está vetada. Lugares en los que no puedes ejercer la profesión, porque te expones no solo a amenazas, sino a represalias inmediatas, sin que eso sea un asunto que parezca importarles demasiado a sectores importantes de la ciudadanía. Además, porque es difícil que se lleguen a enterar. Mi propuesta va en esa dirección, en mirar hacia el pasado reciente y no tan reciente y buscar esas figuras para poder reconocernos, agradecerles y recargar. Para entender de qué va todo esto y para qué”.*

*“Hay historias que se tienen que contar. Hay voces que no se pueden olvidar. Que quede una huella, un registro de cómo se vivió esto, qué era lo que pasaba, más allá del relato de la hegemonía comunicacional. Que hayan contenidos que nos ayuden a conservar nuestra memoria colectiva. Que las generaciones que vienen tengan estos insumos para que puedan tomar las decisiones que tengan que tomar en el futuro, basados en información confiable, pero que también conozca quiénes fueron, cómo se hicieron y cómo lucharon los muchos buenos periodistas, editores, directores y dueños de medio que cambiaron a Venezuela, que defendieron la democracia a lo largo de nuestra historia”.*

*“Esta, como me dijeron unos alumnos hace poco, se ha convertido en una profesión de perdedores. Hay cada vez más jóvenes que no quieren ser periodistas. No quieren hacer reporterismo porque desde afuera crecieron viendo a los periodistas como una gente que el sistema no aprecia, que el sistema maltrata. En una sociedad que olvidó de dónde viene y considera además que cualquier loco puede hacer periodismo. Ya la epitome de esto fue aquella campaña de “inscríbete en INCES” para hacer tu cursito de periodismo. Le han robado el sentido a ser periodista, pero también han enterrado a los referentes claves. A los padres y madres del periodismo nacional y regional, muchos de los cuáles desde las aulas o desde las redacciones fueron docentes. A eso hay que meterle tiempo, estrategia y cariño”.*

*“El desinterés por el periodismo viene de la mano del daño que ha hecho el chavismo a la profesión. Son cada vez menos los jóvenes egresados de comunicación social o periodismo que le ven sentido a ejercer el periodismo y no sienten que sea posible hacer una labor que le sume algo a un proceso de recuperación de la democracia. En sus cabezas eso no es posible. Entonces el trabajo clave es recuperar a los referentes históricos. Y sus aportes y significado. Sin duda alguna yo elegí estudiar esta carrera y trabajar como periodista por la admiración que sentí por mis profesores, por los periodistas icónicos”.*

### **3. Proyectos para el reconocimiento e impulso de las buenas prácticas, tanto de medios como de periodistas.**

Una de las propuestas que surgió de manera espontánea y reiterada fue la creación de espacios para el reconocimiento e impulso de las buenas prácticas periodísticas, que se den a la tarea de identificar las buenas prácticas y desarrollar programas de impulso y difusión para todas las partes involucradas, desde equipos de periodistas, jefes, directores y los propios medios de comunicación. Así mismo se habló de la importancia de publicar estas buenas prácticas, sus respectivos procesos y contribuciones como casos de estudio.

*“Cuando yo entré al periodismo el ser periodista era una profesión muy reconocida en el país. Tal vez no en lo económico. Es decir desde lo práctico si querías hacer mucho real, estudiar y trabajar como periodista no era el camino. Pero todos nosotros pudimos cubrir nuestras necesidades, y bastante más, con lo que ganábamos como periodistas. Pero lo que sí era indudable era un reconocimiento social que el chavismo se encargó de destruir. Es verdad que la pérdida de confianza en medios y en el periodismo formal se podría decir que es un fenómeno global, pero acá en Venezuela a partir del año 2000 ha tenido unas características muy específicas, con nuevas maneras de ataque y desprestigio. Por eso es muy importante crear espacios para recordar-nos el compromiso intrínseco de los periodistas y del periodismo con los valores, con la democracia y con una serie de principios. Inclusive para redefinir cuáles son esos valores tendríamos que abrir espacios y conversarlo, llevando el Código de Ética de la profesión en la mano. Abordar cuáles son los valores del periodismo independiente en la Venezuela actual”.*

*“El periodismo se ha convertido en un activismo en el que tienes que llevar palo. Una pela diaria y una pelazón también. Y nada ni nadie te lo va a reconocer, ni te lo va a agradecer. Es un Yo con Yo. Me esfuerzo, estudio, me especializo en las madrugadas y fines de semana, me calo el sueldo que no da ni para comprarme los almuerzos de una semana, me expongo a riesgos enormes sobre mi propia seguridad personal, física, emocional y reputacional porque siento una pasión que como en los boleros y las rancheras, es una pasión que te arrastra. La sufres, charramente. Y tú sólo te lames las heridas y te las riegas con tequila. Ya somos una especie en extinción. Pero si eso no cambia, pronto seremos piezas de museo que se exhibirán en el extranjero. Estaría bien bueno que se pudiera coordinar esos premios, ese reconocimiento frente a la opinión pública local. Porque nos pasa, nos ha pasado. Fuera de Venezuela, cuando te has ido, cuando te ha tocado irte, porque los periodistas no nos queremos ir un coño, nos toca irnos. Caminas por ahí y te reconocen afuera, te aprecian, lo que muy poco pasa dentro de Venezuela. Y esas son cosas que duelen y que no se están atendiendo”.*

*Deben rehacerse espacios y actividades en los que volvamos a recordar por qué y para qué soñamos alguna vez con ser periodistas. Disculpa si me emociono un poquito de más. Pero todos soñamos alguna vez en la adolescencia o mientras estábamos en las aulas universitarias con el orgullo de graduarnos y ejercer, y contribuir con cambios positivos. Soñamos con el impacto positivo. Con ese orgullo de que dijeran: él es periodista. Volver a esos valores y principios del periodismo. El periodismo como vehículo para darle voz al que está sufriendo, para visibilizar injusticias. Volver a recordar que cuando sufrimos persecuciones e injusticias, está ocurriendo porque estamos caminando en campos minados, pero en la dirección correcta.*

*“Hay una gente que tiene una frase que dice que los periodistas venezolanos tenemos una gran necesidad de reconocimiento. Marico ¡claro que sí! Porque es mucho el sacrificio y mucha más la indiferencia y el abandono”.*

Entre las propuestas que surgieron de los periodistas consultados también está la necesidad de diseñar espacios que permitan reconocer el esfuerzo y el trabajo realizado por el propio gremio.

*“Considero importante crear espacios y proyectos en los que se pueda premiar y también reflexionar sobre lo que estamos haciendo en periodismo. Los periodistas venezolanos no somos buenos haciendo autocrítica. Hay espacios en el que yo pensaría que se pueden dar discusiones que aunque rudas, hay que darlas y que veo que en otros espacios tienden a llevarse a lo personal. De igual manera ese debate tonto entre los que están afuera y los que están adentro Y una solidaridad mal entendida que asume que hay debates, discusiones, conversaciones y reflexiones que es mejor no tener. Tenemos que tomar las cosas buenas que se están haciendo y a las personas que lo están haciendo y reconocerlas, motivarlas, impulsarlas, mostrar cómo, por qué lo están haciendo bien, porque eso no se está haciendo hacia dentro del núcleo periodístico acá en Venezuela, porque también es muy importante que te reconozcan en tu casa, en tu espacio, entre tus colegas nacionales”.*

*“Yo leía esa definición que tienen ustedes (en la APP) sobre un periodista garante de la democracia y los DDHH y yo creo sinceramente que no. Que justamente eso es parte de lo que hay que abordar y recalibrar y que es importante que se creen espacios para esos encuentros. Un periodista no debe estar considerándose un defensor ni un garante de la democracia. Creo que el periodista debe ser un periodista y el periodismo una manifestación de la democracia. Si algo ha pasado en Venezuela es que el periodismo ha asumido esa postura de defensores de la democracia. Y eso, que en palabras se oye muy bien, se ha prestado a una serie de accidentes en los que se confunde al periodista con el activista. Hay que poner la lupa en las buenas prácticas. Recentrar a esos periodistas que se ven a sí mismos casi como super héroes y hablan de cosas como apostolados y otras palabras grandilocuentes que sinceramente van en contra de la sustancia medular del periodismo independiente”.*

#### 4. Programa de mentorías y creación de espacios seguros para periodistas

Un hecho que fue lamentado a lo largo de muchas de las entrevistas, y que fue reseñado como una gran pérdida, es la desaparición de las grandes redacciones de medios, que actuaban como espacios de formación continua e intercambio profesional para los periodistas más jóvenes. Los participantes lamentaron la desaparición de estos grandes medios, con sus respectivos ecosistemas formativos. Se propuso la creación de programas de mentoría en los que profesionales con trayectoria en las diferentes áreas pudieran entrar en contacto y ser consultados por jóvenes que laboran en los medios nacionales.

Estos programas de mentoría los imaginaron de tres maneras complementarias y relacionadas a su vez con otras áreas de acción sugeridas. En primer lugar con la creación de un equipo de mentores, profesionales competentes, especializados en diferentes áreas y fuentes, dispuestos a compartir sus experiencias con periodistas interesados en estos aprendizajes, a través fijación de metas, construcción de una relación y definiendo un plan de acciones, que pudiera enlazar con una evaluación de necesidades concretas de formación. Es importante resaltar que muchos de los entrevistados que viven dentro y también fuera de Venezuela dijeron que les gustaría participar como mentores.

*“La mentoría es esencial. Buscar a alguien que sepa más que tú y que te enseñe y te diga cómo son las cosas de manera directa. En ese sentido me siento muy afortunado porque he tenido la gran suerte de conocer gente como Hugo Prieto, Ewald Scharfenberg, Sergio Dahbar, que fueron mis tres reyes magos iniciales. Tres maestros iniciales. Ellos venían muy bien formados, en todo sentido sobre lo que era hacer periodismo de verdad, en aquella época de principios de los '90. Siempre he tenido mentores con los que mantuve relaciones muy ricas, como Tomás Eloy Martínez y su esposa, que me influyeron muchísimo. Esa posibilidad de estar abierto a la influencia de otros que tienen un mayor conocimiento es clave; gente con una mayor experiencia de vida y que tienen un sentido de lo que están haciendo, dentro del periodismo fue para mí clave. No creo que hubiera podido hacer nada solo”.*

*“Creo necesario la creación de espacios que te motiven a salir de nuevo a la calle y compartir con gente que sabe mucho más que tú y aprender de ellos. Sería muy valioso. El tema es cómo acercar a los jóvenes a estos espacios: certificaciones, mentores y creación de un “espacio seguro” que involucre internet. Buscar la situación que les justifique salir de sus diminutas oficinas y sus casas, que viven cada cuál sus propias carencias”.*

En segundo lugar, con la creación de equipos de periodismo colaborativo que incorporen a periodistas que vivan en las regiones. Lo describieron como una mentoría pues se lo imaginaron como proyectos escuela, en los que también se les brindaría asesoramientos y formación en áreas específicas para llevar a cabo la investigación de manera más eficiente. Y también salió a relucir, la importancia de ayudas económicas para poder dedicar horas a estos proyectos.

*“Hay un café, que se llama Socado y es un espacio que se asemeja mucho a lo que eran las redacciones antes. Si vas a determinadas horas puedes ver como hay muchos subgrupos de personas trabajando juntos. Sería ideal crear un espacio en el que los freelance, los estudiantes y también los que andan en la calle y no tienen o no pueden ir a sus medios, pudieran trabajar. Fomentar la creación de espacios que tengan buena conexión y que sean espacios seguros y que permitan ir generando esa necesidad de -necesito conectarme con otras personas para hacer mejor mi trabajo-, sin que*

*obviamente esto signifique que lo que estoy proponiendo es que se monten cafés para periodistas. Esa es la clave. Antes se inculcaba en las escuelas de comunicación que podías hacerlo todo tú solo. Hay que crear espacios físicos y virtuales para generar conductas diferentes. En esta profesión se premia a unos nombres más que a otros, pero aún así es una carrera de trabajo en equipo, colectivo. Sobre todo ahora, con las bases de datos, visualizaciones, etc.”*

*“Está muy de moda, especialmente con el auge de la pandemia, que todos los encuentros sean virtuales. Creo sin embargo, que es prioritario asumir un proceso de lo que hoy muchos llaman generación de comunidades. Esto está de moda, pero estas deben ser comunidades de periodistas que se reúnan con cierta frecuencia, también comunidades de estudiantes afines al periodismo que se reúnan con periodistas y fomentar desde ahí la construcción de esos grupos, de esas relaciones, de esos vínculos. Que no se quede en otro grupo de Whatsapp y otra página web. Ahora, como todo el mundo anda a la libre entonces cada quien va a su pauta, habla dos o tres cosas con el que está en la pauta y cada quien se va a su casa, al café y otros, pocos, a su oficina. Entonces, el periodismo de enfoques se está perdiendo. No solo la posibilidad, sino la necesidad de intercambiar enfoques. Lo que hacía interesante a la redacción es que si yo llegaba del CNE, por poner un ejemplo, con mi versión de lo que estaba pasando en el CNE, también llegaba el que cubría TSJ con su versión, llegaba la que cubría Miraflores, con su versión y eso nutría las historias. Eso hoy o está perdido o casi perdido totalmente. Todo el mundo trabajando desde su casa. Esa interrelación de -a mi me dijo perencejo que...- y contrastar. Se está perdiendo salvo en los corresponsales para medios extranjeros. Los corresponsales, a través de la APEX (Asociación de Prensa Extranjera) tienen todavía más presente ese concepto de vamos a vernos para conversar y tratar de entender este problema. La rigurosidad que es excesiva para algunas cosas, pero que en los medios nacionales más bien viene haciendo. falta porque ya no la tienen. Incluso se resiente cuando la pides en medios nacionales. Generar esos intercambios en espacios seguros y presenciales y también híbridos, con periodicidad es una tarea relevante”.*

En tercer lugar. mentorías entendidas como programas de apoyos y estímulos económicos, enlazados a proyectos específicos.

De igual forma se sugirió la creación de “espacios seguros”, alternativos a las redacciones de medios digitales y tradicionales, dotados de internet estable y de alta velocidad. Estos espacios permitirían que los periodistas fueran a trabajar desde allí, a sostener reuniones y encuentros, con la tranquilidad de estar en espacios controlados.

*“Antes tú vivías el medio como un aprendizaje permanente, era natural vivir bajo la figura de tutores, mentores. Era muy sencillo porque la estructura misma de estos grandes medios, de estas grandes redacciones, te facilitaba la posibilidad de pararte de tú puesto e irle a preguntar a alguien, de ver cómo actuaban estos profesionales, cómo graba, cómo lleva sus archivos y ese contacto físico, presencial que permitía que alguien pasara y te dijera me encantó lo escribiste o no me gustó por a,b,c,d. Eso es lo que se acabó. Habría que poder replicar estas mentorías, pero conservando su carácter informal. No puede ser que alguien de una exposición y el otro reciba, pues sería muy formal. Tiene que ser posible crear una relación más tipo una interacción cotidiana y con la confianza de preguntar y de responder, sugerir, asesorar”.*

*“Yo cubrí la fuente del Congreso durante muchos años y eso fue para mí una fuente inagotable de conocimiento tanto personal como profesional. Tener una redacción, un medio bien constituido me dio la contención que hoy en día es difícil conseguir. Por eso en parte de la reportería de calle ha desaparecido. El periodista no tiene vínculo personal con la fuente, ni un registro presencial de los hechos. Entrevistar en persona o conversar simplemente con una fuente es muy valioso, poder ver su lenguaje corporal, ver cómo se desenvuelve en una situación dada es muy importante. En cambio, ese aislamiento en las redacciones web durante y ahora post pandemia. Es necesario un programa de ayudas y un programa de mentorías. Conmigo se sentaban y me revisaban*

*la nota y me explicaban que falta, qué sobra, durante mucho tiempo, gente muy capaz, muy generosa y muy diversa. Y sobre todo periodistas, jefes, directores que tenían el tiempo del mundo para ayudarte, empujarte, fortalecerte y volverlo a hacer siempre que tu tuvieses el interés y sintieras que te hacía falta”.*

*“En el mercado laboral fueron desarticuladas las redacciones, fueron acabadas, bombardeadas. Y no hay un espacio de aprendizaje post-academia, aprendizaje en la práctica. La gente tenía en cada uno de los grandes medios impresos escuelas. Por ejemplo en lo económico tenías la escuela de El Nacional y la escuela de El Universal. Con gente de todas las edades. Con varias generaciones. Recuerdo una rueda de prensa en la que un periodista con muchos años de experiencia, con más de 80 años, levantó la mano con un lapicito, y otros periodistas bajaron la mano. Tipo si este pana pregunta, que fue el que me enseñó, dejemoslo preguntar. Un acuerdo tácito. Igual recuerdo una vez en la que Edgar López hizo una pregunta y el fiscal Isaías Rodríguez no se la respondió y cuando levanta la mano Vanessa Gómez, que está ahorita en Polar, le dice: Señor Fiscal, mi pregunta es la de Edgar López. Tácata. Y tú decías woooo, esto es un gremio. Esto es un cuerpo. Eso fue justamente lo que destruyeron. Y el resultado de eso es durísimo. Por eso mi propuesta es que medios como Efecto Cocuyo y otros hagan cobertura en serio de las primarias opositoras o de algún evento electoral para de esa manera ir fogueando a un grupo de periodistas, a una nueva camada, para hacer periodismo político, de partidos y electoral. Porque no podemos estar todos dependiendo de Eugenio, Maru, Javier Pereira, Celina. Tiene que haber gente nueva, porque estos ya o se han ido del país, se están dedicando a otros temas o ya están jefando. Ahora el tema es cómo sostenerlo, cómo subvencionar estos proyectos”.*

Resulta relevante mencionar que la expresión “espacio seguro” apareció mencionada reiteradamente a lo largo del levantamiento de la información e inclusive para acceder a dar las entrevistas individuales o participar en los grupos focales.

*“Armar cuerpos de periodistas que hagan seguimientos a temas puntuales, los nuevos mapas, los nuevos referentes, las nuevas élites. Ahí el periodismo no es que está fallando, está más bien faltando porque lo dinamitaron por completo, pero entonces al final es también un tema de fondos. En política, en economía y negocios, petróleo, turismo, gastronómico.*

*“Un programa de mentorías, seleccionando mentores y pupilos y haciendo énfasis en un proceso de selección que ubique a los interesados, a los que tienen esa vocación periodística, que es una pasión por aprender, por superarte. Los que tienen claro que esta profesión lleva implícita un compromiso con el público, con los usuarios, con el país”.*

*La migración pega. Buena parte de los periodistas talentosos y calificados, se fueron. Se tuvieron que ir, los expulsaron, las condiciones no dieron para que siguieran acá. Venezuela no tiene un récord de periodistas asesinados, como puede ocurrir en Honduras o México, pero sí un récord de periodistas expulsados. Que también es cruel, porque no pueden desde afuera seguir trabajando de la misma manera con Venezuela. Lo hacen muy pocos. La mayoría ha tenido que reinventarse o por fuera del periodismo o con un periodismo de ese país, local. Es muy, muy, muy difícil. La gente que lo ha hecho, como el equipo de Armando.Info, lo ha pagado muy caro. Esas personas pudieran participar en programas, asesorías a distancia. Eventos. Porque es un ganar/ganar. Saben muchas cosas y quieren ayudar. Pero hay que conseguir los fondos, armar el proyecto”.*

*“Las redacciones de los medios tienen que entenderse como escuelas, siempre lo fueron. No podemos esperar que las academias lo hagan todo, sobre todo porque estamos en la postpandemia. Los chicos que se están graduando vivieron un trauma muy jodido. Unos años rezagados, además la crisis humanitaria en Venezuela desescolarizó a muchísima población, condenándola a no tener tantas competencias. Lo que nos toca de acá en adelante como sociedad es seguir capacitándonos, pero eso no va a ocurrir en espacios formales. Tienes entonces que convertir a las empresas en escuelas, los espacios de trabajo en sitios en los que se sigue aprendiendo, de manera desacelerada y*

*descentralizada. En el caso de los medios y los periodistas, si esos espacios laborales no tienen esa capacidad, pues recrear esos espacios por otras vías. A su tiempo las universidades incorporarán formación en competencias pertinentes, pero la universidad también está quebrada. A los jóvenes, a esos chicos que están llegando al ejercicio del periodismo con menos competencias, con rezago cultural y con mucho más desapego de la historia del país porque lo que han vivido es muy fuerte y no hay sentido histórico (tanto que me ha tocado en clase explicar que fue el paro del 2002), hay que buscarles programas y espacios en donde puedan recibir esa asesoría, esa formación, es guiatuira más allá de la inmediatez de los medios que siguen vivos. Y luego, en una fase posterior, ese volver a tomar los espacios de las empresas como espacios de formación hay que pensarlo de manera articulada. Y llevarlo un nivel más allá”.*

*“Esto tal vez suene irrelevante, pero como periodista creeme que sé que importa, y es que las formaciones y cursos que se den tengan diplomas y certificados de participación y entonces esos certificados estén firmados por figuras de trayectoria, de respeto. Eso ayuda mucho. Que tenga alianzas con la academia, por ejemplo el ININCO-UCV. Que no sea nada más: fulano tomó un curso de 10 horas de narrativa periodística, si no que tenga además el respaldo de los facilitadores y/o institutos y academias de prestigio. Porque para muchos, la mayoría, esa será su formación de postgrado. Y quieren que valga la pena en todos los niveles”.*

## **5. Mapeo de medios y periodistas.**

Se sugirió realizar un mapeo extensivo de quiénes son los periodistas, cuál o cuáles son sus especialidades, competencias extraordinarias, proyectos personales (si los tienen) en qué parte del mundo están y qué están haciendo.

*“Hay mucha gente en estado de latencia, hibernando, superando traumas y lamiéndose las heridas. Pero que tiene un conocimiento, una pasión y unas ganas de aportar y reconectarse. El gremio está lleno de Brendans Frasers, seres extraordinarios pero heridos, marginalizados, brutalizados por la dictadura y sus realidades. Esperando una segunda oportunidad, una ventana para tocar las estrellas, para lanzarse con toda esa vocación y ese amor. Sería muy pertinente y muy humano que se pensara la manera de iniciar eso.*

*“Mapear es una manera de recordarlos, de reincorporarlos, porque los estás poniendo literalmente en el radar. Para reinsertarse. Yo te garantizo que por lo menos 2/3 de los que migraron, si se coordinan proyectos que los incorporen y los motiven, regresarían con más fuerza, con más amor que nunca a participar. Ahí yace una de las grandes oportunidades para el periodismo”.*

## **6. Instancias de apoyo para conseguir subsidios, subvenciones y becas.**

Una de las visiones comunes sobre las instancias que deberían priorizarse tiene que ver con la creación de una dirección que se encargue de encauzar las aspiraciones formativas y de incentivos de los periodistas. Tal y como hemos mencionado las rutinas de vida de una gran cantidad de los entrevistados son tremendamente complejas y exigentes, pues combinan varios proyectos profesionales, actividades extras para ganar más dinero y vida familiar, en un contexto como el venezolano. Esto hace que en la práctica muchos hayan disminuído el número de horas que duermen diariamente e inclusive hayan eliminado momentos libres y rutinas de esparcimiento.

Esta situación hace que el proceso de monitorear las ofertas de formación, los programas de talleres, becas y mentorías; así como organizar todos los recaudos y llevar a cabo el proceso de solicitud, sin acompañamiento, les resulte en muchos casos fuera de sus posibilidades. Fueron extensos e insistentes en señalar que sería propicia una iniciativa que cumpliera las

funciones de una suerte de *Grant Office* que brinde asesorías que les permitan conocer las oportunidades disponibles en materia de programas de formación, becas, mentorías y estímulos relativos al periodismo independiente tanto en Venezuela, como en lo internacional; incluyendo fechas y trámites para poder inscribirse en concursos y convocatorias.

Las áreas prioritarias en las que quisieran recibir estos beneficios son las siguientes:

- Conocimiento de las audiencias para crear productos periodísticos relevantes.
- Diseño de proyectos y estrategias para hacer sostenibles estos proyectos periodísticos, a través de conversaciones con las audiencias y recibiendo fondos multilaterales, entre otros.
- Nuevos formatos y nuevas narrativas: contar historias que resulten diferentes en el abordaje narrativo y al mismo tiempo adaptables al abanico de plataformas, formatos y dispositivos.
- Ayuda financiera para adquirir/ actualizar/ reemplazar equipos tecnológicos.
- Formación sobre seguridad, especializada y ad-hoc para trabajar en contextos hostiles y potencialmente peligrosos.
- Terapia y apoyo psicológico.

## 7. Creación de comunidades

Uno de los objetivos que los participantes consideraron importante para el desarrollo y crecimiento de los periodistas es la creación de comunidades que se imaginen a sí mismas de manera prospectiva y sean capaces de convocar a periodistas, academia y ciudadanía.

*“¿Se puede hacer periodismo en circunstancias muy adversas? Para mí una cosa importante es que los periodistas realmente quieran hacerlo de una manera creativa. Tenemos que apostar por un periodismo que sueñe. Y en mi experiencia personal yo solamente comencé a soñar cuando los grandes maestros y maestras comenzaron a darme charlas, a darme cursos, a enseñarme a leer, a desaprender cosas que te impiden mejores coberturas, trabajos más equilibrados. Crear comunidades que sean capaces de cambiarle las perspectivas a los periodistas”.*

*“Construcción de alianzas. Red de alianzas, de comunidades. Hacer un pool con gente valiosa que está haciendo cosas interesantes, que está in situ. Hacer un corpus de charlas, de cursos pero no sólo para la gente que está graduada, sino también para los que están estudiando. Difícil que exista algo más bello y trágico simultáneamente que estudiar periodismo en Venezuela en este momento. Son unos valientes. Necesitan impulso, necesitan una organización que los aliente mostrándole a los referentes, necesitan algo a lo que aspirar. Estamos llamados a enfocarnos en el presente y el futuro, que son los más jóvenes. Esas comunidades representan por ejemplo cosas tan prácticas como enlazar con Dell o Microsoft para impulsar el dotamiento de tecnología. No tiene que ser nueva, pero para cada proyecto regional, comunitario, esa capacidad de conectarse, de tener tecnología representa una mina de oro, una salto cuántico, disminuir el gap de equipamiento. Parece pedestre pero cuando pienso en comunidades, es en todo tipo de comunidades, inclusive una con periodistas extranjeros, organizaciones, empresas que donen equipos computadoras, routers, audífonos, micrófonos, celulares.”*

*“La única forma que yo veo ahora de acción es sumando. Eso significa hacer a un lado recelos, agendas personales y eso es muy difícil. Hay recelos que son generacionales, hay recelos profesionales, hay recelos de gente que dice -si tu te acostaste en algún*

*momento con el enemigo ahora eres totalmente impuro y entonces no te puedes sumar aquí-. Entonces, hace falta una gran factotum, gente que resuelva todas esas aristas difíciles y crear un proyecto que sume”.*

*“Lo que está pasando en Venezuela es algo muy duro, realmente muy duro. Y sin embargo ves como se sigue haciendo periodismo de algún calibre, trabajos de investigación muy amplios, que significa grupos de personas haciendo periodismo como quien pisa en un campo minado. También hay muchos trabajos que por esa razón son muy informativos y que sin embargo reflejan una realidad dramática. Ese es un periodismo muy necesario. Es un periodismo con reconocimiento dentro y fuera de Venezuela. Yo creo en las personas. Cuando alguien se decide a llevar a cabo una iniciativa, esa persona logra muchas cosas. Una persona que pueda negociar diferencias y lograr acuerdos. Y esa persona tiene que estar empoderada por los demás, por quienes la acompañan. Porque si empiezan y se conforma una de esas cosas tripartitas es mucho más difícil que eso avance. Vamos a estar claros. Hasta cuatro personas con funciones muy claras cada una, como un equipo de task force. Pero sin asambleísmo y también sin caudillismo”.*

## VI. REFLEXIONES FINALES

Sumergirse en una investigación cuyo propósito permitiera conocer las visiones y pareceres de los periodistas venezolanos y reflejar el detalle de las condiciones bajo las cuales ejercen el periodismo en su país, así como el papel que esta disciplina cumple en la sociedad fue la primera tarea asumida por la Alianza Pro Periodismo (APP).

El resultado es un documento vivo, lleno de emociones, que pasan por una gama que va desde la tristeza, la rabia y la frustración, hasta la esperanza y el idealismo del ejercicio y la profesión.

Un total de 85 voces, experiencias, vivencias y testimonios se dejan conocer a través de las entrevistas realizadas tanto en grupos focales, como de forma individual. Voces que abarcaron la casi totalidad del territorio nacional así como una muestra de periodistas venezolanos en el exilio.

Los seis capítulos que conforman este primer documento muestran la visión que tienen los periodistas venezolanos sobre el rol que debe cumplir el periodismo en la sociedad; las condiciones en las que ejercen actualmente sus tareas; las aspiraciones, expectativas y necesidades; y las necesidades en términos de formación y capacitación.

Uno de los objetivos últimos del estudio es que los resultados y propuestas sirvan como contribución al proceso de construcción de una comunidad periodística consciente de su rol en la sociedad, que, a la vez, sea capaz de cohesionarse y articularse en función de los intereses, los dilemas y los desafíos que plantea el ejercicio de la profesión periodística en un marco general de reducción del espacio cívico, en el que el asedio contra medios y periodistas por parte del estado forma parte de la realidad cotidiana.

El Imaginario APP resultó una cantera de ideas y proyectos surgidos a lo largo de más de dos meses de conversaciones con periodistas venezolanos dentro y fuera del país. Actividades, ideas, proyectos que suman, que muestran el sentido de pertenencia, la resiliencia de un gremio que valora su oficio, que conoce los retos y desafíos y que a la vez apuesta a sus capacidades y sus fortalezas.

Esta es una tarea que apenas empieza para la Alianza Pro Periodismo.

# VII. ANEXOS

**Tabla Nro. 1. Ficha descriptiva del estudio**

<b>Técnica:</b>	Entrevistas semiestructuradas	
<b>Técnica de Muestreo</b>	No aleatorio, por cuotas.	
<b>Fechas del campo</b>	Desde el 9 de enero hasta el 8 de marzo de 2023.	
<b>Localización</b>	<i>En Venezuela:</i> Barquisimeto (Lara) Gran Caracas (Distrito Metropolitano) Maracaibo (Zulia) Maracay (Aragua) San Antonio (Táchira) San Cristóbal (Táchira) Valencia (Carabobo)	<i>Fuera de Venezuela:</i> Bogotá, Colombia Buenos Aires, Argentina Ciudad de México, México Miami, Estados Unidos Washington DC, Estados Unidos Watertown, Estados Unidos Cajamarca, Perú Lima, Perú Madrid, España Palmas de Gran Canarias, España Santiago, Chile Sicilia, Italia
<b>Número total de periodistas contactados</b>		118
<b>Número total de entrevistados</b>		<b>85</b>
<b>Número de contactados que no fueron entrevistados</b>		33

**Tabla Nro. 2 Competencias Informacionales**

<b>Taxonomía de competencia</b>	<b>Competencia (nivel básico)</b>	<b>25-45 años</b>	<b>45+ años</b>
<b>Competencias Informacionales</b>	Filtrar búsquedas en motores de búsquedas habituales (Google, Bing, Yahoo)	✓	✓
	Utilizar bases de datos especializadas para recabar contenidos de prensa (GoogleNews, LexisNexis, MyNewsOnline)	✓	✓
	Utilizar bases de datos especializadas para recabar contenido fotográfico (FotoStock, Shutterstock, Getty)	✓	✓

	Utilizar bases de datos especializadas para recabar contenidos institucionales u oficiales y datos abiertos de las gestiones.	X	X
	Utilizar sistemas de gestión de contenidos web (Wordpress, Wix)	✓	✓
	Utilizar sistemas de gestión de contenidos mediáticos (ARCA, Enciclomedia, Gamma)	X	X
	Utilizar programas de procesamiento y análisis de datos cuantitativos (Excel, SPSS, STATA.)	X	X
	Utilizar sistemas de analítica web (Google Analytics, Piwik, Kissmetrics, Alexa, Clicky, Woopra, Clicktale, Webtrends.)	X	X
	Utilizar y compartir información en servicios de mensajería (Whatsapp, Signal, Telegram)	✓	✓
	Utilizar servicios de correo electrónico con altos protocolos de seguridad (ProtonMail)	✓	✓

**Tabla Nro. 3: Competencias Tecnológicas**

Taxonomía de competencia	Competencia (nivel básico)	25-45 años	45+ años
<b>Competencias Tecnológicas</b>	Editar contenidos de vídeo, audio y fotografía con herramientas específicas para ello	✓	X
	Crear animaciones y conocer herramientas específicas para ello	X	X
	Crear infografías y conocer herramientas específicas para ello (Genially, Canva, Prezi, FreeForm)	✓	X
	Utilizar las RR.SS. y adaptar contenido a cada una de ellas (Instagram, TikTok, Twitter, )	✓	X
	Utilizar apps móviles para crear y compartir contenidos (Adobe Premiere Clip, PowerDirector, KineMaster, InShot, FilmoraGo, Movie Maker, Filmmaker, StoryMaker, FilmicPro, IMovie, Pinnacle Sutio, Quik, Snapseed, Lightroom, Pixlr, Pro-Cam)	✓	X
	Aplicar técnicas SEO (Search Engine Optimization)	✓	X
	Almacenar archivos y datos en servidores remotos (Google Drive, Microsoft Office OneDrive, Icloud, Dropbox)	✓	✓

	Utilizar servicios de protección de conexión a internet y privacidad en línea (Proton VPN, Express VPN, NordVPn, Surf Shark).	✓	✓
--	---	---	---

**Tabla Nro. 4: Competencias Comunicativas y Lingüísticas**

Taxonomía de competencia	Competencia	25-45 años	45+ años
<b>Competencias Comunicativas y Lingüísticas</b>	Dominio del castellano escrito.	✓	✓
	Capacidad de expresarse y entender con claridad al menos otra lengua extranjera distinta a la lengua oficial de Venezuela (Inglés)	✓	✓
	Diferenciar claramente los géneros periodísticos clásicos	✓	✓
	Adaptar un mismo contenido a diferentes plataformas y canales de comunicación	✓	X
	Fragmentar contenidos para distribuirlos a través de diferentes plataformas y generar un relato único (domino de la narrativa transmedia)	X	X

**Tabla Nro.5: Competencias Culturales**

Taxonomía de competencia	Competencia	25-45 años	45+ años
<b>Competencias Culturales</b>	Conocer los hitos económicos, políticos, culturales y científicos que condicionaron la sociedad global actual	✓	✓
	Conocer la actualidad en términos económicos, políticos, culturales y científicos	✓	✓
	Conocer las bases de la ética y deontología periodística	✓	✓
	Conocer la estructura y sistema de medios venezolano y mundial	✓	✓
	Conozco las teorías básicas de la comunicación mediática	✓	✓

**Tabla Nro. 6: Menciones formación/actualización por Caracas/Diáspora**

<b>Muestra consultada</b>	<b>Materia de la formación/actualización</b>	<b>Organizaciones mencionadas</b>
Caracas/ Diáspora	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cómo hacer un blog</li> <li>- Herramientas tecnológicas y Apps para periodistas.</li> <li>- Manejo de imágenes</li> <li>- Derechos de autor y Cyber Seguridad</li> <li>- Cyber Derechos</li> <li>- El periodista como agente social</li> <li>- Workshops para periodistas</li> <li>- Capacitación y fidelización de audiencias.</li> <li>- Misión del periodismo</li> <li>- Periodismo y Democracia Parlamentaria</li> <li>- Transparencia y periodismo de investigación</li> <li>- Importancia del periodismo y del periodista</li> <li>- Cursos para supervisores</li> <li>- Periodismo Colaborativo</li> <li>- SPSS</li> <li>- Lectura y análisis de resultados estadísticos y encuestas</li> <li>-Diseño Muestral</li> <li>-Matemáticas para periodistas</li> <li>-Cobertura y análisis de campañas electorales.</li> <li>-Periodismo Digital</li> <li>-Técnicas Avanzadas de Investigación</li> <li>-Programa Interno de Capacitación para ser Editor NYT.</li> </ul>	<p>Cadena Capriles  FOJO Curso de la Escuela de Periodismo de Kalmar (SUECIA) para periodistas latinoamericanos.  Centro Carter  Centro Iberoamericano de Consultores Políticos (Ralph Murphine).  CEPAL  CNP  Coca-Cola para el Tecnológico de Monterrey  El Nacional  El Universal  Escuela Cocuyo  Espacio Público  FOJO Media Institute  Fundación Bigott  Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (GABO).  Gobierno de Alemania  Gobierno de Suecia  INCAA  International Journalists' Programmes (IJP)  IPyS  Medianalisis  NYT  PNUD  The Knight Center  Sembramedia  SNTV  UNESCO  Últimas Noticias</p>

**Tabla No. 7: Menciones formación/actualización por Aragua**

<b>Muestra consultada</b>	<b>Materia de la formación/actualización</b>	<b>Organizaciones mencionadas</b>
Aragua	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Periodismo en entornos polarizados</li> <li>- Uso del lenguaje en situaciones de conflicto.</li> <li>- Periodismo de Guerra</li> <li>- Protocolos de calle en situaciones de protesta y manifestaciones multitudinarias.</li> <li>- Cobertura en protestas y marchas.</li> <li>- Primeros Auxilios.</li> <li>- Nociones para enfrentar situaciones de emergencias.</li> <li>- Lenguaje de señas para periodistas.</li> <li>- Protocolos de seguridad</li> <li>- Formación en campañas electorales.</li> <li>- Observación electoral internacional</li> </ul>	<p>CAF  Centro Carter  Comando Central de la Policía de Aragua (Gestión de Didalco Bolívar)  CNP  Escuela Cocuyo  Espacio Público  IPyS  Medianalisis  ONG Ventana Para La Libertad  RCTV  Sembramedia  UCAB  UNESCO</p>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cobertura de campañas electorales y día de la elección.</li> <li>- Conflictos emocionales.</li> <li>- DDHH para los privados de libertad.</li> <li>- Claves, bulos y desinformación.</li> <li>- Cómo comunicar para ser comprendido.</li> <li>- Diplomado Liderazgo para la transformación.</li> <li>Periodismo Digital.</li> <li>Periodismo de Datos</li> <li>Seguridad digital</li> </ul>	
--	--	--

**Tabla No. 8: Menciones formación/actualización por Carabobo**

<b>Muestra consultada</b>	<b>Materia de la formación/actualización</b>	<b>Organizaciones mencionadas</b>
Carabobo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conocimiento y medición de engagement.</li> <li>- Claves para verificación de bulos</li> <li>- Inglés avanzado (lectura y comprensión)</li> <li>- Instagram como herramienta periodística</li> <li>- Narrativa</li> <li>- Periodismo desde el móvil</li> <li>- Periodismo de Investigación</li> <li>- Periodismo Digital</li> <li>- Protección de datos y protocolos frente a escenarios críticos.</li> <li>- Protección personal en manifestaciones y ambientes hostiles.</li> <li>- Redacción y adecuación de textos para redes sociales</li> <li>- Taller y producción y edición de Podcast</li> <li>- Verificación de Datos.</li> </ul>	<p>Centro Carter  Cotejo  El Carabobeño  El Pitazo c/ Universidad San Francisco de Quito  Espacio Público  Fundación GABO  Fundación GABO con Facebook  Universidad Arturo Michelena  Universidad de Carabobo  Reuters  Sembramedia  SNTP</p>

**Tabla No. 9: Menciones formación/actualización por Lara**

<b>Muestra consultada</b>	<b>Materia de la formación/actualización</b>	<b>Organizaciones mencionadas</b>
Lara	<p>Cobertura del COVID  Cursos de producción audiovisual  Diseño de Podcasts</p>	<p>Fe y Alegría  Grupo Círculo Analítico c/ Fé y Alegría  El Impulso</p>

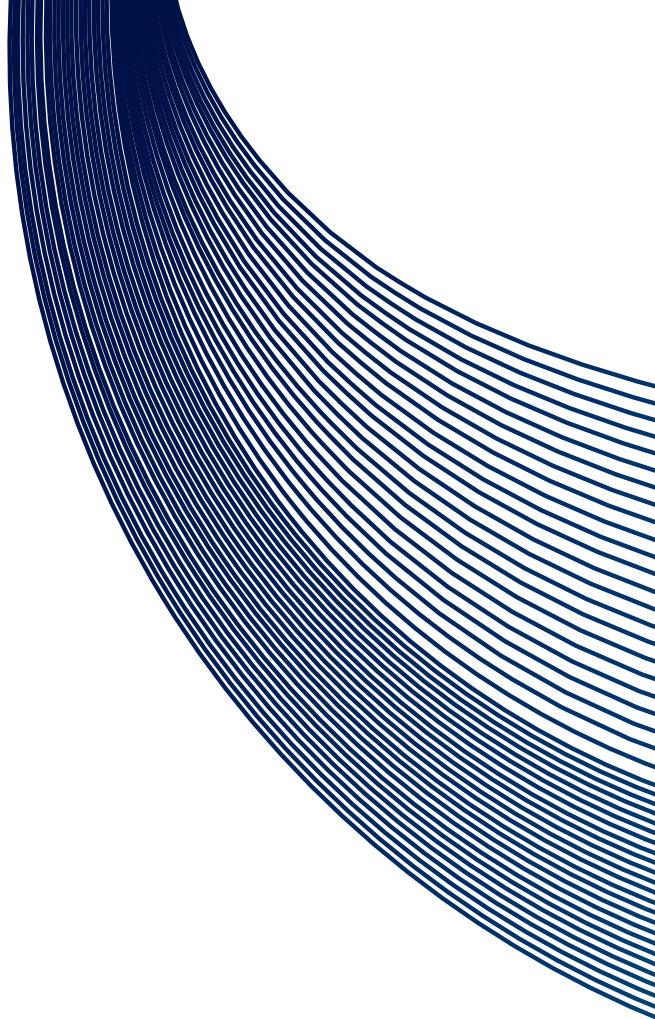
	Escritura creativa Google Suite Producción de TV Periodismo para TV Producción Cinematográfica Periodismo económico Periodismo ambiental Redes Sociales y cobertura de noticias Verificación de datos	El Informador El Pitazo Espacio Público Medianalisis Promar Televen
--	---	--

**Tabla No. 10: Menciones formación/actualización por Táchira**

<b>Muestra consultada</b>	<b>Materia de la formación/actualización</b>	<b>Organizaciones mencionadas</b>
Táchira	Cyber derechos Periodismo en el Móvil Periodismo en DDHH (enfoque comunidades) Periodismo para reflejar denuncias Periodismo multimedia DDHH Podcast Redes Sociales y su impacto en el periodismo Seguridad Digital Verificación de Datos y bulos	CIDH Defiende Venezuela El Pitazo Espacio Público Fe y Alegría IPyS CONNECTAS Medianalisis UNESCO Universidad San Francisco de Quito SNTTP ULA UCV (Escuela de Psicología/Yorelis Acosta)

**Tabla No. 11: Menciones formación/actualización por Zulia**

<b>Muestra consultada</b>	<b>Materia de la formación/actualización</b>	<b>Organizaciones mencionadas</b>
Zulia	Cyber Derechos Cobertura campañas electorales y fuente política Edición de audio para radio Redes Sociales y cobertura de noticias Seguridad Digital	Centro Gumilla CNP Diario La Columna Espacio Público IPyS LUZ Medianalisis Observatorio de Comunicación y Democracia Panorama SNTTP Universidad Arturo Michelena



**APP** | alianza  
properiodismo

La Alianza Pro-Periodismo es una iniciativa fundada en 2022, promovida por : Efecto Cocuyo, el Observatorio Global de Comunicación y Democracia, el Servicio de Información Pública y con el aval académico del Instituto para Investigaciones de la Comunicación ININCO-UCV